

dolor y sentimiento de todos, de edad de setenta y un años, habiendo sido Rey los treinta y siete, despues de haber muerto á Mirhocen su cuñado, que habia sucedido en los Reynos de Corasan, Balza y Samarcant, á Amir Carcham su rio. Fué Tamur de habitud y composicion Scythica, pequeño de cuerpo, aunque de miembros robustos, de color blanco, rostro y cabeza grande, y cuello grueso, ojos pequeños, y la frente ancha y prominente, con algunos pelos en la punta de la barba, y desde su nacimiento cogeaba un poco del pie izquierdo, por cuya causa adquirió el sobrenombre *Lang*, 10 que en lengua Persiana significa coxo. Fué este invencible y famoso Rey el primero que usase y se aprovechase de la artilleria en Asia, pues catorce años antes de la guerra de Clodia entre Genoveses y Venecianos, que fué la primera vez que se conocieron en Italia, se valió de ella, batiendo la ciudad de Torsis en la provincia de Asia; usando asimismo de infantes arcabuceros casi en aquella sazón, y en la guerra de Mongal contra Tomiscan, y en otras facciones. 15



SU-

SUMARIO

DE LOS REYES DE ESPAÑA

POR EL DESPENSERO MAYOR

DE LA REYNA DOÑA LEONOR,

MUGER DEL REY

DON JUAN EL PRIMERO DE CASTILLA,

CON LAS ALTERACIONES Y ADICIONES

QUE POSTERIORMENTE LE HIZO UN ANONIMO:

PUBLICADO

POR DON EUGENIO DE LLAGUNO AMIROLA,
Caballero de la Orden de Santiago, de la
Real Academia de la Historia.



EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE DON ANTONIO DE SANCHA.
AÑO DE M. DCC. LXXXI.

Se hallará en su Librería en la Aduana Vieja.

EL EDITOR.

Quando ofrecimos publicar varios Compendios de la Historia de Castilla que se hallan manuscritos aún no habíamos reparado lo poquisimo que conducen al conocimiento de los hechos y costumbres antiguas. El tiempo en que se hicieron fué el siglo XV. antes de la introduccion de la imprenta, quando yá muchas gentes querian leer, y habia pocos libros, siendo las bibliotecas de entonces bien diversas de las de ahora, pues la de un hombre tan literato como Fernando de Pulgar solo se componia de ochenta volúmenes, que causaban envidia á los demás eruditos. Para suplir esta escasez, algunos curiosos que deseaban instruirse en la Historia de los reynados anteriores, careciendo de los originales de ella, los adquirian para leerlos, y formando resúmenes que sirviesen de auxilio á su memoria, resultaba un libro, del qual otros hacian copias, por la inclinacion que se tiene á saber lo que ha pasado en el mundo. No dudará que se formaron del modo y con el fin referido quien repáre que quanto hay en ellos se halla en los Cronicones y Crónicas; y si añaden algo, rarisima vez dexa de ser algun cuento vulgar, que los compendiadores ó sus copiantes echaban menos, creyendole sin ofrecerseles duda, porque acostumbrados á los por-

IV

tentos de los libros de caballerías, no había extravagancia que les repugnase, aunque fuese como aquella de la Infanta Doña Urraca, que se acostó con Bellido Dolfos metido en un costal, por cumplir la palabra que le había dado.

Algunos de estos resúmenes empiezan desde los tiempos mas remotos, y otros desde Don Pelayo. El mas antiguo, mas conocido y mas citado parece ser el del *DESPENSERO* de la Reyna Doña Leonor, cuyas circunstancias, y la de caracterizar muy bien á los Reyes que conoció, singularmente á la Reyna su ama y á Don Enrique III. nos han movido á publicarle, sin embargo de ser tan inutil como todos los demás en lo que refiere anterior á Don Alonso el XI.

Aunque comunmente se halla citado el *DESPENSERO* solo con este titulo, algunos que escribieron con ligereza, como el autor del *Marre Francés*, le llamaron Gutierre de Guemez, equivocandole con el escritor del *Victorial*, ó *Crónica del Conde Don Pedro Niño*; pero el Marqués de Mondejar, *Memorias de Don Alonso el Sabio* pag. 90. dice que se llamó *Juan Rodriguez de Cuenca*; y no hay razon para dudarlo, porque aquel eruditísimo Caballero averiguaba las cosas antes de asegurarlas; y aunque le titula *DESPENSERO* mayor de la Reyna Doña Catalina, puede ser hallase memoria de que tambien sirvió á aquella Señora en el mismo oficio, pues vivia

en

V

en los últimos años de Don Enrique III. su marido, quando aquel Rey era yá muy acreedor á los grandes elogios que le dá en este *Sumario*.

Don Nicolas Antonio dice que Pellicer le aseguró haberle visto impreso en poder de Colmenares, y que le poseía el Marqués de Mondejar; mas no ha sido posible hallarle. Para esta edicion hemos tenido presentes las copias que hay en las Reales Bibliotecas del Escorial y Madrid, otra del Conde del Aguila, y otra de la libreria que fué del P. M. Fr. Enrique Florez. Ninguna de ellas pasa del tiempo de Don Phelipe II. bien que en una nota al fin de la del Conde del Aguila se advierte, haberse sacado de otra que se hizo el año 1580. copiandola de un libro en 4.º de letra antigua que fué de Luis de Faria: y esta es la que nos ha servido de texto, cotejada con las otras tres, y tomando de la del Escorial, que está completa, el artículo de Don Enrique III. La copia de la Real Biblioteca de Madrid, que hemos podido cotejar muy de espacio, por el favor que debemos al Señor Bibliotecario mayor Don Juan de Santander, es la peor de todas, hecha con indecible ignorancia y descuido; pero con todo eso la tubimos por hallazgo digno de estimacion, al ver que á un mismo tiempo es el *Sumario* del *DESPENSERO*, y el *Compendio* ó *Abreviacion* de donde copió el Secretario Zurita algunos pasages en sus Enmiendas á las Crónicas de Don Pedro Lopez de Ayala.

Zit-

VI

Zurita no le atribuyó al *DESPENSERO*; solo dice que se ordenó en tiempo de Don Juan el II. pero en esto padeció equivocación, y se verifica la sospecha que en una nota á la pag. 544. de la Crónica del Rey Don Pedro manifestamos de que no es tan antiguo. Resulta de su exámen, que en tiempo de Don Enrique IV. hubo persona habitante ácia el medio día de los montes Carpetanos, que hallando un exemplar del *Sumario* del *DESPENSERO*, y persuadiendose que sería único, se apropió esta obra alterando el principio, adicionando los artículos de Don Sancho el de Zamora, y el de Don Juan el I. quitando los de Don Pedro y Don Enrique III. para poner otros de su invención, y añadiendo el de Don Juan el II. del modo que van colocados al pie de las planas de la verdadera obra del *DESPENSERO*. Para ejecutarlo ha sido preciso adivinar en muchas partes lo que quiere decir el manuscrito de la Real Biblioteca, y en otras dejar huecos, por ser imposible hallar sentido á algunas cláusulas.

Pudiera atribuirse la maniobra de estas alteraciones y adiciones á los que por interés de familia, ó por otro motivo, se empeñaron en disculpar las exorbitancias del Rey Don Pedro; pero sería ofender su habilidad si se pensase, que puestos á fingir, no habían sabido hacerlo mejor. Dado caso que fuese cierto quanto refiere el Adicionador (que no lo es, segun lo notó Zurita, y manifestamos en la referida

no-

VII

nota) quedaria Don Pedro en unos hechos mal defendido, y en otros agravado, como en el de arrojarse al rio de Sevilla contra el Arcediano que venia á notificarle unas letras del Papa: hecho que por sí solo probaria la violencia de su genio.

Por otra parte ¿qué conexión tienen con la defensa de aquel Rey los absurdos de que llenó el artículo de Don Enrique III? La scena teatral con los Grandes en Burgos dice que fué á cabo de los quatro años que reynó, esto es, el de 1394. No hay duda que aquel año estuvo el Rey en Burgos, y con él la mayor parte de los Caballeros que nombra el Adicionador: allí prendió á su tío el Duque de Benavente, siendo una de las causas que para ello tuvo la de haberse apoderado de algunas rentas Reales: y de este hecho cierto se valió para forjar una estúpida fábula, repugnantísima á la administración de la Real hacienda que se habia establecido, y á todos los sucesos de aquel año y los siguientes; pero muy oportuna para que la adoptasen despues con facilidad los que tubiesen gana de lucirlo empleando sus colores retóricos en pintar lances maravillosos y extraordinarios.

La matanza de Sevilla tambien se fundó sobre hecho cierto, que fué el de haber ido el Rey á aquella ciudad con motivo de los vandos de Ponce y Guzmanes, puesto Corregidor, y mudado la forma de gobierno. Pero atribuir á tan noble Rey el de-

gue-

VIII

guello de dos Caballeros como Don Pedro Ponce de Leon y el Conde de Niebla, sin darles tiempo para que se defendiesen, y la horrible carniceria de mil hombres! No es menester mucha critica para formar baxa opinion de quien se entretuvo en añadir tales patrañas.

Alguno dirá: si este Adicionador merece tanto desprecio ¿por qué, y para qué publicarle? Porque es el principal apoyo que tienen los defensores del Rey Don Pedro para notar de *fingida* la excelente Crónica de Ayala: porque un hombre como Zurita copió en sus Enmiendas varios pasages de este escrito: y en fin para que se vea qual es la fuente de donde tomaron el lance de Burgos, y aún el de Sevilla, Garibay, Mariana, Gil Gonzalez, y Don Eugenio de Narbona, historiadores de gran merito.

No se crea que somos los primeros en desacreditar estas adiciones: Ferreras las despreció enteramente: Don Luis de Salazar pasó en silencio la scena de Burgos hablando de Don Gomez Manrique, uno de los Caballeros que se suponen amenazados con el cuchillo de Mateo Sanchez: y Berganza, *Antig. lib. VII. cap. 8.* despues de referirla en resumen, dice que la tiene por cuento.

SU-

SUMARIO DE LOS REYES DE ESPAÑA.

Estos son los Reyes que ovo en Castilla é en Leon desde el año de la Era de César de 752. años, que conquistaron los Moros las Españas en tiempo del Rey Don Rodrigo, que fué el postrimer Rey de los Godos: é los Reyes que fueron desde el Rey Don Pelayo fijo del Duque Don Favila ¹, que fué el primero Rey que regnó entonces en Asturias, fasta ² que nuestro señor el Rey Don Enrique, fijo del Rey Don Juan é de la señora Reyna Doña Leonor su muger, regnó en Castilla é en Leon, fueron quarenta Reyes ³. Estos dichos quarenta Reyes fueron en 676. años que ovo desde el dicho primero Rey Don Pelayo, fasta que regnó el dicho nuestro señor el Rey Don Enrique. Este Rey Don Pelayo regnó tan solamente en Asturias; porque la otra tierra de España la avian conquerido los Moros dese tiempo, si non eran las Asturias, é Vizcaya, é Alaba, é Lipuzca ⁴. Los quales quarenta Reyes que regnaron en estos 676. años, algunas cosas especiales de las que en sus tiempos de ellos acaecieron son estas que aqui se dirán.

I.

DON PELAYO.

Primeramente regnó este Rey Don Pelayo fijo del Duque Don Favila ⁵ años: el qual Rey Don Pelayo

¹ Compend. y de Luz, el qual fué...

² Compend. hasta que el Rey Don Juan el Segundo hijo del Rey Don Enrique Tercero regnó en Castilla y en Leon, que fueron quarenta y un Reyes, que fueron en setecientos años que ovo desde el dicho Rey Don Pelayo, fasta en fin del reynado de dicho Rey Don Juan.

³ Hasta el año 1390. que empezó á reynar Don Enrique III. habiendo en efecto quarenta Reyes, no contando las Reynas Doña Urraca, y Doña Berenguela.

⁴ Compend. é Burgos en Castilla la vieja desde la puente de Fitero. Los quales quarenta é un Reyes que regnaron en estos setecientos años...

⁵ Compend. y de Luz.

2 SUMARIO DE LOS
 venia del linage de los Reyes Godos, é fué muy buen Rey,
 é muy amado de los suyos, é mostró Dios por él muchos
 milagros en las lides que él con los Moros fizo, en guisa que
 siempre fué vencedor con pocos suyos que él tenía de gran-
 des huestes de Moros que contra él venian: por las quales 5
 lides que él venció ganó dellos la cibdad de Oviedo, é pieza
 de otros logares. E acasció en tiempo deste Rey Don Pelayo,
 que quando Don Liben¹ Arzobispo de Toledo vido el
 destruiimiento de España é de las sus Iglesias, tomó el arca 10
 de las reliquias, é de las escripturas de Sant Alfonso de dó esta-
 ban, é la santa vestimenta que la Virgen Santa Maria dió
 á Sant Alfonso, é levólo todo á las Asturias. E aviendo es-
 te Rey Don Pelayo fecho mucho servicio á Dios así en las
 peleas que á los Moros venció, como en los logares que de-
 ellos ganó, adolesció, é murió. 15

II.

DON FAVILA.

E Luego que fué muerto el Rey Don Pelayo alzaron los
 altos Omes por Rey á Don Favila su fijo, é regnó dos
 años: é andando un día á monte falló un oso, é defendió á
 los suyos que ninguno non fuese á él, é matólo el oso.

III.

DON ALFONSO EL I. EL CATOLICO.

E Luego que fué muerto el Rey Don Favila alzaron los 20
 altos Omes por Rey á Don Alfonso el Católico fijo del
 Duque Don Pedro de Cantabria, porque era casado con Do-
 ña Hermezenza fija del sobredicho Rey Don Pelayo: é dixe-
 ronle el Católico, porque mantenía muy bien los mandamien-
 tos de la Fé católica. E este Rey fué muy brabo contra los 25
 Moros, é venia del linage de los Godos del noble Rey Ri-
 cardo, é regnó diez é nueve años, é ovo muchas lides con
 los Moros, é siempre le quiso dar el nuestro señor Dios di-
 cha que venció, é ganó muchas villas dellos: é las que non
 po-

¹ Compend. Don Pedro.

REYES DE ESPAÑA.

3
 podia mantener derribabalas. Este Rey conquirió á toda tier-
 ra de Campos, que era de Moros; é en tierra de Portugal
 ganó á Noya, é á Viseo, é á Flavia; é á tierra de Ledes-
 ma, é á Salamanca, é á Zamora; é en tierra de Castilla ga-
 nó muchas tierras é muchas villas. En tiempo deste Rey reg-
 nó Abdurramen en Cordoba, que era ome esforzado en ar-
 mas: é este Abdurramen peleó con los Franceses, é mató
 muchos dellos. E despues vencióle un muy grand Duque de
 Francia, que decian Don Eudon, que vino con grandes hues-
 tes. E quando lo sopo el Rey Carlos de Francia que este su
 Duque que avia enviado con sus poderes era vencido, sacó
 grandes huestes, é peleó con este Rey Abdurramen, é duró
 la batalla ocho dias; pero al cabo fueron vencidos los Moros.

IV.

DON FRUELA.

E Luego que fué muerto Don Alfonso el Católico alza-
 ron por Rey á Don Fruela su fijo, é casó con Doña
 Menina fija de Don Garcia Rey de Navarra, é regnó.....
 años. E este Rey mandó que non casase ningun clérigo que
 oviese de servir á la Iglesia; porque desde el Rey Vetisa Rey
 de los Godos fasta estonce casaban los clérigos. E en tiempo
 deste Rey Don Fruela era Rey de Francia el Rey Pepino,
 é avia dos fijos, é á uno decian Carlos Maynete, é al otro
 Carlon. E el Carlos por desamor que le ovo su padre vino
 servir á Galafre Rey de Toledo: é el Rey Galafre avia una
 fija que decian Galiana; é ella, quando sopo que venia, sa-
 lióle á rescibir á Maynete con muchas dueñas é doncellas,
 porque por amor della venia este Maynete á servir á este Rey
 Galafre su padre. E luego que Maynete ovo puesto su facien-
 da con el Rey Galafre, vino Bramante, que era un Moro
 muy poderoso, á cercar á Toledo con grandes huestes; ca
 30 querria casar con esta Galiana á pesar della, é de su padre.
 E este Rey con sus compañías, é las compañías de Maynete
 fueron lidiar con él, é á las veces vencian las compañías de
 Bramante, á la veces las de Maynete, é así les duró la bata-
 lla alguna parte del día. E Maynete que dormía despertó es-

4 SUMARIO DE LOS
 tonce; é porque non vió sus compañías alli dó estaban, comenzóse á quejar mucho: é Galiana que lo oyó, fuese para él. Ella dixole que sus compañías estaban lidiando con Bramante, é que si le ficiese pleyto de la levar á Francia, é tornarla Christiana, é casar con ella, que le daría un caballo mucho bueno, que decían branches, é una espada que decían joyosa¹, que le avia dado Bramante. E él fizo este pleyto á la Infanta Galiana, é ella trajole las armas, é ayudole á armar. E luego que llegó Maynete dó era la hacienda falló los suyos mal trechos; pero ayudólos muy bien, é mató por sus manos doce de los mejores de Bramante que estaban en su tienda: é quando lo sopó Bramante, fué luego á la hacienda, é dió á Maynete una gran ferida en la cabeza con una espada que decían durandarte, que le tajó el yelmo con grand pieza de los cabellos; é Maynete dióle un golpe con su espada joyosa, que le cortó el brazo derecho, é cayó la su espada de Bramante durandarte en tierra, é comenzó á fuir Bramante; é Maynete descendió del caballo, é tomó el espada durandarte, é fué en pos él con amas las espadas, é alcanzóle, é dióle otro golpe con joyosa su espada que le cortó por medio del cuerpo: é descendió del caballo, é cortóle la cabeza, é colgola de su pretal, é tornóse á Toledo muy lozano porque avia muerto á Bramante, é todos los suyos. Despues desto, en tiempo deste Rey Don Fruela, murió el Rey Don Pepino, é sopoló Maynete su fijo, é quiso ir; pero consejaronle los suyos que metiese en consejo á Galiana: é él fizolo así, é puso con ella, que luego quel fuese en Francia, faría tornar al Conde Morante por ella: é así lo fizo, que desde fué en Francia envió luego al Conde Don Morante por ella, é levóla á París: é Carlos casó con ella, é rescibió la corona del Regno de Francia. E otrosi en tiempo deste Rey Don Fruela, Jussaf Rey de Cordoba sacó grandes huestes, é vino á correr tierra de Galicia: é el Rey Don Fruela lidió con él, é fueron muertos en esta hacienda cincuenta é quatro mil Moros: é metió su señorio á Galicia, é á Navarra, é á Gascuña, que de antes non le querían obedescer. Otrosi desde Mahomad, que tienen los Mo-

¹ Compend. banguiosa.

REYES DE ESPAÑA.

5 Moros por su profeta, fasta en el tiempo de este Rey Don Fruela, siempre tuvieron los Moros un Señor mayor sobre todos los Moros; é en este tiempo ficeron los Moros de España cabeza de su señorio á Cordoba, é non quisieron obedescer al Miramamolín de Africa. E llamabanle Miramamolín, que quiere decir Rey de los creyentes.

V.

DON AURELIO.

E Despues que murió este Rey Don Fruela alzaron los del Regno por Rey á su hermano Don Aurelio, é regnó seis años.

VI.

DON SILO.

10 E Despues que murió este Rey Don Aurelio alzaron los del Regno por Rey á Don Silo, porque era casado con Amauzenda fija del Rey Don Alfonso el Católico, hermana de los dichos Don Fruela é Don Aurelio, é otrosi porque venia del linage del Rey Don Pelayo: é regnó ocho años. 15 En tiempo deste Rey Don Silo comenzó á labrar Audurramen Rey de Cordoba la mezquita de Cordoba; mas non la acabó él.

VII. y VIII.

DON ALFONSO II. EL CASTO,

MAUREGATO.

E Despues que murió este Rey Don Silo regnó Don Alfonso que dixerón el Casto, fijo del Rey Don Fruela, 20 é regnó cincuenta é un años, é fué casado con Berta fija del Rey de Francia, mas non ovo que ver con ella. En comienzo de su regnado deste Rey Don Alfonso alzóse Mauregato su tío, hermano del Rey Don Fruela su padre, é crescióle soberbia de alzarse por Rey, é puso su pleyto con los Moros que le ayudasen, é ellos ficeronlo así; ca le dieron su fé 25 de

6 SUMARIO DE LOS
de le ayudar bien : é vino , é tiró el Regno á Don Alfonso
su sobrino. El Don Alfonso fué a Navarra á los parientes de
Doña Menina su madre : é este Mauregato mantovo el Reg-
no cinco años , é fizo muchas cosas contra ley por aver amor
á los Moros , ca facia casar las mugeres Fijasdalgo con los Mo-
ros : é seyendo tan malo en todos sus fechos , morió. 5

IX.

DON BERMUDO , Y OTRA VEZ

DON ALFONSO EL CASTO.

E Después que fué muerto Mauregato alzarón los del Reg-
no á Don Bermudo tío de Don Alfonso el Casto , é
regñó seis años , los dos por su cabo , é los quatro años con
Don Alfonso el Casto su sobrino. E por quanto se membró 10
este Rey Don Bermudo como avia rescebido en otro tiempo
orden de Evangelio , como quiera que él fuese buen ome,
é muy esforzado , envió por el Rey Don Alfonso su sobr-
no , é dióle el Regno , para que en uno fuesen ambos Reyes
é Señores del Regno : é despues vivieron ambos en grand paz 15
é grand sosiego quatro años : é despues que finó este Rey
Don Bermudo fincó el Regno en el dicho Don Alfonso el
Casto en su cabo. E este Rey Don Alfonso dixeron el Cas-
to porque nunca ovo lleganza con muger : é ovo muchas ba-
tallas con Moros , é siempre las venció , é sosegó su tierra , é 20
sacolos del miedo en que estaban. E este Rey fizo la Iglesia
de Sant Salvador de Oviedo , que es la Silla Obispal , é puso
y muchas reliquias , é otras obras grandes que en esta Iglesia
fizo. Este Rey puso su corazon de facer una cruz de oro , é
poner en ella muchas piedras preciosas : é topó con dos An- 25
geles que venían en figura de pelegrinos , é dixerónle que
eran oreuses : é este Rey mandóles facer la cruz que avia
pensado , é díoles una casa apartada á dó la ficiessen. E el Rey
estando á la mesa envió allá á saber lo que facían los oreu-
ses ; é los mandaderos fallaron la cruz fecha , é non fallaron 30
los oreuses : é vino luego el Rey con el Obispo de Oviedo,
é con muy gran procesion , é levarón la cruz , é pusieronla
en el altar de Sant Salvador de Oviedo. E otrosí este Rey
Don

REYES DE ESPAÑA.

Don Alfonso envió sus mandaderos á Carlos Emperador de 7
los Romanos é de los Alemanes , é Rey de los Franceses ,
que le viniese á ayudar contra los Moros , que le daria el
Regno , pues non avia fijo heredero : é el Emperador , como
5 quiera que avia guerra con los Moros , dixo á los mandade-
ros , que le vernia luego á ayudar. E los Españoles , quando
sopieron esto , dixeron al Rey , que rebocase el mandado que
á este Emperador é Rey de Francia avia enviado ; si non que
non ge lo consentirían. E el que mas afincaba en esto era
10 Bernaldo del Carpio , fijo de Doña Ximena su hermana é del
Conde Sant Díez de Saldaña. E porque se fizo segund que
los del Regno ge lo dixeron é pidieron por merced , este Em-
perador é Rey Carlos dexó de facer guerra á los Moros , é
vino á tomar la guerra con este Rey Don Alfonso. E el Rey
15 Don Alfonso sacó sus huestes , é fué lidiar con él , é fué ven-
cido Carlos , é morió en la batalla Roldan , é otros muchos
altos Omes de Francia , é fuyó Carlos de la batalla : é fué
muy bueno en esta batalla el dicho Bernaldo del Carpio su
sobrino deste Rey Don Alfonso. E otrosí en tiempo deste
20 Rey Don Alfonso envió Isen Rey de Cordoba á un Moro
de grand guisa con su hueste para que corriese tierra de As-
turias ; é este Rey Don Alfonso lidió con él , é vencióle , é
matóle sesenta mil Moros de los Alárabes. E este Rey Isen
acabó la mezquita de Cordoba que su padre Audurramen Rey
25 de Cordoba avia comenzado , é otrosí fizo la puente de Cor-
doba. E otrosí en su tiempo vino grand hueste de Moros de
tierra de Toledo á correr tierra de Christianos , é este Rey
Don Alfonso lidió con ellos , é venciólos , é mató muchos de-
llos , é fué y muy bueno Bernaldo del Carpio. En tiempo
30 deste Rey Don Alfonso le vino á servir un Moro muy po-
deroso , que decían Mahomad , con grand gente de Moros , é
el Rey mandóle que morase en Galicia ; é moró y dos años.
E despues que este Moro Mahomad ovo cumplido estos dos
años que moraba en Galicia , alzóse con la tierra á este Rey
35 Don Alfonso ; é el Rey Don Alfonso cercóle en el castillo
de Sancta Cristina , é matolos á todos , é fueron y muertos
cincuenta mil omes de los Moros.

DON

X.

DON RAMIRO I.

E Despues que morió este Rey Don Alfonso el Casto alzar-
 on los del Regno por Rey á Don Ramiro hijo del Rey
 Don Bermudo, nieto del Rey Don Fruela, é regnó.... años,
 é fué casado con Doña Elvira. A este Rey Don Ramiro envia-
 ron demandar los Moros que les diese cada año cinquenta don-
 cellas Fijasdalgo, é cinquenta de las otras. Este Rey Don Ra-
 miro ovo grand saña desto que le enviaron decir, é sacó sus
 huestes, é fué contra los Moros, é lidió con ellos, é fueron
 vencidos los Christianos: é tomóles la noche, é partieronse los
 unos de los otros. E allí estando ellos en oracion, apareció
 Santiago á este Rey Don Ramiro en sueños, é dixole que él
 vencería otro dia. E luego otro dia de mañana fué ferir en los
 Moros muy de recio, é mataron de ellos sesenta mil, é los
 otros que escaparon foyeron. E deste dia en adelante llama-
 ron *Santiago* en el comienzo. E por este milagro que el se-
 ñor Santiago en esto fizo, enriqueció este Rey Don Rami-
 ro, é la Reyna su muger, la su Iglesia de Santiago de Ga-
 licia: é otrosí ficiéron los sus buenos Caballeros de su Reg-
 no cada uno como mejor pudo, especialmente los Caballeros
 que fueron en esta batalla. E aviendo fecho este Rey Don
 Ramiro mucho servicio á Dios en muchas peleas que ovo con
 los Moros que él venció en muchas villas é logares que él
 de ellos ganó, é otros muchos bienes que él fizo como Rey no-
 ble é católico que él era, adolesció de que finó. E antes que
 él finase fizo llamar á su hijo Don Ordoño, é dixole: „Fijo,
 „merced es de mí señor Dios de enviar por mí, é agora he
 „de partir desta vida; é pues tú has de regnar, quierote con-
 „sejar é castigar como á fijo que amo. Ruegote que ames á
 „Dios sobre todas las cosas, é le sirvas é guardes los sus man-
 „damientos, é que seas siempre muy firme en la sancta Fé
 „católica. Otrosí que la justicia que en tu Regno ficieres é
 „mandares ficer, que sea con piedad; porque la esperanza de
 „todas las gentes en la piedad é bondad de Dios la espera-
 „mos todos. E otrosí te ruego é deliando, fijo, sub pena de
 „la

„la mi bendicion, que el tu seso é la tu razon non la quie-
 „ras someter á la tu voluntad, porque de parte del poderio
 „absoluto que tú tienes en tu Regno para mandar é obrar
 „en él lo que tú quisieres non fagas agravios á personas de
 5 „tu Regno, nin fuera del, en caso que sea contra justicia, é
 „contra derecho, é sin razon, por complir la tu voluntad;
 „porque si el tal agravio é mal tú ficieres por complir tu vo-
 „luntad, la saña de Dios será contra tí, como fué contra al-
 „gunos Reyes que por someter los sucesos á las sus volun-
 10 „tades ficiéron tales cosas, é echaron tales pechos porque los
 „penó Dios despues en sus vidas muy gravemente por ello.
 „E otrosí te ruego é consejo, fijo, que la tu palabra é la tu
 „obra que sea siempre verdadera en dicho é en fecho, por
 „la qual virtud que en tí oviere, ganarás el amor de Dios, é
 15 „de todas las tus gentes. Otrosí te ruego, fijo, que á los
 „estrangeros que á tí vinieren de otras tierras que les fagas
 „mucha de la honra; mas los tus algos que los des á los tus na-
 „turales: é lo que les dieres que lo des como debes, é á quien
 „debes; porque el ome que la su larguez lleva allende de lo
 20 „que es mas de razon, é dá lo suyo sin regla como non de-
 „be, este tal que así lo dá como non debe non es llamado
 „franco, salvo ome gastador. Otrosí te ruego é consejo, fijo,
 „que seas sabio é entendido é fuerte en todos tus fechos, é
 „especialmente contra los enemigos de la Fé, así en las li-
 25 „des que con ellos ovieres, como en todas las otras cosas;
 „porque si los Moros ven esfuerzo é rostro en los sus enemi-
 „gos, muy aina vuelven ellos las espaldas á fuir. E otrosí te
 „ruego, fijo, que seas casto, sin que seas mugeral de muchas
 „mugeres, salvo de la tu muger sola que Dios te diere; por-
 30 „que face grand placer á Dios el que lo face, é guarda é
 „mantiene, de que ay muchos buenos exemplos de las bue-
 „nas andanzas que ovieron en las lides los Caballeros que la
 „virtud de castidad guardaron é mantovieron. E otrosí te rue-
 „go é consejo, fijo, que con la tu buena discrecion, que es
 35 „madre de las virtudes, tú fagas de manera que seas amado
 „é temido de los tuyos; porque del amor viene la lealtad, é
 „por el temor son los omes mandados: é si fuere grande el
 „amor, é el temor menor, sabe que por la grand bien que-
 B „ren-

„rencia del grand amor non te verná daño del menos temor;
 „de lo qual es al contrario en lo del temor, porque si el
 „temor es grande, é el amor menor, por el grand temor vie-
 „ne é nasce el grand desamor, é el aborrescimiento. E por
 „ende, fijo, como quiera que todo es menester á los Re- 5
 „yes, amor é temor de los suyos, pero siempre adelanta en
 „los tuyos quanto tú mas pudieres en el amor.“ E despues
 que esto le ovo dicho santiguóle é dióle su bendicion, é de-
 mandó la candela, é finó con muy grand contricion como
 noble Rey é catolico que él era, en quien avia estos bienes 10
 quel dixo al Rey Don Ordoño su fijo.

XI.

DON ORDOÑO I.

E Despues que morió este Rey Don Ramiro alzaron por
 Rey los del Regno á su fijo Don Ordoño, é regnó....
 años, é casó con una dueña que decian Doña Madona. Este
 Rey Don Ordoño peleó con Sichen Rey de Coria, é con Ma- 15
 treros Rey de Salamanca, é venciólos, é tomó amas las villas
 para si: é ovo otras muchas lides con Moros, é siempre los
 venció. E otrosí en tiempo deste Rey se alzaron los Gasco-
 nes, é él fué sobre ellos, é tornólos á su señorío. E lidió con
 los Moros, é venciólos. E en tiempo deste Rey Don Ordo- 20
 ño otro Abdurramen Rey de Cordoba, fijo de Alhazan Rey
 que fué de Cordoba, fizo alosar todas las calles de Cordoba,
 é fizo traer el agua de la sierra por caños á la villa. E quan-
 do este otro Abdurramen Rey de Cordoba, que regnó des-
 pues del otro Abdurramen que lidió con el Rey Carlos de 25
 Francia, morió, dexó quarenta é cinco fijos, é sesenta é dos
 fijas. E este Rey Don Ordoño peleó con un poderoso Moro
 que decian Muza, que venia de linage de los Godos, é se
 tornára Moro, é traía grandes poderes de Moros, é vencióle,
 é fuyó el Muza con tres lanzas, é matóle diez mil Caballe- 30
 ros Moros, é muy grand gente de peones.

DON

XII.

DON ALFONSO EL MAGNO III.

E Despues deste Rey Don Ordoño regnó su fijo Don Al-
 fonso el Magno, é regnó quarenta é seis años. E des-
 pues que regnó sacó grand hueste, é entró á tierra de Mo-
 ros, é estragó lo mas della, é fizo muchas peleas con Moros,
 é todas las venció, é ganó muchos logares dellos. E despues 5
 partió á pobres los tesoros que dexó su padre Don Ordoño,
 é los que él tenia, é fizo muchos bienes en la Iglesia de San-
 tiago de Galicia, é en otras Iglesias, é en otras obras de mu-
 cha caridad. E este Rey Don Alfonso envió dos clérigos al
 10 Papa Joan, é que le enviaba á decir su fazienda, é quanto
 bien le avia dado Dios nuestro señor é fecho contra los Moros:
 é envióle pedir por merced que ficiese la Iglesia de Santiago
 de Galicia Arzobispado; é el Papa otorgoselo, é fizolo así.

XIII.

DON GARCIA.

E Despues que este Rey Don Alfonso Magno finó reg-
 nó Don Garcia su fijo, é regnó tres años, é finó. 15

XIV.

DON ORDOÑO II.

E Despues deste Rey Don Garcia regnó Don Ordoño su
 hermano: é este Don Ordoño regnó ocho años é seis
 meses, é casó con fija del Rey de Navarra. E en tiempo de
 este Rey Don Ordoño otro Abdurramen Rey de Cordoba,
 é el Rey de Tunez, enviaron grandes huestes que corrie- 20
 sen tierra de Christianos: é el Rey Don Ordoño lidió con
 ellos, é venciólos, é mató tantos dellos que non pudieron ser
 contados, é mató ay dos Reyes, é los cabdillos de las hues-
 tes. E otrosí en su tiempo de este Rey Don Ordoño sacó es-
 25 te Abdurramen Rey de Cordoba sus huestes, é vino á correr
 tierra de Christianos: é el Rey Don Ordoño salió contra él,
 é

6 lidiaron un dia todo, é morieron muchos de cada parte, é partiólos la noche, de guisa que non fínco ninguno vencido. E otro año este Abdurramen Rey de Cordoba sacó muy grand hueste, é vino á correr tierra de Christianos: é este Rey Don Ordoño envió por los Condes de Castilla que decían Mudar Alvo, é Muño Fernandez, é non quisieron venir. E este Rey Don Ordoño fué lidiar con este Rey de Cordoba, é fué vencido este Rey Don Ordoño, é muchos de los Christianos fueron muertos é captivos. E despues otro año sacó este Rey Don Ordoño sus huestes, é fué á correr tierra de Moros, é destruyóla toda, é ganó muchos castillos, é derribólos, é llegó cerca de Cordoba, que podiera y ser fasta medio dia de andadura. E de y tornóse para Zamora, é envió por los Condes de Castilla; é porque antes non quisieron venir, prisólos, é levólos á Leon, é mandólos matar.

XV.

DON FRUELA II.

E Despues que morió este Rey Don Ordoño regnó Don Fruela su hermano, é regnó un año é dos meses, é casó con una dueña que dixerón Maynadona, é ovo en ella tres fijos, Alfonso, é Ordoño, é Ramiro. E en tiempo deste Rey Don Fruela se alzó Bardulia, que agora se llama Castilla Vieja. E porque el Rey Don Ordoño les avia muerto á sus Condes, ficiéron dos Jueces, non de los mas poderosos, mas de los mas sesudos, que ordenasen é mandasen todos los fechos de la tierra, é al uno dixerón Muño Razuera de buen natural, é al otro Lain Calvo, que era natural de Burgos. E deste Lain Calvo vino el buen Cid Ruy Díaz. E el bueno de Razuera era ome muy entendido, é criaba muchos omes Fijosdalgo: é ovo un fijo que dixerón Gonzalo Nuñez, é este Gonzalo Nuñez fué despues Conde de Castilla con ayuda de aquellos que criaba su padre, é fué casado con Doña Ximena hija de Nuño Ferrand, é ovo della al buen Conde Fernand Gonzalez.

DON

XVI. y XVII.

DON ALFONSO IV. DON RAMIRO II.

E Despues que morió el Rey Don Fruela regnó Don Alfonso fijo del noble Rey Don Ordoño, é regnó cinco años é ocho meses. E este Rey Don Alfonso fizo voto de entrar en Orden, é envió por Don Ramiro su hermano, é dióle el Regno: é desta entrada en Orden que él fizo se arrepintió, é mucho despues se salió del Monesterio de Sant Fagund dó él entrára. Este Rey Don Ramiro, sacando su hueste para ir á los Moros, vinole mandado en como Don Alfonso su hermano saliera de la Orden, é se alzára en Leon por recobrar el Regno; é fuese allá con su hueste, é tovole y dos años cercado, fasta que le tomó, é le fizo sacar los ojos, é poner en un Monesterio que fizo cerca de Leon á honra de Sant Julian á él, é á otros fijos del Rey Don Fruela, que decían Alfonso, é Ordoño, é Ramiro, que se alzaron otrosí en Asturias, é este Rey Don Ramiro fué á ellos, é lidió con ellos, é venciólos, é prisólos, é mandólos sacar los ojos, como fizo á Don Alfonso su hermano, é puselos á todos quatro en este Monesterio de Sant Julian, dó morieron é fueron enterrados. E este Rey Don Ramiro regnó.... años, é fué casado con Doña Teresa hija del Rey Don Garcia de Navarra, que dixerón el Tembroso. En tiempo deste Rey Don Ramiro alzaron por Conde en Castilla al buen Conde Fernand Gonzalez, fijo del Conde Gonzalo Nuñez. E este Conde Fernand Gonzalez venció muchas batallas que ovo con Moros, é á veces con Christianos, é ganó muchas villas é logares de Moros: por ende acrecentó mucho en su Condado. E fué preso dos veces, la una vez del Rey Don Garcia de Navarra, é la otra del Rey Don Sancho de Leon, é sacóle destas dos prisiones la Condesa Doña Sancha su muger hija del dicho Rey Don Garcia de Navarra, con fermosas artes que ella en ello traxo por le sacar de estas dos prisiones. E en tiempo deste Rey Don Ramiro, Abdurramen Rey de Cordoba, é Albenabaja Rey de Zaragoza, con muy grandes huestes de Moros vinieron á correr la tierra del Rey Don Ramiro, amenazandole que non

¹⁴ **SUMARIO DE LOS**
 non fincarían en logar fasta que le prendiesen : é llegaron á
 Simancas , é el Rey Don Ramiro lidió con ellos , é prisó al
 Rey Abenabaja , é mató de los Moros ochenta mil. E esta lid
 fué en el día de Sant Juste é Sant Pastor.

XVIII. DON ORDOÑO III.

E Después que morió el Rey Don Ramiro regnó su fijo ⁵
 Don Ordoño , é regnó cinco años é seis meses : é casó
 con Doña Urraca fija del buen Conde Fernand Gonzalez ; é
 porque el Conde Fernand Gonzalez ayudaba á Don Rami-
 ro , hermano deste Rey Don Ordoño , porque este Rey Don
 Ordoño queria mal á este su hermano Don Ramiro , por en- ¹⁰
 de dexó este Rey Don Ordoño esta su muger Doña Urraca
 fija del Conde Fernand Gonzalez , é casó con otra.

XIX. DON SANCHE I.

E Después que morió el Rey Don Ordoño alzaron por
 Rey á Don Sancho , fijo del sobredicho Rey Don Ra- ¹⁵
 miro , é regnó doce años : é porque este Rey era gordo , le
 decían el Rey Don Sancho el Gordo. En tiempo deste Rey
 Don Sancho vino Abdurramen Rey de Cordoba á cercar á
 Leon , é este Rey Don Sancho envió por el Conde Fernand
 Gonzalez , que le viniese á ayudar , é fueron allá amos , é des- ²⁰
 cercaron la cibdad. E este Rey Don Sancho envió otra vez
 después por el Conde Fernand Gonzalez desde Castilla , é él
 vino á su llamado , é traxo consigo un azor mudado muy bue-
 no , é un caballo muy fermoso , que ganára de Almanzor
 quando le venció : é este Rey Don Sancho comprogelo por ²⁵
 mil marcos de la moneda que corría á ese tiempo , é si ge lo
 non pagase al plazo que pusieron , que fuese cada día dobla-
 dos : por lo qual el Conde Fernand Gonzalez le envió á pe-
 dir estas monedas ; é porque non las pagó al plazo que puso ,
 enviélgelas á pedir con todo lo que avían doblado : por lo qual ³⁰
 le entró por el Regno , é le robó la tierra ; é después fué la
 pley-

REYES DE ESPAÑA. ¹⁵
 pleytesia que oviese el Condado desembargadamente sin nin-
 gund otro tributo de responder á los Reyes de Leon por él:
 é al Conde plógole mucho de esto.

XX. DON RAMIRO III.

E Después que finó el Rey Don Sancho regnó su fijo Don ⁵
 Ramiro , é regnó diez é seis años. E en este tiempo des-
 te Rey Don Ramiro fué Conde de Castilla el Conde Garci
 Fernandez fijo del Conde Fernand Gonzalez : é este Conde
 Garci Fernandez fué muy buen ome , é fizo acrecentar la ca-
 balleria de Castilla ; ca de trecientos Caballeros que eran omes ¹⁰
 Fijosdalgo con el Conde Fernan Gonzalez su padre , alle-
 golos él á ser seiscientos de caballo. En el tiempo deste Don
 Garci Fernandez acaeció lo de Doña Lambra , que casó en
 Burgos con Ruy Velazquez , por las quales bodas morieron
 los siete Infantes fijos de Gonzalo Gustios , é otrosí con ellos ¹⁵
 morió Salido su ayo destos Infantes , é otros muchos Caba-
 lleros de Castilla. Después los vengó todos Mudarra Gonza-
 lez , fijo del Gonzalo Gustios , hermano destos siete Infantes ,
 que ovo el Gonzalo Gustios en una Mora que le servía es-
 tando él preso en poder del Rey Moro de Cordoba , por quan- ²⁰
 to este Mudarra Gonzalez mató después á Ruy Velazquez ,
 é quemó á la Doña Lambra , por quanto por ellos amos mo-
 rieron los siete Infantes sus hermanos , é todos los otros que
 con ellos morieron.

XXI. DON BERMUDO II.

E Después que finó este Rey Don Ramiro regnó Don Ber- ²⁵
 mudo fijo del sobredicho Rey Don Ordoño , é regnó
 diez é siete años. E deste Rey Don Bermudo vinieron los
 Condes de Carrion que casaron con las fijas del buen Cid
 Ruy Diaz , el qual casamiento fué malo para ellos , segund
 lo que ende se les siguió por su grand culpa dellos. En tiem- ³⁰
 po deste Rey Don Bermudo vinieron tres clérigos de la Igle-
 sia de Santiago , é acusaron á Don Adulfo su Arzobispo , que
 que-

queria tomar la ley de Mahomad, é queria dar la tierra á los Moros: é el Rey creyólos, é mandóle echar á un toro bravo; é el toro vinose para él muy manso, é el Arzobispo siervo de Dios trabó del toro, é sacole los cuernos, é quedaron en la mano del dicho Arzobispo. E en tiempo deste Rey corrió Almanzor á Portugal é Galicia, é levó las campanas de la Iglesia de Santiago, é pusolas en la mezquita de Cordoba por lamparas. En su tiempo deste Rey Don Bermudo se alzó Don Sancho contra el Conde de Castilla Garci Fernandez su padre, fijo del buen Conde Fernand Gonzalez; é los Moros quando lo sopieron el desacuerdo que avia el Conde Garci Fernandez con su fijo é con la tierra, fueronle conquistar la tierra, é ganaronle é derribaronle pieza de logares: é el Conde Garci Fernandez fué lidiar con ellos, é fué vencido é preso. Este Conde Garci Fernandez morió él despues en la prision en Medina-Celi. E en tiempo deste Rey Don Bermudo lidió este Rey con Almanzor, é vencióle Almanzor, é encerrole en Leon; é Almanzor tornóse á Cordoba. E despues á tiempo lidió este Rey Don Bermudo con este Almanzor en Caltañazor, é vencióle este Rey Bermudo, é fuyó de la batalla Almanzor, é morieron en la batalla muchos Moros.

XXII.

DON ALFONSO V.

E Despues que finó este Rey Don Bermudo regnó su fijo Don Alfonso, é regnó veinte é seis años. En tiempo deste Rey fué Conde en Castilla el Conde Don Sancho fijo del Conde Garci Fernandez. Este Rey Don Alfonso fué muy amado é temido de los suyos, é venció muchas lides que ovo con Moros, é ganó muchos logares dellos, é tovo en grand sosiego su Regno. Sacó su hueste é fué cercar á Viseo, é andando un día catando por donde la podría entrar, lanzaronle del lugar una saeta de que morió. E despues le vengó el Rey Don Fernando el Magno su yerno, que casó con Doña Sancha su hija, quando tomó por fuerza este lugar de Viseo, é mató todos los Moros que en el lugar estaban, en especial fizo mucha grand justicia del Moro que lanzó la saeta.

DON

XXIII.

DON BERMUDO III.

E Despues que finó este Rey Don Alfonso regnó su fijo Don Bermudo diez años. E este Rey Don Bermudo desposó su hermana Doña Sancha con el Infante Garcia fijo del Conde Don Sancho de Castilla: é este Infante Garcia yendo á Leon á facer sus bodas, salieronle á rescibir los tres fijos del Conde Don Vela, al qual Don Vela su padre desterró el Conde Fernand Gonzalez visabuelo deste Infante Garcia, porque non le queria obedescer. Estos fijos deste Don Vela besaronle las manos á este Infante Garcia, é fueron sus vasallos; é despues que llegaron á Leon volvieron ellos pelea con este Infante Garcia, é con los suyos: é á estos fijos de Don Vela decian Rodrigo Vela, é Diego, é Inigo Vela, é los avia desterrado de antes de Castilla el Conde Don Sancho, fijo del Conde Garci Fernandez, é padre deste Infante Garcia, porque non le querian obedescer, segund que Don Vela su padre dellos ficiera al Conde Fernand Gonzalez. E en aquella pelea que ovieron con el Infante Garcia é con los suyos, morió este Infante Garcia é muchos de los suyos. Estos Condes traydores fijos de Don Vela, desque ovieron muerto al Infante Garcia, fueron á Monzon al Conde Fernand Gutierrez: é este Conde Fernand Gutierrez acogiólos esa noche, é envió sus cartas al Rey Don Sancho de Navarra, que avia venido con este Infante Garcia á las sus bodas á Leon, que viniese ay á Monzon dó ellos estaban: é el Rey Don Sancho vino, é prendiólos, é quemólos, é dióles muertes de traydores. E este Rey de Navarra Don Sancho era casado con Doña Elvira hermana deste Infante Garcia.

XXIV.

DON FERNANDO I. EL MAGNO.

E Despues de la muerte deste Infante Garcia Conde de Castilla regnó en Castilla é Leon el Rey Don Fernando, que dixerón el Magno, é regnó treinta años é seis meses.

ses. E este Rey Don Fernando el Magno heredó á Castilla de parte de Doña Elvira su madre, é heredó el Regno de Leon de parte de Doña Sancha su muger hermana del sobre-
dicho Rey de Leon Don Bermudo: é estos dos Regnos de Castilla é de Leon heredó en esta manera. El Conde Don Sancho de Castilla fijo del Conde Garci Fernandez, é nieto del buen Conde Fernand Gonzalez, dexó un fijo é dos fijas: é el fijo era el Infante Garcia: é de las dos fijas la mayor que decian Doña Elvira era casada con este Rey de Navarra, é ovo desta Doña Elvira su muger á este Don Fernando el Magno. E luego que morió el Infante Garcia fijo de Don Sancho Conde de Castilla, é hermano desta Doña Elvira, fué tomar este Rey Don Sancho de Navarra su marido della la posesion del Condado de Castilla, porque pertenescia á su muger Doña Elvira, en quanto el Infante Garcia su hermano della non dexára fijo nin hija que le heredase; así que por parte desta Doña Elvira su madre heredó este Don Fernando el Magno su fijo della el Regno de Castilla, que fasta estonce fuera llamado Condado. E otrosí, por quanto el Rey Don Fernando el Magno era casado con Doña Sancha hermana del sobredicho Rey Don Bermudo de Leon, é porque non dexó fijo heredero este Don Bermudo quando finó, por ende este Rey Don Fernando heredó el Regno de Leon: é de partes desta su madre, é desta su muger Doña Sancha hermana del Rey Don Bermudo Rey de Leon, heredó este Rey Don Fernando el Magno los Regnos de Castilla é de Leon, é otrosí heredó con ello lo que era ganado de los Moros del Regno de Portugal. E luego que este Rey Don Fernando el Magno regnó en estos Regnos, fué muy grande el miedo que todos los Moros de España ovieron dél, temiendo que todos serian conqueridos sin falla: é él conqueriría toda España, salvo por los bollicios que se levantaron de los sus altos Omes: é el mayor miedo que los Moros ovieron fué que Castellanos é Leoneses eran ayuntados, é que los avia á señorear Rey sabio é entendido é fuerte. En tiempo deste Rey Don Fernando se levantó Rodrigo de Vivar, que siendo mancebo de poca edad, era mucho esforzado en armas, é de buenas costumbres, é pagabanse mucho del las gentes, porque defendia muy bien

bien la tierra de los Moros. Este fué llamado despues el buen Cid Rui Diaz. Este Rey Don Fernando ganó muchas cibdades é villas é logares que los Moros tenian en los sus Regnos de Castilla é de Leon é de Portugal, é venció muchas batallas que ovo con los Moros, é á veces con Christianos, sobre ganar estos logares que ganó, é sobre otras cosas de que él fué siempre vencedor de todas ellas: en las quales batallas fué siempre muy brabo el buen Caballero el Cid Rui Diaz el su leal vasallo. E en tiempo deste Rey Don Fernando el Papa Viñor fizo Concilio, é fué á él el Emperador Don Enrique con muchos Reyes Christianos, é otros muchos altos omes. E el Emperador querellóse del Rey Don Fernando de España que le non conociera señorío, nin le queria ser tributario así como todos los otros Reyes, é que le pedia por merced que le constriñese que le conociese señorío, é le diese tributo. El Papa estonce le envió á amonestar al Rey Don Fernando que conociese señorío al Emperador; si non, que enviaria Cruzada sobre él: é sobre esto desafiaronle el Emperador, é Rey de Francia, é todos los otros Reyes si non lo quisiese facer. E el Rey Don Fernando quando vió las cartas fué en grande cuidado, porque entendió que vernia grand daño é deshonor á los Regnos de Castilla é de Leon si esto así pasase, é ovo su consejo con todos sus omes honrados: é ellos veyendo el grand poder de la Iglesia é del Emperador é de los Reyes, é de la otra parte el daño que nasceria si Castilla é Leon fuesen tributarias, por ende non sabian qué consejo en ello diesen; pero al cabo consejaronle que fuese obediente al mandamiento del Papa. Mas en este consejo non fué el Cid Rui Diaz; é dixo estonce: „Oh Señor! en fuer-
30 „te punto nacisteis vos en España, si en vuestro tiempo ha „de ser metida á tributo, lo que nunca fué fasta aquí; ca toda quanta honra Dios vos dió, é quanto bien vos fizo, todo seria perdido. E por ende, Señor, vos envialdos á desafi-
35 „fiar, é dentro allá ge lo vayamos dar. E vos, Señor, abredes cinco mil Caballeros de Fijosdalgo, é dos mil Caballeros de Moros, que vos darán los Reyes Moros vuestros vasallos. Señor, tal sois vos, é así vos aman todos, que non querrán que la vuestra honra perezca.“ E el Rey tovose des-

desto por bien conseyado dél; ca el Rey era de grand cora-
 zon, é agradesciégelo mucho. E sobre esto envió el Rey Don
 Fernando sus cartas, en que enviaba pedir por merced al Pa-
 pa, que non quisiere moverse contra él á sinrazon; ca Espa-
 ña fuera conquerida por los que en ella moraban, é por mu-
 cha sangre que vertida fué de los sus antecesores, é non eran
 tributarios, nin lo serían ellos en ninguna manera; ca antes
 morirían todos muerte. E otrosí envió sus cartas al Empera-
 dor, é á los otros Reyes, en que les enviaba decir, que á
 tuerto é mal escatima, é non aviendo sobre él ninguna juris-
 dicion, nin demanda, nin derecho, enviaban decir tales cosas:
 é por ende que les rogaba que le dexasen facer su guerra á
 los enemigos de la Fé, é que si algo querían decir contra él,
 que les tiraba amistad, é que los enviaba desafiar, é que allá
 dó todos ellos estaban los quería ir á ver. En tanto que les
 este mandado levaron, mandó aguiar muy bien sus gentes se-
 gund que avia fablado con el Cid: é el Rey movió con ocho
 mil é novecientos Caballeros, é el Cid ovo la delantera. E
 desque pasaron los puertos de Aspa fallaron toda la tierra al-
 borozada, é non les querían vender las viandas: é porque des-
 pues que las traían non les facían mal á los que traían las
 viandas, por ende en tal guisa lo guisaba, que quando el Rey
 llegaba con su hueste fallaban quanto avian menester, é de
 manera lo facía que iban sonando las nuevas por toda la tier-
 ra, así que todos los temían. E estonce el Conde Don Re-
 mondo señor de Saboya, con el poderío del Rey de Francia,
 ayuntó diez mil caballos, é vino aquende de Tolosa por to-
 mar el camino al Rey Don Fernando, é fallóse con su po-
 sadero el Cid, que iba tomar posadas, é ovieron una lid muy
 fiera, é fueron vencidos los del Conde, é el Conde fué pre-
 so, é otros muchos muertos: é estonce dixo al Cid que le sol-
 tase, é que le daría una fija que tenía en arrehenes: é el Cid
 fizo su ruego, é el Conde diógela, é luego fué suelto. E en
 la fija deste Conde, que era muy fermosa, ovo este Rey Don
 Fernando el Magno su fijo el Cardenal Don Fernando mu-
 cho honrado. E despues desto ovo el Cid otra batalla con to-
 do el poder de Francia, é venciolos, que nunca llegó á esta
 batalla el Rey Don Fernando, nin su gente. Iban ya sonan-
 do

do estas nuevas al Concilio, é las batallas que iban vencien-
 do este Rey é el buen Cid su vasallo: é como todos iban sa-
 biendo que eran vencedores, é non se sabiendo conseyar, pi-
 dieron merced al Papa que le enviase mandar que se torna-
 se, que non querían su tributo. E el Rey estando allende To-
 losa llegaron las cartas desto: é el Rey ovo su conseyo con
 el Cid é con sus omes buenos, é conseyaronle que enviase
 decir al Papa, que le enviase un Cardenal con tal poder, que
 podiese afirmar con él que nunca jamás fuese otro tal pley-
 to movido á España so muy grand pena cierta: é otrosí que
 veniesen y personas ciertas del Emperador, é de los otros Re-
 yes con todo poder para afirmar esto: é entre tanto que fin-
 carían y; é si non viniesen, que ellos les irían buscar donde
 ellos estaban. E con este acuerdo enviaron al Conde Don Ro-
 drigo, é á Don Alvar Fañez de Minaya, é buenos letrados:
 é quando llegaron al Papa é le dieron las cartas fué mucho
 espantado, é ovo su conseyo con todos los omes honrados có-
 mo faría: é respondieron que ficiese lo que quería, ca ningu-
 no non lidiaría contra la buena ventura del Rey, é del Cid
 su vasallo. E estonce el Papa envió con todo su poder cum-
 plido á Micer Rubert Cardenal de Sabina, é vinieron y los
 personeros del Emperador é de los otros Reyes, é firmaron
 su pleyto muy bien, é nunca jamás tal pleyto fué demanda-
 do al Rey de España: é las cartas que sobre esto fueron fe-
 chas fueron roboradas del Papa é del Emperador é de los
 otros Reyes, é eran y selladas con sus sellos. E en quanto
 todo esto se ordenó moró en aquel logar seis meses. E el Pa-
 pa envió á pedir al Rey la fija del Conde, é era ella en cin-
 ta del Rey Don Fernando bien avia cinco meses é medio:
 é el Rey enviógela, é envióle decir toda su voluntad, é que
 le pedía por merced que estoviese guardada, é fuese con po-
 ridad. E el Papa fizolo así, é mandola guardar fasta que en-
 caeció, é nació della un fijo que dixerón Don Fernando, é
 el Papa fué su padrino, é crióle muy bien é mucho honra-
 damente, é dispensó con él que pudiese aver toda dignidad
 sagrada, é despues fué mucho honrado Cardenal. E el Rey
 Don Fernando con muy grand honra se tornó para su tierra:
 é por esta honra que este Rey ovo fué llamado despues Don
 Fer-

Fernando el Magno par de Emperador. El Rey Don Fernando el Magno ganó después desto á Cea, é á Gormaz, é á Visco, é á Lamego, é á Sant Martin, é á Malva, é á Taraza, é á Coimbra, é á Montemayor, é á otras villas é logares que en la su Corónica se contienen por menudo. E después de todas estas cosas el Rey é la Reyna Doña Sancha trabajaban en facer obras de piedad, é en muchas cosas que serian luengas de escribir. E seyendo el Rey en dias de buena vejez, vino el confesor Sant Isidro á él en sueños á le decir como avia de finir. E el Rey seyendo bien cierto de ello, asmo de partir los Regnos entre sus fijos, é partiégelos de esta guisa. A Don Sancho, que era el mayor, dió el Regno de Castilla; é dió á Don Alfonso, que era el mediano, el Regno de Leon, é el Regno de Asturias, é pieza de Campos; é dió á Don Garcia, que era el menor, el Regno de Galicia, con todo lo que él ganára de los Moros en Portogal; é dióle á Doña Urraca, que era la fija mayor, la cibdad de Zamora con todos sus términos, é la mitad del Infantazgo; é dióle á la fija menor que decian Doña Elvira á Toro, con la otra mitad del Infantazgo: é acomendó sus fijas á Don Alfonso su fijo, que era mas manso é mas mesurado. E otrosi dixo á todos sus fijos, que quisiesen creer al buen Cid Rui Diaz de lo que les consejase. E de esta particion pesó mucho al Infante Don Sancho, que tenia que lo avia de aver todo enteramente, por él ser mayor; é dixo á su padre: „Que non podia nin debía de „derecho facer esta particion; ca los Reyes Godos antiguos „tiguamente ficiéron constitucion entre sí que nunca fuese el „Imperio si non de un señorío, é de un señor, é por esta „zon que non le debía el partir, pues Dios le ayuntára en „él; mas que le debía él aver porque era fijo mayor heredero.“ E el Rey Don Fernando dixo estonce: „Que lo non dexaria „de facer por eso, pues que él se lo ganó.“ E dixo estonce el Infante: „Vos faced lo que quisieredes como padre é como „señor, que yo non lo otorgaré.“ E el Rey fizo así esta particion contradicha del Infante Don Sancho: é á muchos del Regno pesó de la particion, é á muchos plogo; mas todavia los de buen entendimiento siempre entendieron el mal que den- de avia de nacer al cabo, así como después nació, de que

vi-

vino mucho mal ende. E aviendo este Rey Don Fernando vencido muchas batallas que ovo con Moros, é á las veces con Christianos, é siempre las venció, por las quales batallas él acrecentó todo lo que en su tiempo se acrecentó en los sus Regnos, de que fizo á Dios mucho servicio en ello: é otrosi aviendo fecho mucho bien en la Iglesia de Santiago de Galicia, é en la Iglesia de Sant Isidro de Leon, é en la Iglesia de Santa Maria de Regla de Leon, é otros muchos bienes que él fizo, así en Iglesias, como en todas las otras obras de piedad é de caridad, dió el alma á Dios, é fué enterrado en la Iglesia de Sant Isidro de Leon, donde él puso el cuerpo de Sant Isidro Arzobispo de Sevilla: el qual cuerpo de Sant Isidro envió el Rey Don Fernando por él á Don Alvaro Obispo de Leon, é á otros Ricos omes é Caballeros al Rey Don Benabet de Sevilla su vasallo: é este Rey se le dió, é ellos le troxeron muy honradamente: é otrosi troxeron el cuerpo de Sant Vicente, é otras muchas reliquias de Avila, por quando Avila era en este tiempo despoblada.

XXV.

DON SANCHO II.

Después que finó el buen Rey Don Fernando el Magno regnó en Castilla el Rey Don Sancho su fijo mayor, é en Leon Don Alfonso su hermano, é en Galicia é en Portogal Don Garcia su hermano el menor, segund que por el Rey su padre dellos fué ordenado. E este Rey Don Sancho que regnó en Castilla, á quien pesó mucho de la particion, entendió que de derecho debía ser todo suyo, pues él era el mayor; é por ende sacó sus huestes, é lidió primeramente con el Rey Don Garcia su hermano el menor, é vencióle, é prisóle: é después lidió con el Rey Don Alfonso su hermano el mediano, é vencióle, é prisóle. E ellos presos en poder del Rey Don Sancho su hermano, vino á le rogar Doña Urraca al Rey Don Sancho su hermano, que mandase su merced soltar á Don Alfonso su hermano, é que él entraria Monge en el Monesterio de Sant Fagund, que lo él avia prometido, é que le dexaria el Regno que le dexó su padre. E el Rey Don San-

Sancho fizo su ruego, é mandole soltar con esta condicion que su hermana Doña Urraca le dixo. E despues que entró en este Monesterio, salió de la mongia por consejo de Don Pero Ansuers, é fuese para Alimaymon Rey de Toledo, que le rescibió muy bien, é le fizo mucha honra. E despues destas cosas este Rey Don Sancho fué cercar á Zamora, que era de Doña Urraca su hermana donde ella estaba. E aviendo pie-

za

1 *Compend.* ... donde ella estaba, porque la dicha Doña Urraca non que- ría dar á Zamora á este Rey Don Sancho su hermano, temiendo de él que le faría otro tal juego como fizo á los otros sus hermanos Reyes Don Alfonso é Don Garcia. Y aviendo gran tien- po que este Rey Don Sancho en es- te cerco de Zamora estaba, acasó que Bellido Dolfos una noche fué á la Infanta Doña Urraca, diciendole que le daría, y que él descercaría á Zamo- ra: la qual le respondió, que todo quanto le pidiese le sería otorgado si él descercase á ella é á su ciudad de Zamora, con tal que no fuese... de su señor hermano el Rey Don San- cho. Bellido Dolfos le dixo, que él le prometía descercar á Zamora si le pro- metía dormir con él. La qual, á fio de ser descercada, (como quien que pro- puso en su voluntad de lo cumplir por manera que... no le viniese, y cum- pliese lo prometido, según que lo fi- zo como adelante oíredes) otorgóselo con la condicion susodicha. Y luego el dicho Bellido Dolfos salió de la ciu- dad de Zamora como quien iba hu- yendo encima de un caballo: el qual se fué para las tiendas del Rey al real, é dixo al Rey Don Sancho como él saliera huyendo de la ciudad de Za- mora, por quanto Doña Urraca su her- mana le mandaba prender para le fa- cer matar, por qué sabía muy bien por donde la dicha ciudad se podía to- mar con muy poco trabajo é aventura. El Rey, de que esto oyó, piégole mu- cho con él, pensando que era así; ca

no avia cosa que mas amase que tomar la dicha ciudad, y á la dicha su herma- na por la matar ó encarcerar. E luego se apartó con el dicho Bellido Dolfos, é comenzóle de rogar afincadamente que le dixese é mostrase por donde se podía tomar la dicha ciudad. El qual dixo: «Se- ñor, si vos queréis que yo vos mues- tre el lugar por donde se entrará Za- mora, conviene que vos vais conmi- go, é non vaya ninguno con noso- tros, é yo vos le mostraré: esto por- que no vayan á decirlo á Doña Urra- ca las espías que aquí tiene en el real; porque en tanto que se adereza lo que conviene para ello, no pongan guardas é recaudo en aquel lugar.» E luego el Rey cavalgó en un caballo, é fuese andar con Bellido Dolfos á la ronda de aquella ciudad, é mandó que ninguno fuese en pos dél, no mirando en la traycion que le estaba ordenada. El qual por su pecado por entonces no estaba armado, según que antes conti- nuamente estaba: é yendo, como ave- des oído, muy gran pieza del real, al dicho Rey Don Sancho le vino gana de hacer aquello que los hombres no pueden vivir sin ello: el qual desca- valgó de su caballo, é dióselo á Bello- do Dolfos, é metióse tras unas paredes caídas que ende estaban, é comenzó á hacer lo susodicho: é como le vido así el dicho Bellido Dolfos, por detras le arrojó un benablo que en sus manos te- nía, con el qual hirió al Rey por las espaldas, é salióle por la otra parte por los pechos. E luego el dicho Bellido Dolfos hechó á correr con su caballo con-

za de tiempo que él estaba en este cerco de Zamora, mató á este Rey Don Sancho el traydor de Bellido Dolfos con un benablo que le lanzó de parte de las espaldas, é salióle de la otra parte por los pechos, en manera que murió luego.

D

DON

contra la ciudad de Zamora; é como le vido el buen Cid Rui Diaz, dióle en el corazon que algun mal avia fe- cho al Rey su señor, é corrió de atra- bieta en pos dél; é porque le llevaba gran ventaja no le pudo alcanzar, sa- lió para el real á ver al Rey su her- mano, pensando le fallar vivo: é allí ansi por ella, como por sus doncellas, como por toda la gente que en la hues- te estaban, fueron fechos grandes llan- tos por la muerte tal é tan cruel que ansi fuera dada al Rey Don Sancho. E... acordaban dar por traydora á la ciudad de Zamora, salvo porque... al tiempo que Bellido Dolfos salió de la ciudad á hacer aquella gran traycion que fizo al Rey Don Sancho, fué pre- gonado de uno de los adarves de Za- mora diciendo:

Rey Don Sancho, *Rey Don Sancho*,
no digas que no te avio:
de la ciudad de Zamora
un traydor era salido,
Bellido tiene por nombre,
é de otro traydor es hijo.
Si algun daño te viniere
el concejo sea quito.

Y así se partieron todos, é descercaron á Zamora, é llevaron el cuerpo del Rey Don Sancho á sepultar á San- to Isidro de Leon. Y Doña Urraca tor- nóse á Zamora, y fizo atar de pies é de manos al dicho Bellido Dolfos, é man- dóle meter en un costal, é llaronle bien: é por tener la promesa, mandóle he- char en la cama donde ella dormía, é

Doña Urraca se acostó vestida en aque- lla misma cama: é como fué amanecido otro día, mandó traer quatro potros bravos, é mandó atar los pies é las manos de Bellido á los potros, é saca- ronle al campo, por tal manera que cada potro llevó su pedazo dél, é así murió como traydor.

1 Está escrito como prosa, y falta lo que va de bastardilla.

XXVI.

DON ALFONSO VI.

E despues que morió este Rey Don Sancho enviaron los altos Omes del Regno por el Don Alfonso, que estaba con el Rey Alimaymon en Toledo. Este Don Alfonso fué Señor de todos los Regnos que tovo su padre, é regnó quarenta é tres años, é fué muy buen Rey é justiciero. Este Rey fizo las puentes que son desde Logroño fasta Santiago de Galicia. E en el segundo año del regnado deste Rey Don Alfonso, que fué en la Era de mil ciento é años, el Rey de Cordoba guerreaba á Alimaymon Rey de Toledo, é fizole grand daño en la tierra, é teniale cerca-
do en Toledo. Sopo lo el Rey Don Alfonso, é sacó su hueste muy grande, é fué en ayuda del Rey de Toledo: é el Rey de Toledo quando lo sopo fué muy espantado, porque traía el Rey Don Alfonso grand hueste; ca cuidó que venían sobre él, é quería partir la jura é postura é pleyto omenage que con él avia fecho de non ser contra él, nin contra el su fijo heredero, en los días que ellos amos á dos regnasen: é con grand miedo que ovo envióle á decir, que se acordase del amor é de la honra que le ficiera, é de la postura que avia fecho con él, é que le rogaba, é le pedía por merced que oviese paz con él. E el Rey Don Alfonso detovo los mensageros, é non le envió á decir nada, é fuese á entrar por la tierra, non le faciendo ningun daño en ella; é quando llegó á Olias mandó posar toda su gente é toda su hueste. E el Rey de Cordoba, quando lo sopo que venía el Rey Don Alfonso, levantóse de sobre Toledo, é los de Toledo salieron tras él, é ficeronle muy grand daño. E despues que el Rey fizo posar su hueste en Olias, mandó llamar los mensageros del Rey de Toledo, é tomó cinco Caballeros de los suyos, é fuese para Toledo con ellos: é quando llegó á Bisagra, una puerta de Toledo que dicen así, los Moros mensageros que iban con él ficeronle acoger dentro en la villa: é despues que fueron dentro, mandó á un mensagero dellos que fuese á decir al Rey como estaba allí él. Quando lo sopo el Rey de Toledo,

do, non quiso atender á ninguno, é decendió del alcazar, é salió contra él; mas quando él salió el Rey Don Alfonso llegaba al alcazar, é fueronse á abrazar amos á dos, é el Rey de Toledo besó mucho al Rey Don Alfonso, é fablaron amos en uno, é fizole mucha honra el Rey Alimaymon, agradesciendo á Dios mucho lo que ficiera el Rey Don Alfonso, é otrosí la lealtad dél en como le acorría, é como se membraría de la jura é de la postura que con él pusiera: é toda aquella noche ovieron grand placer é mucho solaz, é fué grande el alegría que ovieron todos los de Toledo por el amor que el Rey Don Alfonso avia con su señor; mas muy grande fué la tristeza de los de la hueste del Rey Don Alfonso, que non cuidaron cobrar su señor, é tovieron que ficiera muy grand locura en se meter en las manos de los Moros. E otro día de mañana rogó el Rey Don Alfonso á Alimaymon que fuese á comer con él á Olias, é vería cómo venía, é la gente que traía en su ayuda: é fueronse amos con poca compañía para Olias dó estaba la hueste; é quando los de la hueste vieron venir á su señor ovieron grand placer. Desque ovieron andado toda la hueste, sentaronse á comer en una tienda del Rey Don Alfonso, que era muy grande: é estando comiendo mandó el Rey armar quinientos Caballeros en poridad, é que cercasen la tienda en derredor. E el Rey de Toledo quando vió aquellos Caballeros armados, é la tienda cercada, ovo muy grand miedo, é preguntó al Rey, qué quería ser aquello: é el Rey Don Alfonso le dixo que comiese, que despues ge lo diría. E despues que ovieron comido dixole: „Vos me fecistes jurar é prometer, „quando me teniades en Toledo en vuestro poder, que nunca de mi vos veniese mal; agora, pues sois en mi poder, „quiero que me solteis la jura é pleyto que con vos puse.“ El Rey de Toledo dixo que le placía, é que non le ficiese otro mal: é estonce dióle por quito tres veces. E desque esto fué fecho, mandó el Rey traer el libro de los santos Evangelios, é dixo al Rey de Toledo: „Pues vos sois en mi poder, „yo vos quiero jurar é prometer de nunca ir contra vos, „nin contra vuestro fijo heredero, é de vos ayudar contra todos los omes del mundo: é fago vos yo esta jura, porque „avria razon de quebrantar la que vos yo ficiera estando en

„vuestro poder; é agora yo non he razon de la quebrantar,
 „nin de ir contra ella, pues lo fago estando en mi poder vos,
 „como agora estais, que puedo yo facer de vos lo que qui-
 „siese.“ E estonce puso la mano en el libro, é juró de nun-
 ca ir contra él, é de le ayudar, segund que de suso contamos. 5
 E desque esto ovo fecho, dixo como queria ir facer mal al
 Rey de Cordoba, por el mal que ficiera á él; é mandó á sus
 Caballeros que fuesen á sus posadas. E mucho fué alegre el
 Rey de Toledo por lo que el Rey Don Alfonso fizo, é la
 lealtad que contra él mostraba. E esa noche fíncaron amos y 10
 en uno: é otro dia fué Alimaymon mucho alegre para To-
 ledo, por el bien que Dios le avia fecho de aver amor con el
 Rey Don Alfonso á tan cumplidamente. E otro dia de ma-
 ñana mandó el Rey Don Alfonso mover la hueste toda con-
 tra Cordoba, é fué el Rey Alimaymon con él, é corrieron 15
 la tierra, é quemaron villas é aldeas, é destroyeron castillos,
 é robaron quanto fallaron, é tornaronse con muy grandes ga-
 nancias para sus tierras; é de allí en adelante non osó el Rey de
 Cordoba facer mal al Rey de Toledo. E en este mesmo tiempo
 fué otrosi vuelto Cid Rui Diaz con el Rey Don Alfonso 20
 su señor, por la qual vultura le mandó el Rey que saliese del
 Regno: é él fizolo así, é salió del Regno al plazo que él le
 envió mandar. E en esta salida, é en otra que el Cid fizo de
 Castilla, ovo muchas lides con Moros, é á veces con Chris-
 tianos, en las quales él siempre fué vencedor: é por estas li- 25
 des que él venció, ganó muchas villas é logares de los Mo-
 ros, é grandes algos dellos, é á la postre ganó la cibdad de
 Valencia. E con estas victorias, é nobles acaescimientos que
 ovo siempre, fué obediente al servicio é mandado de Dios,
 é de este su señor el Rey Don Alfonso, faciendo siempre 30
 grand conocimiento de todo lo que él ganára, como á su Rey
 é á su señor natural. Otrosi en tiempo deste Rey morió Ali-
 maymon Rey de Toledo, é su fijo heredero: é el Rey Don
 Alfonso, veyendo que era quito de la jura é promesa que avia
 fecho á este Rey de Toledo, fué cercar á Toledo, é cobró- 35
 la con grande trabajo que en la cerca della se pasó. E este
 Rey Don Alfonso ovo seis mugeres á bendicion, con Doña
 Maria la Zayda fija del Rey de Sevilla, é una Barragana: é
 de

de todas seis mugeres non le fíncó fijo nin fija, si non fué
 Doña Urraca, que ovo en Doña Isabel * su muger: la qual
 Doña Urraca su fija casó con el Conde Don Remondo de To-
 losa, que venia del linage de los Reyes Godos, que fué fijo 5
 de Alfonso Jordan *. Este Don Remondo Conde de Tolosa
 ovo desta Doña Urraca al Rey Don Alfonso que llamaron
 Emperador de las Españas. E despues que finó este Conde
 Don Remondo Conde de Tolosa casó el Rey Don Alfonso
 á esta Doña Urraca su fija con el Rey Don Alfonso de Ara- 10
 gon, é ovo este Don Alfonso de Aragon desta Doña Urra-
 ca una fija que dixerón Doña Sancha *, hermana de Don Al-
 fonso Emperador de las Españas, é nunca quiso casar, é fué
 en romeria á tierra de ultra mar, é estovo en el hospital del
 Templo sirviendo á los pobres é á los lacerados por amor de 15
 Dios cinco años é medio, que nunca quiso venir, fasta que
 Dios le quiso facer merced que dió fuego nuevo en la su lam-
 para el dia de cinquesma por mano de los Angeles á vista
 de todos los que ay estaban: é esta cosa fué vista é verda-
 dera. E la Barragana fué Doña Ximena Muñoz dueña de al- 20
 ta guisa, é ovo en ella á Doña Elvira muger que fué del Con-
 de Don Remondo de Sant Gil, que era tuerto del un ojo: é
 este Conde Don Remondo ovo en ella un fijo que dixerón
 Alfonso Jordan, é ovo este nombre porque fué bateado en
 el río Jordan; ca ella pasára con su marido á ultra mar quan- 25
 do él pasó allá con la grand gente de Francia, é de las otras
 tierras. Era este Don Remondo uno de los cabdillos mayores
 de la hueste, é ganaron é conquirieron á Jerusalem, é á Gre-
 cia, é á Antiochia, é otras tierras: é esto fué quando el Pa-
 pa Sant Urban el segundo predicó por su persona en Fran- 30
 cia, é en Lombardia, é sacó primeramente Cruzada pa-
 ra la tierra sancta, é mandó poner cruz en el costado dies-
 tro. E otrosi de aquella Doña Ximena Muñoz ovo el Rey
 Don Alfonso de Castilla otra fija que dixerón Doña Teresa,
 que fué casada con el Conde Don Enrique Conde de Cons- 35
 tantinopla, que era cormano del Conde Don Remondo pa-
 dre del Rey Don Alfonso que se llamó Emperador de España:
 é en esta Doña Teresa ovo el Conde Don Enrique á Don Al-
 fonso que fué el primero Rey de Portugal, é destos descen-
 die.

30 SUMARIO DE LOS
dieron los Reyes de Portugal. E aviendo este Rey Don Alfonso vencido muchas batallas que ovo con Moros, é conque-
rido á Toledo, é otras cibdades é villas é logares de los Mo-
ros, é otros muchos bienes que él fizo, que serian muy lar-
gos de contar é de escrebir, é de que fizo mucho servicio á
nuestro señor Dios en ello, dió el alma á Dios jueves primero
5 día del mes de Julio de la Era de César de mil é ciento é . . .
años: é estonce los Condes é los Ricos omes que eran y ficiéron
muy grand llanto por el Rey, é tovieronle veinte dias en To-
ledo dó finó, dó facian cada día muy grandes llantos por él. De
10 sí movieron dende con el cuerpo, é levaronle á Sant Fagund
á Castilla, que es término de Cea, é enterraronle en el Mo-
nesterio de ay de Sant Fagund cerca de sus mugeres Doña
Isabel fija de Don Luis Rey de Francia *, é Doña Beatriz fi-
ja del Rey de Inglaterra *, é ficiéron sus oficios como á tal Se-
ñor como él convenia: ca él fué uno de los buenos Reyes
15 que ovo en España, ca mantovo su Regno en justicia é ver-
dad, é nunca desaforó á ninguno de su señorío, é ganó mu-
cha tierra de los Moros, é fizo mucho bien en monesterios
é en eglesias é en hospitales, porque debe aver la gloria del
20 paraíso: é Dios ge la dé.

XXVII.

DOÑA URRACA.

Quando el Rey Don Alfonso de Aragon, que era casado
con la Reyna Doña Urraca fija deste Rey de Castilla,
sopo que su suegro el Rey Don Alfonso de Leon é de
Castilla era finado, sacó su hueste, que era muy grande, é
25 guiso muy bien, é vino para Castilla con su muger Do-
ña Urraca, é entró toda la tierra, é tomóla, non por fuerza,
ca ge la dieron toda llanamente; ca por pelea non ge la qui-
sieron defender, porque el Rey Don Alfonso de Castilla non
dexó otro fijo heredero salvo á la Doña Urraca su fija sola.
30 E despues que el Rey ovo apoderado toda la tierra guardó-
la muy bien, é tovola muy en paz, é enriquesciola, é ampa-
róla de los Moros, é endereszó los Regnos tan bien como el
suyo mesmo, é pobló todos los logares que estaban yermos,
So.

REYES DE ESPAÑA.

31 Soria, é Vilforado, é Almansa, é Berlanga. Empero temien-
dose que la Eglesia los mandaria partir al Rey é á la Reyna
Doña Urraca su muger, porque eran parientes muy cercanos,
é casaron sin dispensacion de la sancta Eglesia, por ende dió
5 todos los castillos é fortalezas é logares llanos á omes de su
tierra de Aragon que los toviesen por él. E despues que es-
te Rey Don Alfonso de Aragon se apoderó de Castilla, la
Reyna Doña Urraca tolló la tierra al Conde Don Peransurez
que la criára, gradesciendole mal quanta crianza é quanto ser-
vicio le ficiera: é este Rey Don Alfonso su marido non lo
10 tovo á bien, ca vió que ficiera cosa sin guisa: é estonce por
este atrevimiento, é por otros que ella facia á sin razon, me-
tióla en un castillo que avia nombre Castellar, é mandó que
la non dexasen dende salir, é tornó la tierra al Conde Don
15 Peransurez, é él fizole omenage della. E la Reyna por grand
pesar que ovo porque la asi tenían guardada, fabló con los
que la guardaban, é fizo llamar Caballeros de Castilla, é sa-
lió del castillo, é vino para Castilla. Estonce los Omes bue-
nos del Regno, quando sopieron su venida en qual guisa ve-
20 nia, non lo tovieron por bien que veniese sin placer de su
marido; é tornaronla allá muy bien acompañada, é mucho
honradamente. E mas adelante entendió el Rey que la Reyna
non andaba á su talante como debía, nin seguia la su carrera
derecha, é traxola fasta Soria, é quitóse della, é dexóla ay en
25 lo suyo: é la Reyna fuese luego para el Conde Don Peran-
surez, é con su consejo demandó á los naturales de Castilla
que le diesen la tierra que tenían de mano del Rey de Ara-
gon; é los Castellanos, por complir lealtad é el debdo que
tenian con su señora natural, dieronle la tierra toda cada uno
30 como la tenia, é fueron muy sañudos, é tovieron que les fa-
cia deshonra el Rey de Aragon en les dexar así á su señora,
é les poner los Aragoneses en las fortalezas de Castilla: é por
esta razon enviaronle tornar vasallage. Estonce el Conde Don
Peransurez, quando vió el pleyto desta guisa, por facer lealtad
35 é complir el debdo, fuese para el Rey de Aragon muy bien
acompañado, é quando llegó á él sobió encima de un caba-
llo muy bueno, que era blanco de color, é puso una cuerda
á su pescuezo como si fuese preso, é dixole por corte: „Se-
ñor,

„nor, yo tomé de vos tierras en Castilla porque vos fice omenage: é agora la Reyna Doña Urraca mi señora natural de-
 „mandamelas por corte: é yo, entendiendo que las non podia
 „tener sin mal estanza, pues me las demandaba, dexélas: é
 „por esta razon vengo ante vuestra merced preso con esta
 „cuerda, é dovos el mi cuerpo, é la boca é las manos que
 „vos ficiéron omenage, qual tovieredes por bien, é vuestra
 „corte mandáre.“ Estonce el Rey, con grand saña que oviera
 „de la Reyna, mas que por lo que él ficiera, fué movido
 para ficer mal á Don Peransurez; mas consejaronle los que
 con él eran, Caballeros é Ricos omes de su señorio, que non
 le ficiese mal por ninguna manera, nin dañase así la fama é
 el prez que avia; ca el Conde guardaba su derecho á su se-
 ñora, é á él daba su cuerpo, é complia derechamente su
 debdo así como convenia. E estonce el Rey fizole mucha hon-
 ra, é dióle grand algo, é fizole quito del omenage que le
 avia fecho, é envióle mucho honradamente para Castilla: é
 deste fecho fué mucho loado al Conde Don Peransurez. E
 Castilla é Leon estando desta guisa sin gobernador qual de-
 bían aver, pues el Rey Don Alfonso finára, levantóse con-
 tienda con el Rey de Aragon, porque los Aragoneses tenían
 las fortalezas, é por la deshonra de su señora, que dexára el
 Rey de Aragon segund que avedes oído, é trabajáronse por
 quantas maneras pudieron de cobrar las fortalezas que los de
 Aragon tenían. E por esta razon era el Regno mal trecho de
 todas partes; ca dice la Estoria, que desde la Reyna se vió
 suelta en Castilla en poder del Conde Don Gomez de tierra
 de Espina, trataba todo daño é deshonra é mal del Rey Don
 Alfonso de Aragon su marido. E estando la cosa en desacuer-
 do, el Rey de Aragon, porque tenía los mas fuertes logares
 de Castilla, juntó sus huestes para venir á Castilla sobre ello.
 Juntáronse los de Castilla con el Conde Don Gomez, é con
 el Conde Don Pedro de Lara, é movieron contra el Rey de
 Aragon, é falláronse en el Camp de España, que es tierra
 de Sepulveda, é comenzaron su lid muy brabamente de amas
 partes, firriendose é matandose muy sin piedad: é tan firme
 fué la batalla, que morieron muy grandes gentes de amas par-
 tes; mas al cabo fueron vencidos los Castellanos, é morió y
 el

el Conde Don Gomez, que andaba por casar con la Reyna. E
 el Rey de Aragon, tanto como ovo vencido el campo, pa-
 só el río de Duero contra Campos, é enderezó para Leon
 quemando é derribando é estragando quanto fallaba, é ro-
 baba las Eglecias, é tomaba los tesoros dellas: é desto pesó mu-
 cho á Dios, é á los altos Omes. E dende movió adelante por
 el Regno, é peleó con los Leoneses é Asturianos é Galle-
 gos, é venciólos en un logar que llamaban Villadangas: é des-
 pues tornóse el Rey de Aragon para su tierra, quemando é
 estragando quanto fallaba; pero perdió mucha de su gente.

XXVIII.

DON ALFONSO VII.

E Despues desto juntáronse los Condes é Ricos omes, é
 los otros Omes honrados de Castilla é de Leon, pesan-
 doles mucho de todo esto que era fecho, é sintiendose mu-
 cho dello: é ovieron su acuerdo, que alzassen por Rey á Don
 Alfonso fijo de la Reyna su señora, é del Conde Don Re-
 mondo de Tolosa, que criaban en Galicia. E ficiéronlo así: é
 los que mas acuciaron en esto fueron Don Gomez de Man-
 zanedo, é Don Gutierre Fernandez de Castro; mas non con-
 sentian en este regnado de su fijo la Reyna Doña Urraca su
 madre, nin otrosí el Conde Don Pedro de Lara, que enten-
 dia casar con ella: por lo qual echaron todos de la tierra á es-
 te Conde Don Pedro de Lara, porque ayudaba á mantener
 esta voz della. E cercó el Rey su fijo á su madre en las tor-
 res de Leon, é teniendola cercada ovo avenencia con ella en
 esta manera: Que tomase ella para sí lo que oviese menes-
 ter, é él que fuese Rey é señor, é ficiese con su consejo de-
 lla todas las cosas que oviese de ficer en el Regno. Este Rey
 Don Alfonso regnó quarenta é un años, é su madre regnó
 quatro años despues que el Rey su padre moriera: é fué muy
 buen Rey, é franco, é ardid, é manso en los sus Regnos.
 Avia en su tiempo muchos Condes é Ricos omes, é muchos
 otros altos Omes, con quien él fizo muchos buenos fechos, é
 venció muchas batallas, faciendo de manera, é quebrantando
 los Moros de tal guisa, que le daban parias, é le conoscían
 E

señorio. E despues que el Rey Don Alfonso de Aragon, su marido de la Reyna Doña Urraca madre deste Rey, finó, regnó en su lugar el Rey Don Ramiro su hermano el Monge: é luego en comienzo de su regnado comenzóle á facer guerra este Rey Don Alfonso de Castilla, é tomóle muchas villas é castillos é logares por fuerza, é fizole ser su vasallo, é tornóle los logares que le tomara, que los toviere del en feudo. E despues que este Rey Don Alonso de Castilla ovo por vasallo al Rey Don Ramiro de Aragon, é al Rey de Navarra, llamóse Rey de España. E despues quel vió que avia á toda España por sí, demandó consejo á sus Perlados, é á los altos Omes de su corte, si se llamaria Emperador de España: é ellos tovieron que era bien: é estonce el Arzobispo, é los Obispos consagraronle, é bendixeronle, é pusieronle la corona de Emperador en la cabeza, é llamaronle Emperador. Este Emperador fué casado con dos mugeres una en pos de otra: la primera fué Doña Berenguela hermana del Conde Don Remondo de Barcelona, en que ovo fijos al Infante Don Sancho, é al Infante Don Fernando: é ovo dos fijas, á Doña Berenguela que fué casada con Don Luis Rey de Francia, é á Doña Urraca. La segunda muger ovo nombre Doña Rica hija del Duque de Polonia, é desta ovo una hija que dixerón Doña Sancha. E despues de todas estas cosas pasadas, por quanto el Rey Don Luis estando casado con la Doña Isabel hija deste Emperador de España, ovo y algunos que quisieron poner desamor é discordia entre este Rey de Francia, é el Emperador su suegro; ca dixerón al Rey de Francia, que Doña Isabel su muger non era legitima, mas que la ganára el Emperador de barragana muy vil. E este Rey Don Luis, por saber si le decian verdad, vino para Castilla, diciendo que venia en romeria á Santiago: é quando lo sopo el Emperador vino para Burgos, é atendióle y: é quando fué cerca salió contra él, é rescibióle muy bien con grand gente de Condes é Ricos omes, é muchos Fijosdalgo muy bien guisados, é apuestamente: é era y estonce con el Emperador el Rey de Navarra. E el Rey de Francia fué rescibido mucho apuestamente é honradamente con muchas alegrías: é fué el Emperador con él fasta Santiago: é de sí tornóse para Toledo, é tovo alli grand corte de Christia-

tianos é de Moros, é vino y el Conde Don Remondo de Barcelona: é tan grandes eran las gentes en Toledo, que todos los campos fuera de la villa eran llenos de tiendas, é de señas, é de pendones de muchas maneras: é tan grande fué el ayuntamiento que y ovieron de nobles omes, que dixo el Rey de Francia, que non cuidaba que en todo el mundo oviese tan noble gente, nin tan bien guisada, nin tan complida. E estonce fueron alli dados al Rey de Francia é á los suyos tantos dones en oro, é en plata, é en piedras preciosas, é en paños de oro é de seda é de lana, é de caballos é de mulas, que enojados eran ende; é non quiso el Rey de Francia otra cosa si non un tabernáculo que llevó á Sant Dionis, é puso en él la corona de Jesu-Christo de las espinas. E estonce el Emperador dixo al Rey de Francia, que qual era la razon por que viniera en España. E el de Francia dixoselo todo segund que es dicho: é quando oyó el Emperador la razon porque veniera, comenzóse á santiguar é á maravillar ende mucho, é tornóse contra el Rey de Francia su yerno, é dixole: „Bien „debedes entender que vos mentieron, ca sabida cosa es que „es mi hija, é de la Emperatriz Doña Berenguela mi muger, é „nieta del Conde Don Remondo que ay está.“ E el Conde estaba guisado de muy noble compañía que tenia consigo: é dixo estonce al Rey Don Luis: „Ruego vos, Señor, que „amedes á mi nieta como es de derecho, pues es vuestra muger; é non tomedes dubda ninguna sobre esta razon; ca non „vive hoy en el mundo Rey nin Emperador que ál quisiese „se decir, que yo non ge lo demandase muy crudamente con „ayuda de Dios é del Emperador mi señor é mi yerno, é „la verdad que yo tengo. E si vos decidies que non, yo vos „daré lid campal dó vos quisieredes.“ E estonce dixo el Rey de Francia: „Loado sea Dios por ende, que me quiso dar „tal muger, hija de un tan alto Señor, é de tan alta sangre, „é nieta de tan grand cabdillo como sois vos el Conde Don „Remondo: é tengome por muy contento dello, é mientras „yo viva honrarla hé quanto pudiere é sopiere, como dueña de tan alta sangre se debe honrar.“ E despues de todo esto sosegado segund cumplia á todas las partes, tornóse el Rey Don Luis para su tierra con grande alegría é con grande

de honra : é dende adelante amó á su muger , é honróla en quantas maneras é guisas él pudo. E en tiempo deste Emperador avia un Infanzon en Galicia que decian Don Hernando , é tomó por fuerza á un Labrador su heredad ; é el Labrador fué á querellar al Emperador , que era en Toledo , de la fuerza que le ficiera el Infanzon : é envióle luego su carta con aquel Labrador , en que le enviaba mandar , que luego vista su carta le tornase su heredad , é le ficiese enmienda del mal que le avia fecho : é otrosí envió otra carta al Merino de la tierra , en que le mandó que fuese con aquel quereloso al Caballero , é que viese qual derecho le facia , é ge lo enviase decir. E el Infanzon , como era poderoso , quando vió las cartas del Emperador fué muy saúdo , é comenzó de amenazar al Labrador , é dixo que le mataria ; é non le quiso facer derecho ninguno. E quando el Labrador vió que non podía aver derecho ninguno , tornóse al Emperador á Toledo con cartas de testimonio de omes buenos de creer de la tierra. E quando el Emperador lo oyó , llamó sus privados , é mandóles que dixesen que era doliente , é que non dexasen entrar ninguno en su cámara. E mandó llamar dos sus privados en porrida , que guisasen sus caballos para ir con él : é fuese para Galicia , que non quedó de andar de día é de noche. E de que llegó á Galicia al lugar dó era el Infanzon , mandó llamar al Merino , é mandóle que le dixese la verdad de aquel fecho : é mandó llamar á los otros del lugar , para que otrosí le dixesen la verdad de todo. E ello sabido , paróse á la puerta del Infanzon , é envióle decir que saliese fuera , que el Emperador le llamaba. E quando el Infanzon lo oyó ovo muy grand miedo de la muerte , é comenzó de fuir ; mas luego fué preso , é el Emperador mandóle luego colgar á su puerta misma. E estonce el Emperador andubo por Galicia descubiertamente ficiendo justicia , é sosegando la tierra : é tan grande fué el espanto que todos ovieron é tomaron dél por este fecho que ficiera , que non era ninguno osado de facer tuerto á otro , por poderoso que fuese ; é si ge le facia , luego de la otra parte ge lo enmendaba , por grande que fuese. E despues desto sacó el Emperador sus huestes , é fué cercar á Baeza , é cobróla por un milagro que le rebeló el Señor Sant

Isi-

Isidro en sueños , segund que en la su Corónica deste Emperador se contiene por menudo. E por este milagro que le mostró , ordenó despues la Iglesia de Sant Isidro de Canónigos Reglares. E de que ovo conquerido á Baeza , movió por tierra de Moros adelante robando é quemando é matando , fasta que llegó á Almería , é cercóla : é teniendola cercada , vinieronle en ayuda el Conde Don Remondo su suegro , é la flota de los Ginoveses , é con la ayuda dellos tomó la villa. E partióla , é lo que y ganó desta guisa : él tomó la villa para sí , é de todo el aver della fizo otra parte , é de una escodilla de esmeralda fizo otra parte ; é mandó á los Ginoveses que escogiesen de dos partes qual parte dello quisiesen , ó todo el aver , ó la grande escodilla de esmeralda que en esta villa de Almería fué fallada : é ellos tomaron antes la escodilla de esmeralda , que el aver , que era grande , é tovieronse por muy pagados con ella , é levaronla para Génova , dó la tienen hoy día bien guardada. E el Emperador dió todo el otro aver al Conde Don Remondo : é tornóse por Baeza con grand honra , é dexó al Infante Don Sancho su fijo por guarda desa tierra , é él pasó el puerto del Muradal , é llegó á un lugar que llamaban las Fresnedas , é firióle y el mal de la muerte , é morió só una encina : é levaronle á Toledo , é enterraronle muy honradamente segund que á él pertenescia por quan nobles fueron sus fechos que él fizo en su vida. E antes que él finase ordenó su testamento con consejo del Conde de Lara , é del Conde de Trastámara , que el Infante Don Sancho fuese Rey de Castilla , é el Infante Don Fernando que fuese Rey del Regno de Leon , con lo que avia del Regno de Portugal.

. XXIX. y XXX.

DON SANCHO DE CASTILLA, E DON FERNANDO DE LEON.

30 **E** Despues que el Emperador fué finado regnó en Castilla Don Sancho su fijo : esto fué en la Era de César de mil é ciento é noventa é siete años. E regnó un año : é fué casado en vida de su padre con Doña Blanca fija del Rey Don Garcia de Navarra , é ovo en ella un fijo que dixerón Don

Al-

Alfonso : é non avia mas de tres años este Don Alfonso su fijo quando el Emperador su abuelo finó. E despues de la sepultura del Emperador, puso este Rey Don Sancho su fijo guardas en las fortalezas de las fronteras, é vinose para Castilla, é enderezóla en paz é en justicia. Otrosí el Rey Don García de Navarra, é el Rey Don Alfonso de Aragon le conocieron el señorio que avia sobre ellos su padre el Emperador, é fueron sus vasallos. En tiempo deste Rey Don Sancho, el Rey Don Fernando su hermano tolló al Conde Don Ponçe, é á otros Ricos omes las tierras que dél tenían en soldadas : é ellos vinieron para este Rey Don Sancho su hermano : é él fuese ver con el Rey Don Fernando de Leon su hermano que les tornase las tierras ; é él fizolo así por su ruego. E despues que este Rey Don Sancho partió del Rey Don Fernando su hermano, vino á Toledo para correr la tierra á los Moros, á dó él adolesció en Toledo, é morió al cabo de un año é doce dias de su regnado, é enterraronle cerca del Emperador su padre. E este fué llamado el Rey Don Sancho el Deseado, porque era tal en todas bondades, que por derecho fué llamado el Deseado.

XXXI.

DON ALONSO VIII. DE CASTILLA.

E despues que morió este Rey Don Sancho el Deseado regnó Don Alfonso su fijo seyendo niño de quatro años. En las tutorias de su niñez fueron fechas cosas desaguisadas, especialmente por el Rey Don Fernando de Leon su tio, hermano de su padre, que le tomó muchas villas é castillos de su Regno, é las rentas é derechos de otras ciudades é villas : é otrosí por algunos grandes Omes del Regno de Castilla, é por los otros Reyes sus comarcas, así de Christianos como de Moros. E porque en se poner todo ello segund que pasó la escriptura seria grande si todo ello se pusiese en este libro, por ende se dexan de poner aquí todas las cosas que en estas sus tutorias acaescieron, segund que en la su Estoria se contiene por menudo. E despues que este Rey Don Alfonso salió de las tutorias, é tomó en sí el regimiento del su Regno, casó con

con Doña Leonor fija del Rey de Inglaterra, dueña sancta é noble. Este Rey Don Alfonso ovo en esta noble Reyna Doña Leonor su muger quatro fijas, é un fijo que dixeron Don Enrique, que nació postrimero de todas sus hermanas. E destas quatro fijas la mayor, que decían Doña Berenguela, casó con el Rey Don Alfonso de Leon, fijo del sobredicho Rey Don Fernando de Leon. E por quanto el Rey Don Felipe de Francia sopo que este Rey Don Alfonso tenia dos fijas que eran ya de edad para casar, ovo sus tratos con este Rey Don Alfonso de Castilla por tal manera, que él enviase sus Embajadores honrados para que viesen amas Infantas sus fijas deste Rey Don Alfonso juntas en uno, é la que dellas declarasen para ser muger de su señor el Rey de Francia, que la tomasen para regnar con él en Francia. Estas dos Infantas fueron apostadas muy ricamente, segund que á tales como ellas pertenescia, é puestas en su palacio muy honrado : é la mayor dellas amas, que decían Doña Urraca, era mas fermosa que la otra menor que decían Doña Blanca, é estaba mas ricamente apostada que esta su hermana menor : é el Rey su padre, é la Reyna su madre, é los de su corte todos tenían sin ninguna dubda que los Embajadores de Francia escogieran á la Doña Urraca por ser mayor é mas fermosa é mas ricamente apuesta. Quando estos Embajadores venieron al examen desta cosa, escogieron para casar con su señor el Rey de Francia á Doña Blanca la menor ; lo qual ovieron todos á grand maravilla : é quando les fué preguntado por qué lo ficeran, aviendo la Doña Urraca las ventajas que dichas son, dixeron que todo era verdad, segund decían, en que de fermosura é apostamiento la Doña Urraca levaba ventaja á su hermana Doña Blanca en estas cosas ; mas que así levaba Doña Blanca ventaja á su hermana en el nombre, por quanto Urraca es nombre feo para en Francia, é que Blanca es nombre muy fermoso para entre ellos, é que por esta razon lo ficeran. Esta Reyna Doña Blanca fué muy sancta Reyna, seyendo casada con este Rey Don Felipe de Francia. E despues que finó este Rey Don Felipe de Francia su marido, quedó ella en cinta del Rey Sant Luis de Francia, é ella misma le crió á sus pechos, é non le dió la teta otra muger ninguna si non ella : é fué

fué abuela del Rey Felipe Vel de Francia que dixerón el Grande. E este Rey Don Alfonso de Castilla entró muchas veces á tierra de Moros, é ganó pieza de villas é castillos é logares, é ovo él é los suyos muchas lides con los Moros, é siempre fué vencedor. Otrósi venció en campo al Rey García de Navarra su tío, que le tenía tomados en tiempo de sus tutorias pieza de sus logares: é por este vencimiento que él le fizo cobró dél todo lo que le avia tomado, é mas de lo suyo encima. E despues de todas estas cosas pasó el Rey Miramamolín de Africa la mar con muy grandes poderes de Almorabides, é de otras gentes estrañas, é lidió con este Rey Alfonso de Castilla; é fué vencido este Rey Don Alfonso de Castilla, é muertos muchos de los suyos: é esta fué la batalla que dicen de Alarcos. E despues desta pelea de Alarcos, á este Rey de Castilla non se le olvidó de catar maneras como se pudiese vengar del vencimiento que le fuera fecho por los enemigos de la Fé: é ayuntó de los suyos, é de todas quantas partes pudo todas las mas gentes de Caballeros é de pie que él pudo aver; é demás desto vinole otrósi en ayuda para esta pelea su amigo el Rey de Aragon. E por non alargar la materia, estando la hueste del Rey Don Alfonso de Castilla á vista de la grand hueste del Rey Miramamolín de los Moros, el domingo á media noche fué oida una voz muy clara é muy noble, é decia que se levantasen todos é se armasen, é fuesen á la batalla. E todos así lo hicieron, é este Rey Don Alfonso ordenó sus faxes; é otrósi el Rey Miramamolín de los Moros ordenó sus faxes de ochenta mil caballos que tenía, é en los peones non avia cuento. E comenzóse la batalla muy fuerte; pero al cabo fué voluntad de nuestro señor Dios que fuesen desbaratados los Moros: el su Rey fuyó en una yegua, é pasó por Baeza, é los de la villa le preguntaron que qué farian: é él dixo, que á sí non podía dar consejo, que cómo le daría á ellos: é de ay fuese esa noche á Jaén, é dende pasó allende la mar. E morieron en esta batalla mas de doscientos mil Moros, é de los Christianos doscientos treinta é cinco omes ¹, é duró el alcance fasta la noche.

¹ En el Comp. ciento é treinta é uno.

che. E despues tornaronse todos á dó fuera la batalla, é moraron y dos dias, é en estos dos dias non ovieron menester otra leña para adobar de comer si non hastas de lanzas de las que troxeron de los Moros, é non podieron quemar el tercio de ellas. E fué esta batalla á diez é seis dias del mes de Julio de la Era de César de mil é docientos é cincuenta años. E despues desta santa pelea entró este Rey á tierras de Moros, é ganó el castillo de Bilches, é el Ferrar, é Baños, é Tolosa: é dende fué á Baeza, é entraronla, é fallaronla huerma: é dende fuese á Ubeda, é tomola; é tornóse para Calatrava. E de allí fuese el Rey de Aragon para su tierra; é fuese el Rey Don Alfonso para Toledo, é allí fizo él á todos mucho algo, é enviólos para sus tierras. E despues entró este Rey Don Alfonso por tierra de Moros quemando é estragando todo quanto fallaba, é ganó pieza de sus logares: é despues yendo este Rey á verse con su hierno el Rey Don Alfonso de Leon, adolesció en una aldea de Arebalo que dicen Garcí Muñoz, é morió y al cabo de cincuenta é tres años de su regnado: é enterraronle en las Huelgas de Burgos que él ficiera, é enriquesciera: é otrósi fizo el hospital que dicen del Rey, que es cerca de las dichas Huelgas, é le dió grandes rentas para mantenimiento de los romeros que por ay pasasen.

XXXII.

DON ENRIQUE I.

²⁵ E Despues de la muerte deste Rey Don Alfonso alzaron luego todos los de la corte á Don Enrique su fijo por Rey: é non avia mas de once años. E luego á cabo de veinte é cinco dias que él fué alzado por Rey, trebejando un dia con sus doncellas en Palencia ¹, cayó una teja del tejado, de que ovo de morir dende á pocos dias.

F

DON

¹ Algunos MSS. dicen palacio.

XXXIII. XXXIV. y XXXV.

DON ALONSO IX. DE LEON,

DOÑA BERENGUELA,

DON FERNANDO EL SANTO.

E La Reyna Doña Berenguela, hija mayor del Rey Don Alfonso nieto del Emperador, que fué casada con el Rey Don Alfonso de Leon, envió luego por el Infante Don Fernando su hijo, que era con el Rey Don Alfonso de Leon su padre, é traxeronle luego, é comenzó de andar por la tierra. E si aquí fuesen escritas todas las cosas en que se vido esta noble Reyna Doña Berenguela, é este Rey Don Fernando su hijo con el Rey Don Alfonso de Leon su padre, é con el Conde Don Alvaro de Lara, é con sus hermanos, é con otros grandes Omes del Regno de Castilla, segund que se contiene en la su Corónica por menudo, la escriptura sería grande para lo poner todo ello segund que pasó. E despues que morieron este Conde Don Alvaro, é Don Fernando é Don Gonzalo sus hermanos, que eran cabdillos de todos los bollicos que estonce se facian en el Regno de Castilla, fincó todo el Regno en sosiego é en paz. E despues de pasadas todas estas cosas, la noble Reyna Doña Berenguela, veyendo que era tiempo de casar su hijo el Rey Don Fernando, casole con la hija del Rey Don Felipe de Alimania, que fué electo Emperador de los Romanos, é el año que él finó fueron fechas las bodas en Burgos muy honradas. E ovo este Rey Don Fernando de la Doña Beatriz estos hijos: Don Alfonso el primero heredero, é Don Fernando, é Don Fadrique, é Don Enrique, é Don Felipe, é Don Sancho, é Don Manuel, é despues á Doña Leonor, que morió pequeña, é despues ovo otra hija desta Reyna Doña Beatriz, que dixerón Doña Berenguela, é metieronla Monja en las Huelgas. E sacó este Rey su hueste, é estragó toda la tierra de Jaén, é tomó á Quesada: é estragó toda la tierra de Guadal-

qui-

quivir, é tornóse para su tierra. E luego otro año sacó su hueste é tomó á Baeza, é á Andujar, é á Martos, é á Calatrava. E despues otro año tomó á Asnaltorafe, é la Torre del Abad, é á Sancti Esteban, é á Chiclana. E otro año tomó á Pliego, é Alhambra, é derribolos despues: é fué cercar el castillo de Capilla, é tomóle, é tornóse para Toledo. E así como fué en Toledo aquese año se comenzó á labrar la Elesia mayor de Toledo de Santa Maria, é pusieron y la primera piedra el Rey Don Fernando, é el Arzobispo Don Rodrigo de Toledo, sobre que se comenzó la labor; ca de antes non era si non como mezquita. E despues de esto llegó mandado á este Rey Don Fernando de como era finado su padre el Rey Don Alfonso de Leon, é fuese para allá luego al Regno de Leon, é así como andaba por las villas é castillos, así le rescebían por Rey é por Señor. E fué enterrado el Rey Don Alfonso su padre en Santiago de Galicia. E estonce se ayuntaron los Regnos de Castilla é de Leon en uno, que avia ya tiempo que eran partidos: é esto fué en la Era de César de mil é docientos é sesenta é nueve años. E igualó la Reyna Doña Berenguela al Rey Don Fernando su hijo con su madrastra la Reyna Doña Teresa muger que fué del Rey Don Alfonso de Leon su padre, é con su hermana Doña Dulce hija del dicho Rey Don Alfonso: é la avenencia fué esta: que les diese cada año el Rey Don Fernando treinta mil maravedises de oro. E despues de todas estas cosas mandó el Rey Don Fernando al Infante Don Alfonso su hijo que entrase en tierra de Moros, é mandó á Don Alvaro Perez de Castro que fuese con él, é á todas las otras gentes de su tierra. E este Infante Don Alfonso, é Don Alvaro Perez, é los otros que iban con él, llegaron á Andujar, é dende se fueron, é estragaron tierra de Córdoba, é entraron en Palma, é estragaron tierra de Sevilla é de Xerez, é tornaronse, é fincaron las tiendas en Guadalete. E el Rey Don Abenfid, que era Rey de los Moros de España, quando sopo que los Christianos le avian corrido la tierra, apellidóse con toda su gente, é fuese para Xerez, é mandó fincar sus tiendas en el olibar entre la villa é los Christianos. Este Rey Abenfid fizo siete facés muy grandes de sus compañías: é los Christianos pararon

F 2

sus

sus faces, é fallaron que non eran mas de mil de caballo, é dos mil é quinientos de pie; é porque eran tan pocos, segund la grand gente de Moros así de caballo como de pie, ficiéron un tropel los de caballo, é otro los de pie. E en esta batalla apareció visiblemente el señor Santiago, que vino en ayuda de los Christianos: é en la qual batalla morieron tantos de los Moros, que non podrian ser contados: é los Christianos robaron el campo, é tornaronse ricos é bien andantes para sus tierras, é con grande honra. E fueron muy buenos en esta batalla Garci Perez de Vargas, é Diego Perez su hermano, é otros muchos. E luego otro año sacó el Rey Don Fernando su hueste, é fué cercar á Ubeda, é tomola: é desque la puso á recabdo, tornóse para Toledo. Ese año morió la Reyna Doña Beatriz su muger, é enterraronla en las Huelgas de Burgos. E despues de estas cosas pasadas, ayuntaronse en Andujar pieza de Adalides, é ovieron sabiduria como non se velaba la cibdad de Cordoba, é fueron allá, é furtaron pieza de torres de la Axarquia, é enviaron mandado al Rey Don Fernando que les viniese á acorrer: é él vino lo mas aina que pudo; pero por la grand priesa que ovo non pudo traer si non poca gente. E el Rey Abenfué de los Moros sopolo, é ayuntó muy grand gente para venir á él: é Don Lorenzo Juarez, que era estonce con este Rey Abenfué, partiégelo del corazon, é consejóle que fuese lidiar con el Rey de Aragon que yacia sobre Valencia la que fuera del Cid: é al Rey Abenfué, yendose para allá, matóle un su privado en Almería. E desque los de Cordoba sopieron que era muerto el Rey Abenfué, dieron la cibdad de Cordoba al Rey Don Fernando: é esto fué en la Era de César de mil é docientos é setenta é tres años el día de Sant Pedro é Sant Pablo. E luego que el Rey Don Fernando ovo ganado esta cibdad de Cordoba envió á la Iglesia de Santiago de Galicia las campanas que avia traído Almanzor de la Iglesia de Santiago: é fizo la mezquita de Cordoba Iglesia, é pusole nombre Santa Maria. E despues que la Reyna Doña Beatriz fué muerta, la Reyna Doña Berenguela su madre traxo casamiento al Rey Don Fernando su fijo con Doña Juana fija del Conde Don Ximon de Pontis, é ovo en ella un fijo que dixe-

ron

ron Don Fernando, é por sobrenombre Fernan Pontis, é otrosí ovo una fija que dixeron Doña Leonor, é otrosí otro fijo que dixeron Don Lois. E despues desto tornó otra vez el Rey Don Fernando para Cordoba, é dieronsele estas villas é castillos: Ecija, é Almodobar, é Estepa, é Sietefilla, é otros lugares. E despues desto, estando el Rey Don Fernando en Valladolid, llegaron nuevas como los de Cordoba estaban muy acuitados de fambre, é envió luego á Don Alvar Perez de Castro con muy grand aver, é este acudió á muy buen tiempo, é basteció los castillos, é corrió la tierra á los Moros, é fizo muchos bienes. E este Don Alvar Perez avia dexado la Condesa su muger en Martos, é á Don Tello su sobrino con ella, é Don Tello tenia quarenta Caballeros: é Aben Alhamar Rey de Arjona sopo como Don Tello con estos Caballeros avia entrado en cabalgada, é vino cercar á Martos; é las doncellas, é su señora la Condesa, defendieron la Peña, fasta que vino y Don Tello, é se metió dentro, por consejo de Diego Perez Machuca, con los que escaparon destos Caballeros: é el Rey Moro, desque vió que eran dentro aquellos Caballeros, fuese dende. E despues destas cosas, estando el Rey Don Fernando en Ayllon, llegó allí Don Alvar Perez de Castro que venia de Cordoba, é el Rey dióle muy grande aver para los pobladores de Cordoba, en que se mantoviesen, é para bastecer los castillos: é el Don Alvar Perez yendose para allá adolesció en Orgaz, aldea de Toledo, é morió. A esta sazón vinieron otras nuevas al Rey Don Fernando de como Don Lope Diaz de Haro era muerto: é quando sopo el Rey Don Fernando que Don Alvar Perez de Castro era muerto, pesóle muy mucho de corazon, porque tenia leal vasallo en él. E fuese luego para Cordoba: é despues que el Rey Don Fernando llegó á Cordoba partió los heredamientos, é heredó muy bien á Domingo Muñoz el Adalid, é á los otros que se acertaron con él á ganar el Axarquia de Cordoba. E de esa vez moró el Rey Don Fernando en Cordoba trece meses: é tornóse á Toledo, é fuese para Burgos, é estando y adolesció. E porque la tregua del Rey de Granada era salida, envió al Infante Don Alfonso su fijo, é envió con él á Rui Gonzalez Girón: é el Infante queriendo

mo-

mover de Toledo, llegaronle mandaderos del Rey Moro de Murcia, que venían al Rey Don Fernando de su parte, que le quería dar el Regno de Murcia. E el Infante Don Alfonso otorgoles por el Rey lo que demandaban, é fuese luego con ellos: é entrególe luego el Rey de Murcia el alcázar, é todas las otras fortalezas de su Regno, é mandó á todos que le recodiesen con todas las rentas, salvo cosa cierta que reto-
bo para sí. E de esta guisa ovo el Infante Don Alfonso todo el Regno de Murcia; salvo Lorca, é Cartagena, é Mula, que non quisieron estar por esta pleytesia. E desque el Rey Don Fernando se sintió guarido de la dolencia salió de Burgos, é comenzó á facer grande justicia por la tierra: é llególe mandado de Cordoba, é de tierra de Murcia como non avian vianda, é enviógela. E estando el Rey Don Fernando en Toledo vino y el Infante Don Alfonso, é vinieronse para Burgos: é guiso muy bien al Infante Don Alfonso, é envióle para Murcia, é envió con él al Maestre Don Pelay Correa; é el Rey fuese para el Andalucía. E estaba estonce el Andalucía muy temerosa del Rey de Granada, ca avia avido una facienda con Don Alfonso fijo del Rey de Leon, é aviale vencido, é morieron y ese dia veinte Caballeros de Christianos: é el Rey fué luego á talar á Jaén, é á Arjona, é á Alcaudete: é cercó luego á Arjona, é tomola. E mandó luego á su hermano Don Alfonso que entrase en la Vega de Granada, é la talase: é el Rey fuese para Andujar, é envió la Reyna á Cordoba: é fuese luego el Rey en pos de su hermano Don Alfonso: é moró esa vez el Rey sobre Granada veinte dias, atalando é estragando quanto fallaba; é desque el Rey Don Fernando salió de la Vega fuese para Cordoba. E el Rey de Granada, veyendo que non avia defendimiento ninguno contra el Rey Don Fernando, vinose meter en su poder, é dixo que ficiese dél é de su tierra lo que quisiese, é por bien toviese. E el Rey Don Fernando, con grande medida que avia en él, non quiso si non la villa de Jaén, é que le diesen cada año ciento é cincuenta mil maravedís, é que fuese su vasallo, é que veniese cada año á cortes, é toviese la tierra dél así como la tenía, é ficiese della guerra é paz. E esto fecho desta guisa, entregaronle luego los Moros la villa de Jaén,

Jaén, é fizo la mezquita mayor Iglesia, é pusole nombre Santa Maria, é fizola silla Obispal, é heredola muy bien, é pobló la villa de Christianos, é dióle sus fueros, é partioles los heredamientos. E faciendo todo esto moró y ocho meses: é de sí ovo su consejo de ir cercar á Sevilla. E salió el Rey Don Fernando de Jaén, é vino á talar á Carmona. E estando el Rey estragando quanto fallaba, llegó y el Rey de Granada su vasallo con quinientos Caballeros, que le venían á ayudar é á servir. E fuese luego sobre Alcalá de Guadaira, é los Moros de Alcalá dieronse luego al Rey de Granada, é él entregó luego el castillo al Rey Don Fernando su señor. E el Rey Don Fernando fincó y, é envió á Don Alfonso su hermano, é al Maestre Don Pelay Correa á correr el Aljarafe de Sevilla; é envió á Don Enrique su fijo, é al Rey de Granada, é al Maestre de Calatrava á correr á Xerez. E estando el Rey en Alcalá llegaronle nuevas en como la Reyna Doña Berenguela su madre era muerta: é al Rey pesóle muy mucho de corazon con estas nuevas; é non era maravilla, ca perdió tal madre qual nunca Rey perdió; ca en la su vida de ella, aunque él moraba en el Andalucía, non facia mengua en Castilla. E despues desto, el Rey Don Fernando envió al Rey de Granada á su tierra, é fincó muy pagado del servicio que le avia fecho. E el Rey Don Fernando tornóse para Cordoba, é ovo su acuerdo con los Grandes de su corte, é consejaronle que fuese cercar á Sevilla, pues los Moros tenía quebrantados, antes que ir para Castilla. E salió luego de Corboba, é fuese para Jaén: é llegó Don Remon Bonifaz de Burgos, é plogo mucho al Rey con él, é mandóle luego á este su Almirante Don Remon Bonifaz guisar navas é galeas, é la mayor flota que pudiese, é que viniese para Sevilla. E fuese luego echar el Rey sobre Carmona: é los Moros movieron pleytesia, que fasta seis meses que le querian dar tributo cierto; é al Rey plogole mucho con esta pleytesia: é vinieronse luego pleytear los Moros de Constantina, é de y entregaronle los castillos al Rey. E despues pasó el rio de Guadalquivir á vado á muy grand peligro, é tomó á Cantillana por fuerza, é mató los Moros que y estaban: é otrosi tomó á Guillena, é envió toda su hueste que se echasen

sen sobre Alcalá del Río; ca el Rey fincó doliente en esta Guillena, é despues que fué guarido fué allá á Alcalá, é los Moros dierongela. E estando el Rey en esta Alcalá del Río, venieronle nuevas como Don Remon Bonifaz su Almirante venia con la flota, é que la traia muy bien aderezada é bastecida de armas é de viandas. E contra esta flota del Rey Don Fernando salió muy gran flota de Moros, para lidiar con ella por mar; pero al cabo fueron vencidos los Moros, é fué su flota desbaratada. Otrosí el Maestre Don Pelay Correa, Maestre de la Orden de Uclés, con su caballeria, que eran todos entre Frayres é seglares trecientos é ochenta Caballeros, fué posar allende del río en un logar que decian Asnafaraxe, é allí ovo él muchas andanzas buenas con los Moros: é el Rey Don Fernando, veyendo el grand peligro en que estaba el Maestre Don Pelay Correa, mandó que fuesen posar con él Rodrigo Flores, é Alfonso Tellez, é Rodrigo Yañez, é pasaron allá con cien Caballeros: é el Rey Don Fernando fuese posar á Tablada; é porque non tenia su gente ayuntada, mandó facer en derredor de la hueste una caba, porque á esa sazón non eran con el Rey mas de mil é quinientos de caballo. E el Maestre Don Pelay Correa, é los que estaban con él, fueron á Gelbes, é combatiéronla, é entraronla por fuerza, é mataron á quantos fallaron dentro. E acacació que Garci Perez de Vargas é otro Caballero, que avian de ir guardar los herberos, tardaronse, é fueron despues que los herberos partieran, é dieron con siete Caballeros de los Moros: é el Caballero que iba con Garci Perez tornóse con miedo de los siete Caballeros que estaban por dó Garci Perez avia de pasar; é el Garci Perez tomó sus armas, é fuese su camino, é lanzando la capellina de sobre sí, cayósele la cofia de armar, é non la vió, é fuese su camino. E despues que fué pasado de los Moros, que non le osaron acometer, dió las armas al Escudero, é falló la cofia de armar menos, é tomó luego sus armas, é tornóse por dó avia venido; é los Moros desde que le vieron venir contra ellos, non le osaron atender, é fueronse: é él tomó su cofia de armar, é fuese su camino para donde andaban los herberos. E el Rey, é todos los que con él estaban, vieronlo, é preguntaronle despues,

pues, que quién era aquel Caballero que se tornára: é él dixo que le non conocia. E si aquí fuesen escriptas todas las caballerias é victorias que este Rey Don Fernando é los suyos hicieron por tierra é por mar en la cerca de Sevilla, sería muy luenga la escriptura para se poner todo ello por menudo, así que vino la cosa á tal estado, que veyendo los Moros el grande apretamiento en que estaban por tierra é por mar con la flota del noble Rey Don Fernando, que nunca jamas pelearon por tierra é por mar con la hueste deste noble Rey, que aunque fuesen mil Moros, é cien Christianos, siempre fueron vencidos é desbaratados los Moros. E por ende la primera pleytesia que al Rey movieron por parte del Axataf, é del Arraes de los Moros de Sevilla fué, que le darian el alcázar, é todas las rentas de la villa; mas el Rey Don Fernando non quiso. E despues movieron otra pleytesia, é fué que le darian el alcázar é la mitad de la villa, é que echarian una cerca por medio; é non quiso. E desde que los Moros vieron que non queria el Rey otra cosa salvo que le diesen la villa, movieron otra pleytesia, que diese al Axataf, é al Arraez, é á Abensuex á Sant Lucar, é á Alnafaraxe, é á Niebla quando las ganase, é que les dexase sacar quanto avian, é que le querian dar la villa. E desta pleytesia plogo al Rey; é desde que fué firmada, entregaronle el alcázar el día de Sant Clemente, que es á veinte é tres dias de Noviembre, en la Era de César de mil é docientos é ochenta é seis años. E los Moros de Sevilla demandaron plazo al Rey de un mes, é diógele: é desde que fué cumplido el mes, dió á los que quisieron pasar la mar cinco naos é ocho galeas; é estos eran cinco veces mil omes: é á los que iban por tierra, mandó el Rey al Maestre de Calatrava que los pusiese en salvo fasta Xerez; é estos eran trecientas veces mil. E el día de la traslacion de Sant Isidro entró el noble Rey Don Fernando en la muy noble cibdad de Sevilla, faciendo muy grandes alegrías todos los suyos, é fué rescebido con muy grand procesion de los Arzobispos é Obispos que ay estaban. Diez é seis meses tovo este noble Rey cercada esta cibdad de Sevilla; é non fizo sinrazon en facer mucho por ella, ca es una de las mas nobles cibdades del mundo, ca es abondada por mar é por

tierra. E despues que este noble Rey Don Fernando ovo ganado á Sevilla, ganó á Xeréz del Albuhera, é á Medina de las Albuheras, é á Alcalá de los Gazules, é á Bejer, é á Santa Maria del Puerto, é á Caliz, é á Sant Lucar de Barrameda, é á Arcos, é á Lebrixa, é á todo fasta la mar, é conquirió dello por fuerza, é dello por pleytesia, salvo Niebla que se le tovo, é Asnalfarax que quedó en la pleytesia de Sevilla. E ocho años estovo este Rey en la Frontera, é tres años é cinco meses vivió despues que ganó á la muy noble cibdad de Sevilla: é en corazon tenia, si fuera la merced de nuestro señor Dios, de pasar la mar, é conquierir tierra de Moros; é muchos Principes avian acordado, si allá pasase, de se meter so su señorio: tan grande era el miedo que avian dél. E este fué el mayor Rey, é el mas acabado que nunca ovo en el mundo, é tan bueno é tan complido fué, é tantos buenos fechos fizo, que non ha ome en el mundo que los pudiese contar. E este noble Rey Don Fernando regnó treinta é cinco años: é de sí adolesció en Sevilla, é mandó llamar á sus fijos ante sí, é á su muger Doña Joana, é fizo llegar ante sí á su fijo Don Alfonso el mayor, é mandole que oviese á su muger Doña Joana por madre, é que la mantoviese siempre honradamente en su vida, é que casase á sus hermanos, é los mantoviese, é los llebase adelante quanto pudiese: é rogule por su hermano Don Alfonso de Molina, é por los otros sus hermanos que él avia, é por los otros Ricos omes é Caballeros de sus Regnos, que les ficiese mucha honra, é los mantoviese en sus fueros, é les ficiese algo, por guisa que pudiesen bien pasar, é que les guardase sus derechos é libertades: é dixo, que si esto así ficiese, que le daba la su bendicion. E otrosí le dixo, que le dexaba Señor de toda la tierra del mar aquende, la una conquerida, la otra tributaria: é dixo así: „Fijo, si en „este estado que te dexo la tierra la sopieses guardar é man- „tener, serás tan buen Rey como yo; é si ganares por tí, „serás mayor que non yo; é si desto menguares, non serás „tan buen Rey como yo.“ E de sí santiguole, é dixo que le daba su bendicion. E desque este noble Rey Don Fernando le ovo dado su bendicion, é dicho todas estas cosas al Infante Don Alfonso su fijo, demandó el Cuerpo de nuestro señor

ñor Dios: é quando vió al Frayre que le traía entrar por el palacio, mandóse desnudar los paños Reales que tenia, é vistió otros de muy poca contia, é lanzóse del lecho en tierra con muy grand omildad, é teniendo los finojos fincados en tierra, echóse una sogá en el pescuezo, é comenzóle á adorar llorando muy fuertemente de los ojos: é arrepiñéndose desta guisa de sus pecados, é diciendo muchas palabras de grand contricion, pidió perdon á los que y estaban, é desque le ovieron todos perdonado, tomó el Cuerpo de nuestro señor Dios con muy grand omildad. E desque le ovo tomado, tornó á la cama, é demandó la candela con muy grand omildad, é adoróla en la reverencia de *Sancti Spiritus*, é mandó á los clérigos que cantasen la letania, é *Te Deum laudamus*: é desta guisa le salió el alma del cuerpo. E non ha ome en el mundo que pudiese contar los llantos que por él fueron fechos, así de los que estaban en Sevilla, como en todos los sus Regnos, por la su buena fama que en todo el mundo tenia. Todo este tiempo deste buen Rey Don Fernando nunca vino año malo en España, é señaladamente en la su tierra. E fué enterrado tres dias despues de su finamiento en la Iglesia de Santa Maria de Sevilla. E murió este noble Rey Don Fernando lunes treinta dias andados del mes de Mayo de la Era de César de mil é docientos é noventa años, quando andaba el año de la Encarnacion de mil é doscientos é cinquenta é dos años.

XXXVI.

DON ALFONSO X. EL SABIO.

E Despues que finó este sancto é bienaventurado Rey Don Fernando regnó su fijo el Rey Don Alfonso, é comenzó regnar treinta dias de la Era de César de mil é doscientos é noventa años. En el comienzo de su regnado firmó por tiempo cierto las posturas é avenencias quel Rey su padre avia puesto con el Rey de Granada, é que le diese las parias; que ge las non diera tan complidamente como las daba al Rey Don Fernando su padre; ca en el tiempo del Rey Don Fernando su padre daba el Rey de Granada la mi-

tad de todas sus rentas, que eran apreciadas en seiscientas mil maravedis de la buena moneda de Castilla. E esta moneda era tan gruesa, é de tantos dineros, que alcanzaba á valer el maravedí tanto como un maravedí de oro: porque en el tiempo del Rey Don Fernando corría en Castilla la moneda de los pipiones, é en el Regno de Leon la moneda de leoneses: é de aquellos pipiones ciento é ochenta facían el maravedí: é las compras pequeñas se facían á metales, é á medios metales, que facían diez é ocho pipiones el metal, é diez metales el maravedí: é destos maravedis eran apreciadas las rentas del Regno de Granada en seiscientos mil maravedis, é daban al Rey Don Fernando la mitad de aquellas rentas. E como quiera que estas parias diese el Rey de Granada al Rey Don Fernando porque le dexase vivir en paz; pero lo mas le daba por munera de reconocimiento, porque este Rey Don Fernando dió ayuda de gente á este Rey de Granada contra un linage de Moros que eran sus contrarios, é decíanles los deste Rey de Granada, que fué el primer Rey que dixerón Abenahmar, é ayudole el Rey Don Fernando siempre en toda su vida, en tal manera que nunca se le podieron alzar los Moros de aquel Regno: é por estas razones avia el Rey Don Fernando de los Moros tan grand quantia de aver de parias. Este Rey Don Alfonso su lijo en el comienzo de su regnado mandó desfacer la moneda de los pipiones, é facer labrar la de los burguleses, que valían noventa dineros el maravedí: é las compras pequeñas se facían á sueldo, é seis dineros de aquellos burguleses facían un sueldo, é quince sueldos valían un maravedí: é destos le ovo á dar el Rey de Granada cada año trecientos é cincuenta mil maravedis. E porque la Corónica de este Rey Don Alfonso va contando por menudo los grandes fechos é cosas que él facía en el su tiempo que regnó, é las villas é logares que él de los Moros ganó: é otrosí estan escritas las grandes discordias que él ovo con el Infante Don Sancho su fijo primero heredero, é con algunos de los otros Infantes sus fijos, é con algunos de los Infantes sus hermanos, é con los Señores de Lara é de Vizcaya é de Castro, é con algunos otros Ricos omes é Caballos de los Regnos, é ellos con él, é para se poner todo ello

se-

segund pasó, é en la dicha Corónica se contiene por menudo, la escriptura seria grande, por ende se dexa de poner aquí. Este Rey Don Alfonso regnó treinta é dos años, é finó en la muy noble cibdad de Sevilla. E quando este Rey Don Alfonso se vido afincado de la dolencia de que finó, dixo ante todos, que perdonaba al Infante su fijo heredero, é que lo que él ficiere que lo ficiere con mancebía; é que perdonaba á todos los naturales de sus Regnos del yerro que ficiéron contra él: é mandó facer luego cartas selladas con sellos de oro, porque fuesen ciertos los de su Regno que avia perdido querella de ellos, é que los perdonaba, porque fincasen sin blasma ninguno. De que esto ovo acabado é librado, rescibió el Cuerpo de nuestro señor Dios muy devotamente é con grand devocion, é á poca de hora dió el alma á nuestro señor Dios. E el Infante Don Juan su fijo, que estaba en Sevilla con él, é todos los otros Ricos omes, é la Reyna de Portugal su fija que estaba y, ficiéron grand llanto por él: é despues enterraronle en Sancta Maria de Sevilla, cerca del Rey Don Fernando su padre, é de la Reyna Doña Beatriz su madre.

XXXVII.

DON SANCHO IV.

20 **E** Despues que finó el Rey Don Alfonso regnó su fijo el Rey Don Sancho: é porque en la Corónica de este Rey Don Sancho estan puestos por menudo los grandes fechos que él fizo contra los Moros en el tiempo que él regnó, é otrosí las villas é logares que dellos ganó, por non se facer lue-
25 ga escriptura en este libro destos sus grandes fechos que él fizo, non se pone aquí mas de una cosa sola que pasó en este tiempo de su regnado, la qual fué desta guisa. En regnando este Rey Don Sancho llegole mandado en como el Rey Aben Iusaf Señor de Marruecos pasaba aquende la mar, é venía á
30 los sus Regnos con grandes poderes: é desde lo sopo, pagó en Burgos, dó estonce estaba, á los suyos soldadas, é vino para Sevilla. E luego que á Sevilla llegó, sopo en como el Rey Aben Iusaf tenia cercada la su villa de Xerez de la Frontera con treinta mil caballos, é la su gente de á pie que non
avia

avía cuenta, é que estaba la villa á grand afincamiento de los Moros. E el Rey Don Sancho tenía poca gente, ca la su gente de Castilla non era aún llegada; pero con todo eso partió luego de Sevilla, é fué posar á Tablada con su hueste, é luego envió sus mandaderos al Rey Aben Iusaf, en que le envió decir que le iba á dar batalla campal, é que á cinco días sería con él. E el día que el Rey Don Sancho llegó á Lebrija se levantó el Rey Aben Iusaf de la cerca de Xerez, é fuése dende, é pasó el río de Guadalete, é fué posar á las huertas otro día. E dixerón á este Aben Iusaf los sus Moros mas honrados de el su consejo, ¿que por qué non quería pelear con este Rey Don Sancho, teniendo él tamaño poder de gentes de caballo é de pie como él tenía, é el Rey Don Sancho trayendo tan poca gente como ellos sabían que él traía? E á esto les respondió el Rey Aben Iusaf: „Vos debedes saber, „que yo soy el primero Rey de mi linage que ovo en Marruecos, é en la casa de Benamarin; é este Rey Don Sancho viene de linage de quarenta Reyes sus antecesores, los „quales Reyes donde él viene todos fueron Reyes fuertes, é „de grandes corazonos: é el día que yo con este Rey peleáre, „todos quarenta Reyes donde él viene torná él ante sí, é ante los sus ojos é su corazon para contra mí, en guisa que „con él, é con estos Reyes donde él viene pelearé yo el día „que con él peleáre: é por esto entiendo que sería grande „peligro á mí é á los míos, é dexo de pelear con él.“ E despues desto, este Rey Aben Iusaf envió cometer pleytesia á este Rey Don Sancho, que se quería avenir con él; é desta mesma pleytesia le envió á cometer el Rey de Granada. E el Rey Don Sancho avenióse con el Rey Aben Iusaf por dos quentos de moneda que le dió, é el Rey de Granada quedó fuera de la pleytesia; é el Rey Aben Iusaf que non ayudase contra él al Rey de Granada, nin á otro alguno que su contrario fuese: é pasó la mar, é fuese á sus Regnos. Este Rey Don Sancho regnó once años. ¹

DON

¹ Comp... é fué enterrado en la Ilesia de Santa Maria mayor de Toledo en una capilla que está á las espaldas del altar mayor.

XXXVIII.

DON FERNANDO IV.

E Despues que finó el Rey Don Sancho, é fué enterrado en Toledo, tomaron luego al Infante Don Fernando su fijo, é tiraronle los paños de marga que tenía vestidos por el Rey su padre, é vistieronle unos paños nobles de tartari, é pusieronle ante el altar mayor de la Iglesia de Santa Maria de Toledo, é juró de guardar los fueros á las Ordenes, é á los Fijosdalgo, é á los pueblos, é juró por él la noble Reyna Doña Maria: é luego á la hora le besó la mano el Infante Don Enrique, fijo del Rey Don Fernando que ganó la frontera de los Moros, por todos los de los Regnos, é le tomó por Rey é por Señor de todos los Regnos de Castilla é de Leon, é llamaron todos quantos y estaban: Real por el Rey Don Fernando. E porque este Rey Don Fernando era muy niño quando regnó, por ende en la su Corónica están contados por menudo los grandes fechos é trabajos que él, é la noble Reyna Doña Maria su madre pasaron en el tiempo de las sus tutorias, por los muchos Infantes que estonce avia en estos sus Regnos, de los fijos del Rey Don Fernando su visabuelo que ganó la frontera de los Moros, é de los fijos del Rey Don Alfonso su abuelo, é con otros Ricos omes é Caballeros de los sus Regnos, é otrosi con los Reyes sus comarcanos, así de Christianos, como de Moros: é otrosi estan contados los grandes fechos que este Rey Don Fernando fizo contra los Moros despues que él salió de las tutorias, é en el tiempo que él regnó, é los logares que él dellos ganó. E por non facer luenga aqui la escriptura non se pone todo ello por menudo segund que en la su Corónica se contiene; mas forné una cosa sola que decia Gutier Fernandez de Toledo de este noble Rey en esta guisa. Decia este Gutier Fernandez, que siendo él mozo Doncel en la cámara del Rey Don Fernando, que vió é conoció deste noble Rey que era siempre de noble simpleza, é que era vergonzoso de noble vergüenza, é que era muy mesurado, é que era franco, é de muy grand esfuerço, é muy piadoso. E otrosi decia este Gutier Fernandez

mandez, que estando este Rey Don Fernando en Toledo, que un día que estaba el Rey jugando á los dados por pasqua de Navidad, que vino á él un grand Caballero de Castilla, á quien él avia dado el Adelantamiento de Galicia, é por olvido non se pone aqui el nombre, é que dixera este Caballero: „Señor, la vuestra merced sepa que yo estoy presto para partir á Galicia al oficio del Adelantamiento que la vuestra merced me dió; é porque me enviasteis á mandar que viniese á vos ante que partiese, vengo á ver, Señor, lo que me manda la vuestra merced.“ E el Rey echó luego los dados que tenia en la mano en la tabla, é que le dixo: „Yo envié por vos para vos decir, que vos fallareis en Galicia muchos Fijosdalgo que merecen muerte por las obras que ellos tienen fechas: é lo que en ello vos mando es, que los prendades, é non los matedes, é enviádmelos presos, que yo los pondré en logar donde ellos salven sus ánimas en servicio de Dios ú mio en la guerra de los Moros, dó yo voy agora.“ Estonce este Caballero su Adelantado, é todos los que y estaban, le besaron las manos, dando muchas gracias á Dios porque les diera Rey que tan piadoso juicio daba. E decia este Gutier Fernandez, que así como lo el Rey dixo, así acaesió despues ello: porque todos los mas Fijosdalgo que este su Adelantado de Galicia envió al Rey presos, segund que el Rey ge lo mandó, morieron despues en servicio de Dios, é deste Rey Don Fernando su señor en la guerra de los Moros, faziendo ellos grandes maravillas de armas antes que moriesen en las peleas que con los Moros ovieron.

XXXIX.

DON ALFONSO XI.

E Despues que finó este noble Rey Don Fernando regnó el noble Rey Don Alfonso su fijo: é porque en la Coronica deste noble Rey Don Alfonso estan contadas por menudo las cosas que se ficiéron é pasaron en las tutorias con los Infantes sus tios, é con otros grandes Señores de los sus Regnos, é que avian debdo de la su merced, é con otros Ricos omes é Caballeros de los sus Regnos, é otrosi con los Reyes

sus

sus comarcas, así de Christianos, como de Moros: é otrosi es contado por menudo las grandes conquistas é nobles fechos que este Rey fizo contra los Moros, é á veces contra los Christianos sus comarcas, é como siempre le dió Dios honrada victoria de vencimiento contra todos ellos: é otrosi está contado las muchas villas é logares que él de los Moros ganó, é las peleas que se ficiéron en las cercas de los dichos logares, é por non faser luenga escriptura non se pone aqui por menudo segund que en la su Coronica se tiene; salvo de una cosa sola que acaesió despues que este Rey Don Alfonso finó, la qual fué en esta guisa. Despues quel cuerpo de este noble Rey Don Alfonso se troxo de Gibraltar, logar de Moros que él tenia cercado, dó él finó, á la muy noble cibdad de Sevilla para le poner en su monumento, estando á la honra del su cumplimiento en la Iglesia de Santa Maria de la dicha cibdad sus fijos el Rey Don Pedro é sus hermanos, é los Infantes de Aragon sobrinos deste noble Rey é fijos de la Infanta su hermana, é Don Juan Nuñez Señor de Lara, é Don Fernando fijo de Don Juan fijo del Infante Don Manuel que decian Señor de Villena, é Don Juan Alfonso Señor de Alburquerque, é Don Fernando de Castro, é Don Juan fijo de Don Lois, é otros Ricos omes é Caballeros de los Regnos de Castilla é de Leon, que avian estado con este noble Rey en esta cerca de Gibraltar, levantóse en pie ante todos ellos un buen Caballero de buen linage de Castilla, que decian Sancho Sanchez de Roxas, que se avia criado de pequeño en la cámara deste noble Rey: é antes que les dixese ninguna cosa de las que él queria decir, comenzó primero llorar; é despues que ovo llorado un rato dixoles: „Señores, muy grand pesar, é muy grand tristeza debedes todos tener en vuestros corazones por perder á tan noble Rey é señor como todos teniamos en este buen Rey; ca por él eramos todos honrados é tenidos en todas las partes del mundo. E demás de todos sus grandes fechos é conquistas que él fizo faser, é fizo, firé agora mencion de tres cosas señaladas que le yo ví faser, las quales tres cosas nunca en ningún tiempo fueron fechas en España otras tales, así en tiempo de los nobles Reyes Godos, como despues de ellos acá. E la primera dellas fué quando se armó Caballero

H

„en

„en la cibdad de Burgos; porque estas fueron las mas nobles
 „é mas honradas caballerías, é mas cumplidas en todas las co-
 „sas que de Rey en toda España se sepa, nin en Corónica
 „ninguna se lea que en tiempo de los Reyes de España pasa-
 „dos tan nobles é tan complidas fuesen sus caballerías como
 „fueron estas, por se armar con él en estas sus caballerías 5
 „muy grandes Señores de su linage que avian debdo con la
 „su merced, é otros muchos Caballeros de muy grandes li-
 „nages de los sus Regnos que él estonce armó Caballeros, é
 „otros muchos grandes Señores é Caballeros que vinieron de 10
 „otros Regnos é otras tierras á armarse Caballeros deste no-
 „ble Rey en este día de las sus caballerías: é otrosi de tantas
 „pruebas de caballerías como estonce fueron fechas, é se pro-
 „baron en todas las obras de Caballeros: é de tantos presen-
 „tes de caballos é de mulas ricamente guarnidos, é de otras 15
 „muchas ricas joyas que este noble Rey dió estonce á todos:
 „é de tantas viandas é alegrías como estonce se hicieron. E la
 „segunda cosa es la pelea de Benamarin, quando este noble
 „Rey peleó con el poderoso Alboacen Rey de Benamarin,
 „que avia vencido á los Reyes de Marruecos, é de Treme- 20
 „cen, é de Sujulmeza, é tomados los sus Regnos para sí, é so-
 „juzgados de vasallage á todos los otros Reyes Moros sus co-
 „marcanos; que por todos estos vencimientos, é poderíos de
 „gentes que este Rey Alboacen tenia, le llamaron los sus Mo-
 „ros el *pacedor de las hierbas*, é el *bebedor de las aguas*. El 25
 „qual Rey Alboacen troxo á esta pelea sesenta mil omes de
 „caballo, é la su gente de pie non avia cuento, nin poderían
 „ser contados, segund el grande poderío de gentes de mu-
 „chas maneras, é de muchas naciones que ellos eran: é otro-
 „si venció en el día de esta batalla al Rey de Granada, que vi- 30
 „no estonce con todos sus poderes de caballo é de pie en
 „servicio é en ayuda deste poderoso Rey Alboacen: por la
 „qual pelea que venció á estos Reyes Moros, honró é eno-
 „bleció é enriqueció estos sus Regnos, de la guisa que vos
 „todos, Señores, sabedes; lo que si por malos de pecados fue- 35
 „ra al contrario, en que los Moros ovieran vencimiento de
 „esta batalla, ella fuera semejante de la del Rey Don Rodrigo,
 „quando los Moros conquistieron las Españas todas: é á esta
 „in-

„intencion traía este Rey Alboacen los grandes poderes de
 „gentes que él traía para poblar con ellos lo que de los Chris-
 „tianos de España conquiriese é ganase. Por lo qual todos los
 „de sus Regnos debemos pedir á Dios por merced, é le ro-
 „gar en quantos dias vivamos, que ponga la su alma en la
 „su sancta gloria: é en especial lo somos tenudos é adebda-
 „dos de lo facer, por este noble Rey tomar él la lanza en la
 „mano, é poner el su cuerpo en aventura, como él le puso
 „el día desta batalla con tamaño esfuerzo como él mostró á
 „todos en ese día, porque los enemigos de la Fé non nos
 „sacasen de nuestras casas. E la tercera cosa es la cerca de Al-
 „gecira; porque esta fué la mas noble cerca, á donde mas pe-
 „leas é caballerías se hicieron que en cercas de toda España
 „fasta aqui en ningun tiempo fueron fechas. E todas estas pe- 15
 „leas é cosas que se hicieron en esta cerca de Algecira se
 „adebdaron á facer, por quanto el Rey de Benamarin, é el
 „Rey de Granada escogieron estonce todos los mejores Ca-
 „balleros é peones que ellos avian en los sus Regnos, é los
 „pusieron en esta villa de Algecira para la defender deste no- 20
 „ble Rey; é de la otra parte por los muy buenos Caballeros
 „deste noble Rey que él tenia consigo en esta cerca, é por
 „los grandes Caballeros é Señores que vinieron de otros Reg-
 „nos é de otras tierras á esta cerca por salvamiento de sus
 „ánimas, é por servir á este noble Rey. E por estos tantos
 „é nobles é buenos Caballeros que estaban en esta cerca, é
 „tantos buenos Caballeros é peones escogidos de los Moros
 „que eran dentro en la villa de Algecira, se adebdaron á fa-
 „cer las grandes peleas que en esta cerca se hicieron, por tal
 „manera, que en qualquier tiempo que fué demandada de 30
 „parte del real pelea á los de la villa de uno por uno, de
 „dos por dos, de cinco por cinco, ó de diez, ó mas, así de
 „caballo como de pie, siempre en todo tiempo la fallaban los
 „del Rey é los de la villa prestamente. E despues de todo esto
 „dicho, díxoles este Caballero Sancho Sanchez: „Señores, es- 35
 „tas tres cosas especiales que vos he dicho, en que muchos
 „de vosotros que aquí estades vos acaecisteis en ellas, ó en
 „algunas dellas, ó en los otros grandes fechos é conquistas
 „que él fizo, á las quales victorias é nobles fechos que él fi-

„zo le servisteis é ayudasteis como leales señores, é nobles
 „vasallos: é por ser tales estas cosas que dicho hé, é por to-
 „das las otras que este noble Rey fizo, é por honrar á él, é
 „á los sus Regnos, é á vosotros, señores, con él, lo digo,
 „para que los de vos, señores, que lo oisteis, é que non vos
 „acaecisteis en estas cosas, é en los otros sus grandes fechos
 „é conquistas que este noble Rey fizo, lo sepades, porque
 „siempre venga en mientes, é non se olvide á todos los de
 „sus Regnos de Castilla é de Leon de el noble Rey é señor
 „que todos por nuestros pecados perdimos.“ E despues que
 les ovo dicho todo esto, comenzó otra vez á llorar, é sentó-
 se llorando.

XL.

DON PEDRO. I

E Despues que finó este noble Rey Don Alfonso regnó
 su tijo el Rey Don Pedro, el qual por sus pecados, é
 de los sus Regnos, obró de guisa que sus obras adebdaron de

¹ El que interpoló esta obra, formando la que el Secretario Zurita llamó Compendio, suprimió este Artículo del Rey Don Pedro, que se halla en todos los manuscritos del Despensero mayor, y en su lugar puso lo que se sigue.

E así fecha la plática, por todos los susodichos fué acordado que toviessen por Rey de Castilla é de Leon al Infante Don Pedro su tijo legitimo del Rey Don Alfonso, que ende estaba; aunque dexó por fijos bastardos á Don Enrique, que se decía Conde Lozano, Conde de Trastámara, é esto porque era Señor de gran cuerpo fermoso de rostro, é á Don Fadrique Maestre de Santiago, é á Don Tello, é á Don Juan, é una fija que se decía Doña Maria de Sevilla, é le besaron las manos por Señor. . . . E esto así fecho, fué acordado por todos co-

mo travesen el cuerpo deste noble Rey Don Alfonso á sepultar á la cibdad de Cordoba, é pusierónle embalsamado dentro de la Iglesia de Santa Maria la mayor de dicha cibdad en una capilla que por mandado del Rey Don Pedro fué fecha á las espaldas del altar mayor, el qual está merido en una muy rica tumba, é fueron fechos los oficios y essequias segund á tan grand Rey pertenescian.

Despues que fué alzado por Rey el Rey Don Pedro, por espacio de asaz tiempo estovieron él y los dichos sus hermanos bastardos fijos del Rey Don Alfonso, que fueron los dichos Don Enrique, é Don Fadrique, é Don Tello, é Don Juan, en mucha paz é sosiego, aviendo muchos plácemes é deportes, fasta que el dicho Rey Don Pedro fué á la cibdad de Leon, é á la entrada que entraba vido en los palacios de un Caballero que se decía Die-

go

morir segund morió. E dos meses antes que este Rey Don Pedro fuese á Montiel, donde él morió, acaesció, que estando en Sevilla fizo llamar á un su físico, que era grande estró-

vo á dos sus camareros que consigo llevó, é fuese para el castiello de Montalván á donde Doña Maria de Padilla estaba. E como esto vieron así los hermanos del Rey, como la Reyna Doña Blanca de Borbon, é como los otros Grandes del Reyno que en Valladolid estaban, ovieron muy grande enojo dello, é tovieronse por burlados de aquel fecho, é creyeron que algunos hechizos malos tenia fechos al Rey la dicha Doña Maria de Padilla: é de acuerdo de todos, é de la Reyna Doña Maria su madre del Rey, enviaron á Don Juan Alfonso de Albuquerque al Rey Don Pedro á la cibdad de Sevilla, para decirle que quisiere tomar á su muger, é ficer vida con ella, é que dexase de continuar con Doña Maria de Padilla, que non era honra suya nin de sus Reynos dexar á tan noble é virtuosa Reyna como era la Reyna Doña Blanca de Borbon, é tan generosa é hermosa, que ellos é todo el Reyno eran contentos mucho con ella. E Don Juan Alfonso, confando en la grand privanza que tenia con el Rey Don Pedro, creyendo que non faria mas de quanto él le ordenase é dicese, aceptó la embajada, é les aseguró de non venir de allá fasta que ficiere que la echase de sí á Doña Maria de Padilla, é de le facer que ficiere vida con la Reyna su muger. El qual luego partió, é fué para la cibdad de Sevilla: é el Rey, despues que supo que venia, por le facer honra salud á recibir, é mostróle buen amor, é mandóle bien aposentar, é dióle grandes joyas é caballos, é preguntóle como venia: el qual le dixo que venia de parte de la Reyna su madre, é de sus hermanos, é de la Reyna su muger, é de los otros Grandes de sus Reynos, á le decir é suplicar todo lo susodicho,

go Ferrandez de Quíñones, un grand Caballero de la cibdad, una doncella su parienta deste Caballero, que se llamaba Doña Maria de Padilla, la qual era la mas apuesta doncella que por estonce se hallaba en el mundo: é el Rey quando la vido, como era manco de edad de fasta diez y siete años, enamoróse mucho della, é non pudo estar en sí fasta que la ovo, é durmió con él. E tan grande fué el amor que con ella puso, que non precibá sus hermanos, nin á la Reyna Doña Maria su madre, muger del noble Rey Don Alfonso, nin les facia las honras é fiestas que de antes les solia facer; de lo qual todos ovieron mucho enojo é sentimiento: é fué acordado por ellos, é por los Grandes del Reyno, y por Don Juan Alfonso de Albuquerque, que era su privado de este Rey Don Pedro, que tratase con él en casamiento con Doña Blanca de Borbon fija del Duque de Borbon, que era la mas linda fembra que se fallaba por estonce por todo el mundo, diciendo que, aquella venida, perdería el amor que con la dicha Doña Maria tenia. E diveronlo al Rey. . . . de su consentimiento por dos Obispos que al Duque de Borbon fueron, por tal manera que dende á poco tiempo fué venida á Castilla la dicha Doña Blanca de Borbon, é fueron fechas las bodas de dicho Rey Don Pedro en la villa de Valladolid en la Iglesia de Santa Maria del Antigua. El qual dicho Rey Don Pedro se agradó á primera faz de la Reyna Doña Blanca, como quier que non estovo con ella mas de tres dias despues que se veló é pasó á ella: é una noche partió de la villa secretamente, que non lo fizo saber á la Reyna su madre, nin á la Reyna Doña Blanca, nin á sus hermanos, tal-

logo, que decían Don Abrahén Aben Zarsal, é dixole el Rey estando apartado con él: „Don Abrahén, bien sabedes que „vos, é todos los otros estrologos del mi Regno, me dixisteis

é que mirase bien su honestidad, é lo que los susdichos le enviaban á decir, que cumplía al servicio de Dios é suyo, é de razón debía ser. E el Rey Don Pedro como lo oyó fué muy enojado por lo que Don Juan Alfonso le decía, é respondióle, que en ninguna manera non lo faría, é que supiese que la Reyna Doña Blanca en sus ojos le parecía mal, é que Doña María de Padilla le parecía que era la mas hermosa dueña que en todo el mundo avia, é que era el su primer amor: por ende que él non tendría otra muger si non á Doña María de Padilla. E Don Juan Alfonso le tornó á afirmar mucho cerca dello, fablandole muchas razones, é dandole muchos é buenos consejos, é amonestándole lo que dello podría nacer. E el Rey le respondió, desde vió que tanto le afincaba, muy sañudamente, diciendole, que si mas se lo decía, que non se podría bien fallar dello. E como esto vido el dicho Don Juan Alfonso fué muy sañudo: é partiése para Castilla, é vino á Valladolid, é contó su embajada á las Reynas, é á los hermanos del Rey, é con ello fueron todos pesantes. E este Don Juan Alfonso, con ira que tenía porque el Rey Don Pedro non quisiera hacer lo que él le rogaba é decía, nin avia tanta parte en él como solía tener, acordó de poner, como puso, unceillo é saña entre el Rey Don Pedro é la Reyna su muger, é con sus hermanos dél: ca les aconsejó que ficiessen levantamiento, que el Rey Don Pedro non era para ser Rey, pues que non quería hacer vida con la Reyna su muger, é que por ella avrian causa de lo destruir é hachar del Reyno, é ser ellos señores dél: é así mismo le tomarian sus pechos é derechos de sus ciudades é villas, para con que le ficiessen guerra. E fué así que tan grandes bolli-

cios é escándalos ovo en el Reyno, que grand tiempo mayores non fueran. E enviaron cartas á todas las ciudades é villas quequandose del Rey, por tal manera que la mayor parte de las ciudades é villas del Reyno se alzaron contra el Rey, é recudieron con los pechos é derechos de aquellas ciudades á la Reyna Doña Blanca, é á los hermanos del Rey, para pagar grande sueldo á grandes gentes de pie é de caballo que con la Reyna é con ellos de continuo traían sobre aquella razón. E como el Rey Don Pedro esto supo, vino para Castilla, é anduvo apoderandose de algunas ciudades é villas é logares que le bien querían: é estos debates duraron bien tres años. E acabados los tres años acaesció que estando el Rey Don Pedro en la villa de Tordesillas con mucha gente de armas que juntaba para ir á cercar á Toro, dý estaban sus hermanos con la Reyna Doña Blanca su muger con mucha gente de armas, é les dar batalla, é non atendía salvo que abonase el tiempo, porque era por quaresma, é hacía grandes aprias é frios, pasó á ojo de la villa de Tordesillas una ser facta mil omes de armas, con un estandarte todo negro, é con quatro trompetas, é en medio de la batalla levaban unas andas muy guarnecidas de seda, é dentro dellas un cuerpo finado. E el Rey se maravilló mucho, é envió en pos dellas, que iban contra la villa de Toro, dos Caballeros suyos á saber quién era: é fuesen respondido, que en las dichas andas iba el cuerpo de Don Juan Alfonso de Alburquerque, que avia finado poco avia, é que mandara en su testamento á un fijo suyo, que allí iba, que le trasessen en andas, con estado de gentes de armas que en su vida solía tener, en servicio de

la

„teis siempre que fallabades por vuestra estrologia, que mi „nascimento fué en tal constelacion, que yo avia de ser el „mayor Rey que nunca ovo en Castilla de mi linage, é que „avia

la Reyna Doña Blanca de Borbon, fasta que fuesen acabados los fechos, é que el Rey Don Pedro su marido ficiese vida con ella: é que mandaba só pena de su maldición, é só pena de perder toda su herencia, á su fijo, que le toviere en qualquier logar que la Reyna estoviesse, pues que non pluguiera á Dios darle vida para lo ver: é que por aquello le levaban en la manera que él veía para la villa de Toro, á donde la Reyna con todos los otros Señores é Grandes estaba. E los Caballeros que el Rey envió tornaronse por la villa, é contaronlo todo al Rey: el qual se maravilló mucho dello, é pesóle porque tan tarde lo supo, que ya iban el río de Duero abaxo mas de una legua; que bien quisiera salir á ellos con su gente á los desbaratar, por quemar el cuerpo de Don Juan Alfonso de Alburquerque; que bien sabía él que él avia ordenado en su vida quanto escándalo en sus Reynos avia. E estando así los fechos en este estado juntando é llamando los unos é los otros muchas gentes para despues que abonase el tiempo poner en todo riesgo aquellos fechos, por la Reyna Doña Blanca é por los hermanos del Rey fué acordado, que antes que el verano fuese venido, el Conde Lozano Don Enrique fuese á Segovia, donde la madre del Rey Don Pedro estaba, á le decir é requerir, que porque los fechos non viniesen á mayores rompimientos de los que venidos eran sobre aquella razón, é Castilla non se perdiese si unos contra otros avian de pelear, porque sería causa que los Moros entrasen por el Reyno, é en su tiempo Castilla se perdiese, como antes se perdió, segun la razón lo requería, ellos todos querían estar á mandamiento del Rey su fijo, para que ficiese dellas lo que quisiere, de muerte ó de prisión

en fuera: é acerca de hacer vida con la Reyna Doña Blanca, que lo dexaban en su cargo, que ficiese lo que por bien toviere, porque en el Reyno non avia persona alguna que lo pudiese mejor hacer que ella, é que le suplicas de parte de todos ellos que lo pusiese en obra luego. E como Don Enrique Conde de Trastámara esto le ovo dicho á la Reyna, pensando que lo decía de corazón, que non avia engaño alguno, como despues le ovo, plógole mucho de corazón, porque mucho deseaba ella paz entre su fijo el Rey é sus hermanos. E cavalgó, é fuese luego para Tordesillas, é contólo todo al Rey su fijo, é comenzóle á rogar afincadamente que quisiere venir á la paz entre él é sus hermanos, é á buena hermandad que le era á ella pedida por el Conde Lozano su hermano. E el Rey Don Pedro le respondió, que á él placía mucho tener paz con sus hermanos, é con sus Vasallos é Caballeros; pero que non faría vida con su muger á su pesar por la manera que ellos querían, salvo que aquesto quedase quando él toviere por bien; pero que creía que esto era algund engaño por le hacer alguna mengua, é grand trayción. E la Reyna, por las cosas que el Conde le avia dicho, é por las cartas que en su poder estaban, le dixo: „Fijo, señor, si ellos „alguna mengua ó trayción vos facieren, quiero desde aquí rescibir sentencia que me mandades matar.“ E el Rey, viendo que su señora madre la Reyna non le avia de hacer, nin ser en que le ficiessen fecho de engaño alguno, dixo que le placía de hacer estas paces: é la Reyna desde esto oyó partiése para Toro, é concertó las dichas paces. E porque por estonce morían de pestilencia en todas las ciudades é villas é logares de aquellas co-

mar-

„avia de conquistar los Moros fasta ganar la Casa sancta de Ierusalém, é otras cosas muchas de victorias que yo avia de aver: é agora pareseme que todo es el contrario, porque

„ca-

marcas, é porque la villa de Tordesillas era pequena, fué acordado que las vistas se ficiesen en Toro, aunque el Rey Don Pedro se rescalaba dello, é que las gentes de armas, que estaban juntas de ambas partes, las derramasen: é así se fizo.

El Rey partió de Tordesillas ahorrado, que non levaba consigo salvo al Maestre de Calatrava, é al Prior de San Juan, é á Don Simuel Levi su Tesorero mayor de Castilla é su privado, é otros algunos sus oficiales. E los hermanos del Rey, é la Reyna su madre, é la Reyna Doña Blanca de Borbon su muger, como supieron la venida del Rey, salieron á rescibir bien dos leguas de Toro: é quando le vieron, todos descendieron de las mulas en que iban, é fincarón las rodillas en el suelo, é besaronle las manos é los pies, é él besólos á todos en la boca, que así mismo se apocó. E luego comenzó á hablar Don Enrique, diciendo: „Señor: bien sabemos todos „nosotros como sois nuestro hermano „no é nuestro Rey natural, é vemos „que vos avemos errado: por ende „desde aquí nos ponemos en vuestro „poder para que ligades de nosotros lo „que vuestra merced fuere, é pedimos „vos por Dios que nos querades perdonar.“ E el Rey Don Pedro desque esto vido comenzó á llorar, é ellos con él: é dende á poco dixo, que Dios los perdonase, que él los perdonaba. E tornaron todos á cavalgar, é haciendo grandes alegrías, corriendo caballos, é jugando cañas, así se fueron para Toro: é el Rey iba en medio de las dos Reynas. E como el Rey Don Pedro, é el Maestre, é el Prior, é Don Simuel Levi fueron entrados por la puerta de la villa que dicen de Morales, luego fué echada una compuerta, que non dexaron entrar mas gente de la que el Rey

levaba: é encontinente fueron cerradas todas las puertas de la villa, é se apoderaron de la persona del Rey, é levaronle á su palacio: é en su presencia le fueron dichas asaz feas palabras, é que aunque le pesase faria vida con su muger continuamente de noche é de día. E así mesmo en su presencia fueron presos é muertos los dichos Maestre de Calatrava é Prior de San Juan, é otro si fué preso é robado Don Samuel el Levi; é hicieron otro Maestre é otro Prior á quien ellos quisieron. E facíanle firmar todas las cartas que ellos querían, por tal manera que ellos se apoderaron de todas las ciudades é villas é fortalezas de sus Reynos, salvo la cibdad de Segovia, que estuvo alzada por la Reyna su madre. E quantos Obispos, Oficios é Beneficios vacaron en tiempo de tres años que el Rey estuvo en esta prision en todos sus Reynos, tantos fueron dados á los que ellos quisieron. E desque el Rey quería ir á caza, yendo en mula, iban con él mil omes de armas de guarda, é salían con él fasta obra de una legua á caza de ribera orilla del río Duero, ó á lobos, ó á raposos. E así por esta manera estuvo, que quanto sus Reynos rentaron en este tiempo, tanto se tomaron para sí, é se repartieron entre sus hermanos é la Reyna Doña Blanca. E por dar color á estos fechos non dieron lugar que la madre del Rey se fuese de la villa de Toro.

E caía la guarda del Rey á sus hermanos cada uno su día: é acaesció que un día cupo la guarda á Don Tello su hermano, y el Rey Don Pedro, siandose preso, habló al dicho Don Tello su hermano en porrida rogándole que le diese lugar como él se fiese de ay, pues que en su mano era, é que le daría la villa de Aguilar de Cam-

„cada día veo que todos mis fechos van en destroicio de mal „en peor, sin ninguna enmienda: por lo qual digo que vosotros los estrólogos que esto me dixisteis, que me lo di-

I

„xis-

Campos con todas las Asturias de Santillana, y el Señorío con toda la Vizcaya, que serían todos mas de sesenta mil vasallos, é que regiría y gobernaria sus Reynos é Señoríos. E el dicho Don Tello le respondió, que él non lo podía hacer, porque todos tenían fecho pleyto omenage de le non soltar sin consentimiento de todos. Y el Rey Don Pedro le dixo, que él como Rey le alzaba el pleyto omenage, é que él le faría pleyto omenage de le non contradecir los dichos lugares en toda su vida, é que le daba carta dello. E tanto le afincó, que se lo ovo de otorgar: é se fueron para una hermita que es cerca del río de Duero, á donde andaban á caza; é porque llovió por entonces entraron en ella, é allí escribió el Rey Don Pedro de su mano la dicha merced de los dichos lugares, y el pleyto omenage, en unas escribanías, y un pedazo de papel que les dió un Secretario del dicho Conde Don Tello. E luego que esto fué fecho mandaron ir toda la gente de armas de la guarda tras de unos cerros pequeños que ende estaban, y cabalgaron en sendos caballos, y pasaron el río de Duero á nado con grande peligro, porque entonces venia mucho crescido, y non curaron de ir á la puente por non ser descubiertos: y comenzaron de aguijar contra Castro Nuño, y allí dexaron los caballos, y tomaron otros, y dexaron los que levaban, y otro tanto hicieron en Arévalo: y así fueron esa misma noche puestos en la cibdad de Segovia.

Y como este Rey Don Pedro se vido en Segovia, luego escribió cartas á todas las cibdades é villas de sus Reynos recontandoles lo que le avia acontecido en Toro, y como sus hermanos, y la Reyna Doña Blanca su mu-

ger le tuvieron preso tanto tiempo con esfuerzo y favor de algunos grandes Caballeros: por ende qué revocaba las cartas que le avian fecho firmar contra su voluntad durante la dicha prision: y que dolíendose dél como de su Rey y señor natural, que le quisiesen todos ayudar: qué entendía de los punir é castigar: y que él mandaba que todos los omes de veinte años arriba, y de sesenta años ayuso, todos viniesen para él luego. Y como las cartas fueron llegadas, vinole mucha gente, así de pie como de caballo, de unas partes é de otras de sus Reynos, é volvió contra Toro. E como esto supieron, el Conde Lozano se fué para Galicia, que tenía del Rey Don Pedro, é non osó parar en todo el Reyno antes se fué para su Maestrazgo, é comenzó á bastecer sus fortalezas: y todos los otros Caballeros se fueron fuyendo, que ninguno quedó con la Reyna en Toro. E este Rey Don Pedro pretamente fué sobre ella con la mas gente que tuvo, é cercó la villa, y dende á quatro días se le dió. E ellos retraxéronse al castillo della, é el Rey mandóle combatir de todas partes; é como non es muy fuerte, ovieronsele de dar. E desque los tuvo en su poder, mandó llevar de noche á la Reyna Doña Blanca al castillo é fortaleza de Uruña, é mandóla matar á sus Maceros, que delante dél iban, con las mazas: é así fué luego muerta. Y mandó otrosí llevar á la Reyna su madre al alcázar de Segovia, é fué muerta á hiervas dende á poco tiempo que la llevaron. Y así este Rey Don Pedro andubo por sus Reynos recobrando sus cibdades y villas y lugares y fortalezas que así tenía dadas á sus hermanos, y matando y tirando bien á los que fallaba culpantes en aquel fecho.

E

„xisteis por me lisongear: sabiendo que era el contrario, é „non sopisteis lo que me dixistes.“ E estonce el Don Abraham dixole: „Señor, esto nasció é nasce porque quiere Dios; „é

E despues fuese para Sevilla á estar con la dicha Doña María de Padilla: y en esto acasació queste Rey Don Pedro se fué por el río de Guadalquivir á yuso fasta la mar con ciertos Caballeros de su casa encima de una galera, é salió á Sant Lucar de Barrameda á la mar: y andando con otras muchas fustas pequeñas que con él iban deportándose por la mar, vino un Caballero cosario de Aragon con una galera de armada contra él por lo matar: y como le fué dicho que allí estaba el Rey Don Pedro, que se tornase, non lo quiso hacer, y echóle remos y lombardas contra la galera del Rey que la forzó toda, y entraba por ella el agua tan fuertemente, que si non la acorrieran se ahogara. El Rey que esto vido, ovo grand temor de ser muerto, y por los grandes galeses y maestros que dentro de la galera venian, se vino fuyendo fasta Sant Lucar. Y luego salió el Rey y todos los otros Caballeros en tierra, y fué fecho á notificarlo hacer justicia, pues que en las mares del Rey Don Pedro hizo el delito. Y porque este Rey de Aragon non lo quiso hacer, y le respondió que le enviase á acusar, y que él haría del la justicia, el Rey Don Pedro le desahó por sí é por su Reyno al dicho Rey de Aragon, é á los suyos: y sacó sus huestes, y este Rey Don Pedro entró brabamente por los Reynos de Aragon quemando y talando y matando: y llevó grandes lombardas y petrechos de guerra, y non iba á logar que non se le daba, y tomó por fuerza las ciudades de Albarazin, y Teruel, y Ortiuela, é la villa de Calatayud, y otras muchas fortalezas.

Estando dentro de Aragon faciendo la dicha guerra, quería ir sobre Za-

ragosa, é vinole nueva que el Rey Bermejo Rey de Granada avia corrido y robado toda la Andalucía, así ganados, como captivando muchas gentes, é que avia tomado algunos castillos de la frontera, seyendo este Rey Bermejo vasallo deste Rey Don Pedro, é él le avia dado favor quando reynó, segun que mas largamente está escrito en la Corónica verdadera deste Rey, porque hay dos Corónicas, la una fingida por se disculpar de la muerte que le fué dada. Y como el Rey Don Pedro supo esto, acordó de non estar mas en Aragon, y de se venir para la Andalucía á fin de vengarse deste Rey Bermejo: é por esta causa ovo de facer paz con el dicho Rey de Aragon, y dióle y entrególe las ciudades é villas é fortalezas que le tenía tomadas; que si non fuera por lo que fizo el Rey Bermejo, en medio año este Rey Don Pedro tomara todo el Reyno de Aragon, segun el grand temor que le avia, y fué causa que ficiérase para siempre en la corona Real de Castilla. E partiése, y dexó todos los petrechos y lombardas en Soria, y fuese para Sevilla, á donde fué rescebido muy bien: y dende á diez dias que en la dicha ciudad estovo, supo como el Rey Don Enrique tovo juntada grand gente, y se venia á mas andar para Burgos, y como este Rey Don Enrique fué alzado por Rey de Castilla y de Leon en Logroño, y que luego envió sus Embajadores á la ciudad de Burgos á les decir, que él era su Rey é señor natural, y non aquel malo tirano de Don Pedro que se llamaba Rey, é que él era fijo mayor del Rey Don Alfonso su padre, é que el dicho Rey Don Pedro non facia fechos de Rey, y que non merecia ser Rey por esto: por ende, que les rogaba y man-

„é á lo de Dios é á sus juicios non ay quien lo pueda es- „torcer, salvo lo que es la su merced.“ E dixole el Rey estonce: „En toda guisa yo vos mando que sin ninguna dub-

I 2

„da

daba que luego le acogiesen en su ciudad, é le apoderasen en lo alto é bajo della, como de derecho eran tenidos, así como á aquel á quien pertenecía el mayorazgo de los dichos Reynos: y en otra manera, que venia poderosamente sobre la dicha ciudad, é les faria, é mandaria facer cruel guerra de espada é de fuego. E como los de Burgos esto vieron, fueron muy turbados y espantados, y non sabian qué se facer, si rescribir otro Rey siendo vivo el Rey Don Pedro; pero por lo que ovo en la ciudad la mayor parte de los principales della que les placia del mal de dicho Rey Don Pedro, é por temor de ser muertos é robados por la muchedumbre de gente que el dicho Rey Don Enrique traia, é de cada un dia se iban para él, ovieron de acordar de enviar al dicho Rey Don Enrique á le decir, que les placia de le acoger en la dicha ciudad. Y como esto supo el Rey Don Enrique vino-se para Burgos, y luego fué rescebido en ella sin empacho alguno. Y despues que así fué entrado este Rey Don Enrique en Burgos envió sus cartas á todas las ciudades, villas y logares de los Reynos de Castilla y de Leon y de Galicia y de la Andalucía y de Murcia, para que enviasen á él sus Procuradores á le rescribir por Rey é por señor natural, é á le facer pleyto omenage que le era debido, que él les queria confirmar sus privilegios y costumbres: lo qual les envió decir con las dichas amenazas que son de uso. E dende á pocos dias fueron venidos Procuradores de las ciudades de Toledo, é de Cordoba, y de Murcia, y de Cuenca, y de Avila, y de Segovia, Salamanca, y Zamora, y de la mayor parte de las ciudades y villas de los Reynos susodichos: los quales se

ayuntaron todos en uno, y acordaron de le rescribir, como fué luego rescebido, por Rey en nombre de todas las ciudades del Regno: y asimismo los Condes y Grandes omes le rescribieron y juraron por Rey, é luego le coronaron.

Y como lo supo el Rey Don Pedro, non supo qué se facer; que bien vido que por sus pecados daba nuestro señor Dios lugar que se ficiese aquello contra él: y acordó de irse del Reyno por mar. Y estando en este pensamiento acasació que un dia de domingo se alzó la mayor parte de la gente de Sevilla contra la gente del Rey Don Pedro, porque sabian que el Conde Lozano se alzara por Rey de Castilla, y fueron contra el dicho Rey, y cercaronle en el alcázar. Y este Rey Don Pedro desde esto vido entróse en la torre que dicen del oro, que él fizo á la orilla del río de Guadalquivir, y mandó sacar y hechar en el río dos naos de las que tenía en las tarazanas, y mandólas basteceer de noche de todo lo que ovieron menester, é fizo poner dentro dellas todo el tesoro que en la dicha torre del oro tenía: y subió en una delas, y muchos de los suyos con él en quien él se fiaba, é fuese río ayuso fasta la mar, é non paró fasta que llegó al Reyno de Inglaterra. E llevó consigo una su hija, la qual casó con el Conde de Alencastre, que era é es en aquella tierra grand Señor, é de mucha tierra, é pariente muy cercano del Rey de Inglaterra. El qual dicho Rey Don Pedro, como llegó á la ciudad donde el Rey de Inglaterra estaba, deenbarcó, y el Rey le recibió muy bien, é le mandó aposentár á él é á los suyos muy honradamente, y le fizo grandes fiestas, y en porrida le preguntó de su

ve-

„da, é sin ningún rescoldo me digades la verdad desto que „vos pregunto.“ El Abrahén después de ser muy afincado del Rey sobre ello, dixole: „Señor, la vuestra merced; si yo

venida: é él recatóse todo al dicho Rey de Inglaterra. Y después rogó y requirió al dicho Rey de Inglaterra, que ficiere ayuntar cortes de los Grandes de sus Reynos, porque en presencia de todos quería hablar con él. El qual dicho Rey de Inglaterra hizo llamar á cortes á los Procuradores de todos sus Reynos, é otrosí á los grandes Varones: é desde estuvieron todos juntos, este Rey Don Pedro dixo al Rey de Inglaterra, como él era hijo legítimo del Rey Don Alfonso, é de la Reyna Doña María su legítima mujer, é que al tiempo de su finamiento el Rey Don Alfonso le avia dexado por su primogénito y heredero de los Reynos de Castilla y de León: é que aviendo por tal, él fuera rescibido por Rey, así por quatro hijos bastardos quel Rey Don Alfonso su padre dexára, como por los Grandes é Ricos omes de todos los dichos Reynos, y asimismo por todos los Procuradores de las ciudades é villas é lugares dellos. E que agora de poco tiempo á esta parte un mal hermano suyo, que se decía Don Enrique el Conde Lozano Conde de Trastámara, non acatando lo susodicho, nin asimismo como él y todos los de sus Reynos le avian besado la mano por su Rey, é su Señor al tiempo de su rescibimiento, y avia reynado en Castilla é en León pacíficamente bien quinze años é mas, el dicho Conde se avia alzado por Rey de los dichos Reynos, y se llamaba Rey dellos, y que avia tenido manera él, y algunos Caballeros que seguían su opinión, de que le quitasen á este Rey Don Pedro la obediencia que le era debida, é forçiblemente se levantasen, como se levantaron contra él, é le avian echado de sus Reynos é señorios, é quel dicho Conde se de-

cia Rey, é se lo tenía ocupados, llevando las rentas é pechos é derechos dellos, en grand menosprecio de Dios, é injuria suya. E que agora non avia fallado de quien se socorrer, salvo del dicho Rey de Inglaterra, que sabía que era ome que tenía á Dios, y que le socorrería. Por ende que le rogaba y requería por el debido que le era obligado de Rey á Rey, de le dar socorro de gente, para que él pudiese ser restituído á los dichos sus Reynos, y pudiese punir y castigar al dicho su mal hermano que se llamaba Rey, é á los otros que le avian dado é daban favor é ayuda á le quitar lo suyo, é su patrimonio Real. Y como el dicho Rey de Inglaterra oyó lo quel Rey Don Pedro dicho avia en el su consejo, fuele pedido acuerdo, que se quería ver en ello con los de su Reyno. Y después de visto, fué acordado por el dicho Rey de Inglaterra, y por los de su Reyno, que le fuese dado favor é ayuda al dicho Rey Don Pedro para ser restituído en sus Reynos de once mil omes de á caballo, y que viesse por su Capitan dellos el Príncipe de Gales su hijo deste Rey de Inglaterra; pero con tal condición, que ante que de allí partiesen, este Rey Don Pedro les pagase á cada uno de ellos sueldo de medio año, á razón cada un día de cinquenta maravedís desta moneda que agora corre en Castilla. E fué dicho al Rey Don Pedro lo susodicho, al qual le plego mucho dello; aunque le venia como agro dar luego tanto tesoro quel dicho sueldo montaba; pero con el grand ardor que tenía en su corazón de ser restituído en sus Reynos, é se vengar de la injuria que le era hecha, dió lugar á ello. E porque sus tesoros non bastaban para pagar el dicho sueldo, ovo de en-

viar

„vos dixere la verdad desto que me preguntaredes, seré seguro de vos que non resciba mal por ello?“ E el Rey le dixo, que fuese seguro sin ninguna dubda; é estonce le dixo el

viar las perlas prestosas que ovo del Rey Bermejo á las vender por muchas partidas: y en esto ovo de estar allá en Inglaterra por tiempo de tres años.

E á cabo de dicho tiempo, este Rey Don Pedro, é este Príncipe de Gales, con los dichos once mil omes de caballo, partieron de Inglaterra para venir á Castilla, y entraron por Navarra. El Rey Don Enrique desde que lo supo pesóle de corazón, pensando quel Rey Don Pedro su hermano era muerto ó perdido del todo, y por perder tan grand señorío como tenía y poseía, que todo el Reyno estaba ya á su mano, salvo la ciudad de Zamora que estaba por el Rey Don Pedro: y esto porque un grand Caballero della fuera á hacer reverencia á este Rey Don Enrique á Toledo, y un su Portero le dió una portada en la cara porque le portaba de entrar en la cámara del Rey: y porque el dicho Rey Don Enrique non quiso ficer justicia del Portero, aunque le fué querellado por el dicho Caballero, por esto él se fué á Zamora, é hizo de allí guerra al Rey Don Enrique, y á los lugares de su comarca que por él estaban. E durante este tiempo de los tres años que este Rey Don Pedro estuvo fuera del Reyno, fasta que vino, este Rey Don Enrique llamó á toda la gente, así de á pie, como de á caballo, que fuesen para Burgos, é allí la recogió toda, que podría ser obra de doce mil omes de á caballo, y mas de cien mil peones. Y envió requerir al Rey de Navarra, que non diese el paso al dicho Rey Don Pedro, y á los Ingleses por los Montesclaros; si non, que le faría guerra. Y por la otra parte envió requerir el Rey Don Pedro al dicho Rey de Navarra, que le diese el pa-

so por los dichos Montesclaros; si non, que le destruiría y le hecharía de su Reyno. Y este Rey de Navarra non sabía qué se ficiere, y envió á decir al Rey Don Enrique que non daría el paso al Rey Don Pedro; y envió á decir al Rey Don Pedro que viesse, que le daría el paso, como lo hizo. Y este Rey Don Pedro, con este Príncipe de Gales, y con los Ingleses, pasaron el dicho paso, y atravesaron á Navarra, y vinieron para Logroño, y entraron luego en la villa: y como el Rey Don Enrique lo supo, partiése de Burgos, y fuese para Naxera: é iba con él el Conde Don Tello su hermano con mil omes de armas, é diez mil peones de Vizcaynos y Montañeses bien armados. Y el Rey Don Pedro vino para Navarrete, que era tres leguas francesas desde Naxera: y estando así los dichos dos Reyes, aplazaron la batalla para día cierto. E de cada un día le venia mucha gente, así de á pie, como de á caballo, al Rey Don Pedro: y asimismo le vino de favor el dicho Caballero de Zamora con mas de mil rocines que con él se juntaron de muchas partes para servir al Rey Don Pedro, de los que tenía enojados el dicho Rey Don Enrique, porque eran criados y servidores del dicho Rey Don Pedro.

Viendo que la batalla estaba aplazada, el Rey Don Pedro con los suyos se armaron muy bien, é después que ovieron todos oído Misa, y comido, se vinieron á ojo de la villa de Navarrete; y otro tanto hizo el Rey Don Enrique y los suyos: y ordenaron sus batallas. Y estando todos á ojo unos de otros que echaban las carretas para pelcar, el Conde Don Tello con los mil omes de armas, é diez mil peones que tenía suyos, con su vándera,

se

el Don Abrahen: „Señor, ¿si acaesce que un dia que faga „muy grand frio sobejo además un ome entrará en un ba- „ño que esté muy caliente, sudará?“ E el Rey dixole: „Sí „por

se fueron camino de contra Vizcaya, que non quisieron ayudar al Rey Don Enrique, nin pelear contra el Rey Don Pedro. E como esto vieron los del Rey Don Enrique ovieron grande pesar, é cayóles como desmayo; é el Rey Don Pedro, é los suyos, é los Ingleses tomaron grand corazon, é ellos comenzaron la batalla, é pelearon reciamente en todo ese dia los unos con los otros, hirriendose muy cruelmente, é faciendo muy grand matanza; pero á la fin ovo de ser vencido el Rey Don Enrique, desbaratada su batalla, así por lo que sosodicho es, como porque la mayor parte de los Castellanos non pelecaban de corazon contra el Rey Don Pedro, que avia sido é era su Rey é Señor natural dias avia, é que si algunos males é yerros avia fecho, que Dios se los avia de demandar, é non castigarselos ellos. E como esto así fué fecho, el Principe de Gales é el Rey Don Pedro anduvieron á buscar entre los muertos al Rey Don Enrique, é non se pudo fallar; que como vido el vencimiento con tiempo, con bien pocos de los tuyos fuýó del Reyno, é non paró fasta Avinion. E el Principe de Gales como non le conocia, nin le avia visto, preguntó á los que así le avian buscado, diciendo en su lengua: *Lo Bort es mort, ó pres?* E dixerónle que non. E él respondió, é dixo: *Non ay res fait*; dando á entender, que si fuera muerto ó preso que todo fuera acabado. Y como la dicha batalla fué acabada en queriendo se poner el sol, muchos de los Castellanos se fuyeron contra Santo Domingo de la Calzada, é contra esos cerros grandes, porque les dió la noche encima: é los mas dellos guarescieron, y fueron presos por mandado del dicho Rey Don Pedro, y fueron muer-

tos por justicia. Y dende á pocos dias partieron dende; y mandó el Rey Don Pedro que fuese fecho una hermita donde acaesció esta batalla, la qual dende á pocos dias fué fecho, que se llama San Juan.

E continuaron su camino él y el Principe de Gales para Burgos, é acogieronlos luego en la ciudad: y otro dia mandó llamar el Rey á los Caballeros mayores de Burgos, y á los Alcaldes, Merinos y Regidores; y como fueron todos juntos en el palacio que posaba, que era el palacio del Obispo, este Rey Don Pedro supo quales fueron sabidores y causadores que el Rey Don Enrique entrase primeramente en Burgos, y le rescibieron, sin que primeramente los cercase y combatiere; y fueron siete los mayores de la ciudad que falló culpados, á los quales mandó cortar las cabezas, y hecharlas por un terrado á yuso á una plaza que estaba delante de las puertas de dicho palacio: y este dia despues de omer mandó correr toros en dicha cibdad por alegría del vencimiento de dicha batalla, y mandó linzar los cuerpos de los dichos muertos á los toros, los quales los lanzaban ácia arriba, y daban en aquellos cuerpos los toros grandes golpes, en tal manera que todos lo sentian por grand crueldad. Y dende á otro dia se partió, y anduvo por sus Reynos faciendo grandes crueldades de justicia por esta razon, que se indignó todo el Reyno contra él; pero non osaban á facer, tanto se mostraba cruel, porque ya en todos sus Reynos non avia lanza; hasta que mató, é fizo matar en Toledo quatro Caballeros Ri-

cos

„por cierto; ca por grand frio que faga, si yo entro en un „baño que estoviese muy caliente como vos decides, sudar- „ría.“ E estonce le dixo el Don Abrahen: „Señor, aquel „su-

cos omes, y seis dueñas en Cordoba, y en otras cibdades: y así se apoderó de todos sus Reynos y Señorios, y de las fortalezas dellos. Y desde así se vido apoderado y restituido, pidió por merced al Principe de Gales que se tornase con todos los suyos para su tierra, y dióles grandes dádivas: y así tornaron ricos y con grand placer.

Y este Rey Don Pedro fuese para Sevilla, y estovo ende grand tiempo en mucha paz y sosiego; hasta tanto que andando por orilla del río de Guadalquivir acerca de Tablada, vino ende río arriba una galeota, en la qual venia un Arcediano de corte de Roma, el qual dicho Arcediano sabía muy bien quel Rey Don Pedro andaba cada dia cavalgando por allí: é dixo á los que con él dicho Rey andaban, que dixesen al Rey que se llegase á la orilla del río, y que le daria nuevas de las partes de levante. Y el Rey se llegó á la orilla del río, y el Arcediano le preguntó, si él era el Rey Don Pedro; y él dixo que sí. El qual dicho Arcediano leyó luego una carta del Santo Padre que por estonce era, la qual le pronunciaba por descomulgado en todos sus Reynos y señorios, y esto porque el dicho Rey avia mandado matar poco avia al Maestre de San Bernaldo, y le avia quitado todas sus villas é logares que tenia que eran de la Orden, las quales son Beherias que estan en Castilla, esto porque avia ayudado al Rey Don Enrique su hermano contra él, é otrosi porque avia fecho despoocer á los Obispos de la..., y luego avia puesto otros Obispos, non se pidiendo meter en lo Ecclesiastico. Y el Rey Don Pedro como lo oyó dió de espaldas al caballo, y saltó en el río, y con su espada fué por dar al Arcediano con ellas;

é él volvió fuyendo el río ayuso, y tomólo por testimonio como se lo avia leído en persona al Rey Don Pedro por aquella manera; que de otra guisa non avia ome en el mundo que se lo osase leer que non le matase. Y aún con el caballo fué en pos del un rato; é desde vido que non podia, fuele diciendo que dixese al Papa, que por lo que avia fecho contra él, que él le iria á buscar allá á su tierra, y le faria cruel guerra, y que le quitaria, como le quitó, la obediencia, y así mismo por su ruego los Reyes de Aragon y de Navarra. Y fué acorrido el Rey, que el caballo desmayaba, con un barco pequeño que entró por él, y salió del río; y el caballo, por ser bajo la ribera, y el río muy fondo, que por estonce era creciente, y estaba lleno, ahogóse. Y el Arcediano fuese para el Papa, y contóle lo que le avia contescido con el Rey Don Pedro, y mostróle la cuchillada que en la galeota diera; y allí se fizo proceso contra él. Y este Rey Don Pedro mandó luego hechar las naves y galeras, que estaban en Sevilla en las sus atarazanas, en el agua, y mandó armar muchas fustas así en Vizcaya, como en Galicia y en Asturias, y fizolas bastecer todas, é troxeronlas todas á cerca de San Lucar de Barrameda; é aderezabalas para otro verano, para partir con dicha flota de muchas naos é galeras que ende tenia, para irse á facer guerra al Papa. E como el Papa lo supo, pensó en sí, é ovo su acuerdo, diciendo que este Rey Don Pedro era grand guerrero, y tenia grand dicha en pelear, y era grand Señor, que seria mejor averse bien con él; é que de otra manera non le seria tornada la obediencia por él, nin por los otros Reyes de Aragon é de Navarra: y acordó

„sudar contra la constelacion del tiempo es; ca el tiempo non
„adebda sudar, salvo aver frio. E, Señor, tal constelacion es
„á vos, que por pecados vuestros, é de los vuestros Reg-
„nos,

dó de enviar al Cardenal de San Pedro que le diese é rogase á este Rey Don Pedro, que non le quiesse ir á hacer guerra, é que le diese la obediencia, y la fiesse dar á los otros Reyes. Y este Rey Don Pedro sacó su partido con el Papa, que nunca mas en Castilla oviese Maestre de San Bernabdo, é que las villas é logares del dicho Maestrazgo fuesen de la Corona Real de los Reyes de Castilla, con tal condition, que porque eran de Orden, non se pudiesen dar á persona alguna, é que oviesen nombre de Behetrías de los diezmos del Papa en Castilla: é que estas que las oviese el dicho Rey Don Pedro, é los otros Reyes que después del viniesen, para los gastos en la guerra de los Moros. E otrosí, que non pudiese el Papa dar Arzobispado, nin Obispado, nin Maestrazgo, nin Priorazgo de San Juan, nin otra dignidad grande alguna sin consentimiento del Rey, é de los otros Reyes que después del viniesen. E todo lo susodicho fué asentado, é jurado é acordado entre el dicho Santo Padre, é este Rey Don Pedro, é desde allí le absolvió, é le fué dada la obediencia por él, é por los Reyes de Aragon é de Navarra: é usase fasta agora así en Castilla.

Después desto fecho, por voltura de la dicha Doña María de Padilla de un pariente suyo, este Rey Don Pedro corrió desde Sevilla fasta Consuegra... allí donde... San Juan en dos noches é dos dias. E tornóse á Sevilla por legitimar á Don Diego y á Don Alonso sus hijos, é á Doña Catalina su hija, que casó con el Duque de Alencastre, que los ovo todos en esta Doña María de Padilla. E este Rey Don Pedro estando un dia en consejo delante de toda su corte, dixó qué se desposara

con la dicha Doña María de Padilla ante que con la Reyna Doña Blanca de Borbon, lo qual juraron los que lo vieron. Don Alonso Obispo de Leon, y Don Sancho Obispo de Astorga: é desde ahí en adelante fué llamada la Reyna Doña María de Padilla.

E después estando este Rey en Toledo, quejabase que estaba muy gastado de las guerras que en su tiempo avia avido: é unos Judios de Toledo, con envidia de la prianza que tenia con el Rey el dicho Don Samuel Levi, dixeron á este Rey Don Pedro: „Señor, este Don Samuel Levi es el „mas rico ome que de Rey ayuso sea „en el mundo, que vos ha robado „vuestros Reynos mas ha de veinte „años: por ende demandale diueros „é si os dixese de non, mandadli: poner en tormento á que nosotros sabemos donde los tiene.“ E este Rey Don Pedro fizo llamar á este Don Samuel Levi, é dixole: „Padre, yo es- „toy gastado, é non tengo que gas- „tar, é queria que vos me prestases „para casar mis hijos dos mil marcos „de oro, que de mis rentas vos co- „brades poco á poco.“ Y este Don Samuel le dixo: „Tan solo un marco „non tengo para vos emprestar.“ Y el Rey le dixo, que le cumpliera que le diese quanto le avia robado de sus Reynos. Y Don Samuel, pensando que non lo decia... segun el grand amor que le tenia, y los servicios que le avia hecho, y la grand prianza que con el Rey tenia, dixo que non podia dario. Y este Rey Don Pedro fué d. llo muy ayrado contra él, y luego le mandó poner á tormento. Y este Don Samuel Levi, visto que así le atormentaban, mirándose de tan grand Señor como era depuesto de tan grandes honras como se avia visto, de puro corage luc-

„nos, las vuestras obras fueron tales, que adebdaron forzar la
„constelacion del planeta del vuestro nascimiento, así como
„fuerza la calentura del baño al grande frior del tiempo.“ E

K

aca-

luego subito murió dello. Y al Rey pesó mucho dello desde que lo supo, y por consejo de los dichos Judios mandó tomar quanto tenia. Y fueron cabadas sus casas deste Don Samuel que en Toledo tenia, y fallaron una bobeda fecha debajo de tierra, de la qual sacaron tres montones de tesoro y moneda, y barras y platas de oro é plata, que tan alto era cada uno dellos que non parecia un ome de la otra parte. Y este Rey Don Pedro vino á ver, y dixo así: „Si Don Samuel „me diera la tercia parte del mas po- „queño monton que aquí está, yo non „le mandara atormentar; y dexóse „morir sin me lo decir.“ Y así fué llevado todo al alcazar del Rey.

E dende allí á poco fué para la villa de Ocaña, y estando ende, un pariente de Doña María de Padilla, que se decía Don Juan García de Padilla, apartó al Rey en porrida, y dixole, quel Maestre de Santiago Don Fernan Mexia, que con él estaba, que de cada dia llegaba gente, é para estar en su tierra ya tenía tanta gente que cada dia se comían en su palacio seis bacas, sin los carneros; que le parecia que lo hacía á mala fin de matar y prender al Rey: por ende que le fiesse llamar, é le fiesse matar, é diese el Maestrazgo á otro de quien se fiasse, é le sirviese con tan grande renta como él tenía. Y el Rey envió á llamar al Maestre que viniese á palacio: y ovo quien le desengañó, y este Maestre cabalgó, y fizo tañer sus trompetas, y fué contra su villa y fortaleza de Uclés. E como el Rey Don Pedro lo supo, ovo dello muy grande enojo, é fizo alzar por Maestre de Santiago al dicho Don Juan García de Padilla, pariente de la dicha Reyna, al qual dió toda quanta gente de armas

tenia consigo, é ovo en aquella villa, é le mandó que fuese en pos de dicho Maestre viejo, é le prendiese é traxese á su poder. Y este Maestre nuevo lo fizo así, andando á mas andar, fasta que le alcanzó entre Tarancon y Uclés: y allí pelearon ambos, é fué vencido é muerto el Maestre nuevo, é non le duró el Maestrazgo mas de dos dias y medio. Y como este Rey Don Pedro lo supo, ovo dello grande enojo, y mandó llamar gente, y fué luego sobre el Maestre á Uclés. Y porque era hibierno non pudo ende estar mucho, y por ser tan grande fortaleza como es el Convento de Uclés donde el dicho Maestre estaba.

E teniendo los fechos... enpero pensando que ya non avia contrario alguno, fuese para Sevilla. Y este Maestre veyendo esto, comenzó todo este hibierno de escribir é tratar con muchos Caballeros del Reyno, é con algunas ciudades é villas, destos fechos que este Rey Don Pedro hacía: y por el dicho Maestre, y algunos Caballeros del Reyno, fué acordado que enviasen por el Rey Don Enrique á donde estaba, é que viniese, que agora era tiempo de se vengar del Rey Don Pedro. E fué fecho así, que el Rey Don Enrique quando le dieron las cartas ovo mucho placer con ellas. Pero estaba muy gastado: y pasando por la villa de Avión mandó á los suyos que tomasen quanto oro é moneda fallasen en los cambios de Avión. E hicieronlo así, y salieron de la villa: é por esto se alteró toda la villa contra el Rey Don Enrique: é estovo en el campo armado con los suyos: é pusieronse en la puente del río como quien queria pelear; pero non osaron pelear con él. E prometíles el Rey Don Enrique por su fé Real, que quando en sus Reynos de Castilla é de Leon

fue-

acabado el Don Abrahen de le decir estas palabras, abajó el Rey la su cabeza, é fuese sin le decir ninguna cosa, mostrando el gesto que otorgaba en lo que decía. E este Don Abrahen Aben

fuese restituído, que les pagaría todo lo que les tomara, porque lo avía menester para las gentes que avía de llevar. E los de Avinon, mirando que non podían otra cosa por estonce hacer, sopieron de los cambiadores quanto avian tomado á cada uno, é fallaron que lo que á todos tomaron fué mas de quatro millones de ducados. E por esto el Rey Don Enrique lo tomó, é reconoció en sí de los suyos que lo tomaron, é dióles cartas de seguro, con pleyto omenage de ge lo pagar de las rentas de Castilla: lo qual cumplió despues que reynó en estos Reynos antes que finase, que se repartieron entodo el Reyno, é lo pagaron.

E despues vino para Castilla á jornadas contadas, llegando muchas gentes, é dandoles grandes ddivas porque le ayudasen. E traxo quando entró en Castilla muchas gentes de armas de Franceses, Bretones, Italianos, é Catalanes, que maravilla era: y vino á ayuntar con el dicho Maestre de Santiago á Ocaña. Y como se supo en Toledo y en todo el Reyno que el dicho Rey Don Enrique era venido, y venían con él muchas gentes, y prometía á los que algo valían, porque le ayudasen y non le fuesen contrarios, á unos caballos, y á otros oficios, así por esto, y por la grande crueldad que avian visto en el dicho Rey Don Pedro, la mayor parte del Reyno favorecía á este Don Enrique. Y como este Rey Don Pedro supo que su hermano el Rey Don Enrique estaba en Castilla, envió sus cartas por unas partes y por otras á llamar gentes; y non le venía ninguna: y esto era en el mes de Febrero: y algunos que fueran, non osaban, porque ya todos los caminos y los puertos eran tomados de gente del Rey Don Enrique, y otros que le favorecían. Y despues esto vido el Rey Don Pedro partió de Sevilla con las gen-

tes que en su comarca pudo llegar, é vino para Córdoba, y tomó ende gente y dineros de sus rentas. Y de allí fuese para Huelva, y fizo otro tanto. E despues vino á entrar en Córdoba non le acogieron; antes le cerraron las puertas. Y el Rey despues esto vido comenzó á combatir la Calahorra, que es entre la puerta de... é Guadalquivir, porque estonce venía muy crescido, é non avia por donde pasar salvo por la puente. Y en tanto que se hicieron ende ciertos peltrechos, é se troxeron lombardas de Sevilla, envió á llamar este Rey Don Pedro al Rey Mahomad de Granada que viniese á ayudarle; el qual vino con tres mil de á caballo: y estovieron ende ambos Reyes, y dieron grandes combates á las dichas torres de la Calahorra fasta que las entraron ambas, é iban á mas andar por la puente adelante para entrar en la cibdad; y como lo vieron los de Córdoba, quebrantaron dos arcos de la dicha puente: y si non fuera por esto, dichos Rey Don Pedro y Rey Moro entrarían en la cibdad por fuerza. E despues vido este Rey Don Pedro que por estonce non podía al hacer, fuese para su real, é fizo allí sus pregonos, é dió por traydora á esta cibdad de Córdoba, y juró que si en ella se apoderase, de la quemar y arar.

Y de allí se partieron, y se fueron para Jaén, é dende para Baeza y Ubeda, é tomó quanta gente dende pudo sacar. Y este Rey quisiera mucho pasar á Toledo á se apoderar dél, por la guarda que en Toledo y en su alcázar puesta estaba por este Rey Don Pedro; pero tanto le tenían tomados los pasos, que non sabía por donde fuese: y acordó de se ir para San Esteban del puerto, y por el Camino de Montiel. Y rogó á este Rey Mahomad de Granada que se fuese con él: el qual dixo, que non se

lo

Aben Zarsal que le dixo esto fué padre de Don Mosen Aben Zarsal físico que es agora de nuestro señor el Rey D. Enrique III.

K 2

lo mandase, que ya sabía la enemiga que entre los Christianos y los Moros avia: que agora todos sus subditos se levantaban contra él, que era Christiano, é su Rey: ¿qué farian contra sus Moros? Y como quier que se lo rogó mucho, pero non lo pudo acabar con él. Y fuese este Rey Mahomad para su Reyno.

E el Rey Don Pedro se partió desde Ubeda para Toledo: y llegando á ojo del castillo de Montiel vino le mandado del Alcaide, que le acogiera en él, aunque le era defendido por el Maestre de Santiago su Señor, cuyo era el castillo. E fuese, é entró dentro en el castillo, é apoderóse dél de la villa; é aunque era pequeño, estovieron y él, é todos los suyos. E vido escrito de letras Griegas en una piedra que estaba en la torre del omenage del dicho castillo, que decía: *Esta es la Torre de la Estrella*: é como lo leyó, vidose perdido, porque por muchas veces le avian dicho grandes estrólogos, que en la Torre de la Estrella avia de morir. Y fué así, que el Rey Don Enrique y los otros tenían grandes espías con este Rey Don Pedro, y fuesen dicho que estaba en Montiel, y que el Rey Mahomad de Granada se avia tornado para su Reyno, y su gente le avia desamparado á este Rey Don Pedro. Y como lo supieron este Rey Don Enrique, y el Maestre de Santiago, y los otros Caballeros con ellos, como tenían grand poder de gente, vinieron ende, é asentaron real sobre el dicho Rey Don Pedro, y tovieronle cercado algunos dias. Y este Rey Don Pedro buscaba por fuit en qualquier manera á Toledo, porque creía que si en Toledo entrara, que le echarian otra vez del Reyno al Rey Don Enrique su hermano. Y un privado deste Rey Don Pedro, que se decía Mosen Beltran, Caballero Frances, dixo al Rey: „Señor, si á Toledo queréis ir vamonos vos é

yo de noche, que non nos verán; y „de allí fareis á vuestra voluntad.“ Y el Rey le dixo que le placía, non mirando la traycion que le tenían ordenada. Y de noche descendieron del castillo de Montiel, é fueron á unas casas á donde el dicho Mosen Beltran le dixo que tenía los caballos en que avian de ir. Y entrando dentro de la dicha casa este Rey Don Pedro encontró con el Rey Don Enrique su hermano: el qual Rey Don Enrique le dixo: *Señor hermano, mantengávos Dios*; y el Rey Don Pedro dixo: *Oh traydor burlde! aquí estás?* y arremetió á él por le dar con la lanza; y pelearon en uno, fasta que vinieron á brazos. Y el Rey Don Pedro, aunque non era tan alto de cuerpo como el Rey Don Enrique, pero era de fuerte cuerpo, huchó en tierra al Rey Don Enrique, y luego el dicho Rey Don Pedro le quiso degollar; pero el dicho Mosen Beltran, é otros que ende estaban, revolvieron al dicho Rey Don Enrique sobre el Rey Don Pedro; el qual dicho Rey Don Enrique luego le degolló, y le cortó la cabeza. Y fué llevado á sepulturar su cuerpo á la Puebla de Alcocar, y estovo ende fasta que á ruego de Doña Costanza, Priora de Santo Domingo el Real de Madrid, nieta deste Rey Don Pedro, por mandado del Rey Don Juan el II. visnieto del dicho Rey Don Pedro, fueron llevados sus huesos al dicho Monasterio. El qual está ende sepolido, y fecho su vultro cerca del altar mayor como que está de rodillas. E murió el año del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo de mil é trecientos é sesenta é nueve años: así que reynó fasta que finó treinta é seis años.

Falta en esta copia la mención que Zarsal dice se hacía en el Compendio de las virtudes de este Rey Don Pedro, y el fragmento que se puso en una Nota pag. 356. de su Crónica.

XLI.

DON ENRIQUE II.

E Despues que morió el Rey Don Pedro regnó el Rey Don Enrique su hermano, fijo del noble Rey Don Alfonso : é este Rey Don Enrique era casado con la Reyna Doña Juana fija de Don Juan fijo del Infante Don Manuel. E este Rey Don Enrique desque él sopo entender fué siempre de muy grand corazon, é de muy grande esfuerço, é verdadero, é franco, é muy amado de los suyos : las quales virtudes pertenescen á todo Rey é grande Señor. E porque este noble Rey Don Enrique tenía tales virtudes, nació desamor de le querer mal el Rey Don Pedro su hermano ; é por ende se ovo de ir fuera de los Regnos de Castilla é de Leon. Allá donde él andubo fuera de los Regnos andubo él tan honrado por los otros Regnos é tierras por dó él andubo, como nunca en ningún tiempo de los pasados anduvieron ningunos de los Infantes fijos de Reyes fuera de sus Regnos como lo él andubo por las otras tierras estrañas, con muchos nobles Caballeros de Castilla, é de otros Regnos, de que él fué bien amado é servido é guardado de todos ellos : é si él andubo honrado fuera de estos Regnos de Castilla é de Leon, muy honrado tornó á ellos quando él vino á regnar en estos sus Regnos. Este noble Rey Don Enrique cumplió muy bien lo que dixo el Rey Don Ramiro á su fijo Don Ordoño en queriendose finar, que le dixo, que ficiese en manera porque fuese amado é temido del su Regno, é que dó la una destas cosas oviese de pujar la una á la otra, que fuese mas amado que temido. E así lo fizo este noble Rey, que como quiera que él era amado é temido de los Regnos, pero mas era amado que temido : é aunque el temor non era tanto como el amor, empero por la grand bien querencia del grand amor que los de sus Regnos le avian non vino ningún daño á su servicio, nin otrosí daño á los sus Regnos por ser menos el temor que el amor. E teniendo este noble Rey los sus Regnos en grand paz, é en grand sosiego, é en buena justicia, estando en grande amor de los suyos, é muy temido

do é honrado de los Reyes sus comarcanos, adolesció de que finó á cabo de siete años que regnó despues de la muerte del Rey Don Pedro su hermano ; de que se sintieron muy muchos los de sus Regnos de la su muerte, é bien pareció en los grandes llantos que por él fueron fechos de Condes é de Ricos omes é Caballeros, é en las cibdades é villas é logares de los sus Regnos.

XLII.

DON JUAN I.

E Despues que este noble Rey Don Enrique finó regnó su fijo el Rey Don Juan, que se pudo bien llamar el Rey Católico, segun que cumplia los mandamientos de la Fé católica. El era manso, é muy mesurado, é piadoso, é franco, é muy verdadero, é muy justo en todos sus fechos, é de buen esfuerço ; é si algunas de las victorias que este buen Rey pensó aver por honra suya é de los sus Regnos, non le respondieron segun que él quisiera, esto non fué á culpa de su buen esfuerço, nin de su buena diligencia ; salvo acaesció á él lo que acaesció en el mundo á otros muchos nobles Reyes de buenas vidas é de grandes esfuerços é de grandes poderios. E fué casado con la sancta Reyna Doña Leonor fija del Rey Don Peairo de Aragon : é puedola llamar sancta yo que esto escrebí ¹, segun las sus obras sanctas que yo á esta noble Reyna ví facer en todas las siete obras de misericordia, dello en público, é todo lo mas en escondido, é especialmente en dar limosnas. E digo que lo sé mas que otra persona alguna de

¹ En el Compendio : . . . diligencia, sino por algunos pecados del Reyno, en especial en tiempo deste dicho Rey, que algunas malas personas de mala intencion aconsejaron á este Rey Don Juan que ficiese tornar Christianos á todos los Judios de sus Reynos é Señorios, é por su mandado fueron tornados Christianos la mayor parte dellos, y fueron robadas y puesta á sacomano la mayor parte de las Juderías, en especial las de Sevilla, é Cuenca, é Huete. E los Judios que quedaron, é los de Portugal, maldicían á este Rey en sus oraciones, é ayunaban sobre él porque Dios le diese tentacion. E acaesció á él lo que acaesció . . .

² En el Compendio é puedola llamar sancta el que primeramente escribió segun las obras sanctas que á esta noble Reyna ví facer . . .

de su casa, por quanto yo era su Despensero mayor, é por su merced me avia encomendado todos los mas fechos de su casa, é era uno de los del su Consejo. E de todas las sus obras sanctas que ella fizo yo non porné aqui mas de una cosa della, que fué en esta guisa. Porque esta señora Reyna estaba en muy grande menester de dineros por cumplir estas obras de caridad, especialmente por casar en buenos logares doncellas de alta sangre pobres é menesterosas, que se venían para ella con grande menester de pobreza que tenían: estando en tan grande menester por cumplir estas cosas, vinieron á ella Judios ciertos de cada Alhama de sus villas desta señora Reyna á librar con ella negocios de sus Alhamas por quien ellos venían. E ellos sabiendo de su menester de la Reyna, fablaron con su Confesor, que decían Fray Miguel, que veniera con la dicha Reyna desde Aragon á ser su Confesor, el qual era persona muy devota, é de muy buena vida: é dixerón á este su Confesor, estando yo que esto escrebí presente, de como avian sabido del grand menester de la señora Reyna, é que le dixese de su parte dellos, que pues ella en tamaño menester estaba, que demandase lo que su merced fuese á las sus Alhamas de sus villas, que muy de buena voluntad ge lo darian todos los Judios de sus Alhamas, por les aver fecho á todos ellos tanta merced de non les aver enviado pedir servicio ninguno, de mucho, nin de poco, desde que las villas eran suyas, segun que lo demandaban los otros Señores é Señoras del Regno á las Alhamas de sus logares. E el Confesor, é yo con él, diximosles, que decían como buenos servidores, é á muy buen tiempo, segun el menester que la Reyna tenía, é que la Reyna lo tenía en grande servicio para facer merced por ello, así á las sus Alhamas, como á ellos. E el Confesor é yo fuimos luego á la Reyna con esta mensageria: é quando ge lo diximos todo segun es dicho, dixo la Reyna: Por cierto nunca tales dineros tomaré yo, aunque estos Judios esto digan, nin pediré á las Alhamas lo que nunca les pedí fasta agora; que non quiera Dios que les yo pida cosa porque ellos ayen de maldecir á mi señor el Rey, é á los Infantes mis hijos, é á mí. E por esto antes quiero pasar mi menester, é sofrirle, que non les envíar decir que me den lo que dicen. E á

cs-

esto le dixo el Confesor: Señora, vos en esto non avedes pecado ninguno, pues dellos mismos se levanta para vos lo querer dar. E estonce dixo la Reyna: Aunque estos Judios digan esto por se congraciarse, á otros Judios de mis villas pesará, é maldecirán á todos por ello. E por mucho quel Confesor le dixo en esto, mostrandole muchas razones de como lo podia facer sin ningun pecado, é yo que esto escrebí que ayudaba á ello, nunca desta razon la podimos partir; fasta decir este su Confesor, que las dichas sus Alhamas se lo enviarían, sin se lo enviar ella á demandar: é ella todavia diciendo, que aunque los Judios se lo enviasen delante de sí sin pedirlo, que non lo rescibiría. E por quanto le fué dicho desto, é de su menester tan grande en que estaba, por que lo podia facer, siempre estovo firme en su primera respuesta. E segun que en esto, era la su conciencia en todas las cosas; por lo qual tengo sin ninguna dubda que quando ella finó, que fué dende á poco tiempo que esto acaesció, se fué derecha al paraiso. E este Rey ² Don Juan su marido desta Reyna.

¹ En el Compendio: é yo questo primeramente escrebí....

² En el Compendio se añade: E este noble Rey Don Juan su marido, despues de su finamiento, casó segunda vez con la Reyna Doña Beatriz, hija del Rey Don Fernando de Portugal, é de la muger de Juan Lorenzo de Acuña, questo Rey Don Fernando le tomó por amores que della ovo; y por esta se levantó la cancion que dice:

Ay donas, por que trístura....

y por esta causa el dicho Juan Lorenzo traía unos cuernos de oro en la cabeza por estos Reynos de Castilla. Y el dicho Rey Don Fernando de Portugal casó con ella, y fué llamada la Reyna Doña Isabel, que la decían la flor de altura. El qual casamiento fizo con la dicha Reyna Doña Beatriz este noble é católico Rey Don Juan, con tal que despues de la fin deste Rey Don Fernando de Portugal al ca-

bo de doce años.... aviendo lijo legitimo en esta Reyna que se nombra se Rey de Portugal. Y este Rey se nombró Rey de Castilla y de Leon y de Portugal, no mirando las condiciones susodichas: y él, y la dicha su muger se quisieron entrar en el dicho Reyno de Portugal por le tomar para sí; y los Portugueses acordaron de lo resistir, diciendo que la dicha Reyna Doña Beatriz no era, ni podia ser hija legitima heredera del dicho Rey de Portugal Don Fernando, porque la ovo en la dicha Doña Isabel vi- viendo Juan Lorenzo de Acuña su marido, aviendosela tomado por fuerza. Y este Rey Don Juan entró poderosamente por el dicho Reyno de Portugal, y ganó á Santarén y otras muchas villas del dicho Reyno. Y los Portugueses desde esto vieron alzarón por Rey á Don Juan su hermano bastardo del dicho Rey Don Fernando, el qual por entones se llamaba el Maestre de Avis, de una Orden

Reyna, su bondad non fué tan sabida nin tan conocida, fasta que por pecados de los de sus Regnos acaesció la ocasion de que ovo de morir: é despues que él finó fueron sabidas las sus buenas obras justas é nobles quél facía, las que de antes en su vida non eran tan sabidas, nin tan conocidas.

5

DON

den como la de Alcántara acá en Castilla. Y este Rey Don Juan como lo supo fuele á cercar y á darle batalla: y como sea que por las causas susodichas nuestro Señor estoviese enojado con los Castellanos de tan grandes y feos pecados que en estos Reynos se avian cometido en tiempo de los dos Reyes hermanos en sus debates, y despues, por aquello permitió que una tan noble y loada caballería como siempre fué la de Castilla fuese estragada á manos de los Portugueses...; no por su valor, mas porque fueron executores dados por nuestro señor Dios en la gran desventura que acaesció á este Rey é á sus Caballeros: que por des acuerdo de aquellos, é por los tener en poco, como lo eran los dichos Portugueses, fué así que este noble Rey Don Juan llegó con su hueste á cerca de Troncoso, é vieron á ojo al dicho Maestro de Avis que se decía Rey de Portugal con grande gente de aquel Reyno, los quales estaban puestos en un gran recuesto que ende estaba, é fecho un muy fuerte palenque al derredor de su real, é fechos muchas fosas cubiertas con ramas. E estaban todos de acuerdo de se ir en noche, que gran tumor tenían del dicho Rey Don Juan; pero no quiso nuestro Señor que pasase así, que como los Castellanos los

vieron á los Portugueses, no fué en mano deste Rey, ni de algunos grandes Caballeros que con él iban, tener las gentes y Caballeros, que luego como venían de camino, sin se bien armar como requeria, y sin ser recogida la gente, fueron fista su palenque á les dar la batalla: é en tal manera se hizo, que ovo de ser desbaratado este Rey, y muertos en aquella batalla la mayor parte de aquellos Caballeros deste Reyno, segun que mas largamente se contiene en la Corónica deste Rey. E así se ovo de tomar para Castilla con gran tristeza. E al cabo de poco tiempo, estando este Rey Don Juan en la villa de Alcalá de Henares, cavalgó en un caballo, é salió al campo por la puerta que dicen de Burgos: é corrió el caballo, el qual en medio de la carrera cayó con él, é le mató. E por el Arzobispo de Toledo, que se decía Don Pedro Tenorio, y por otros Caballeros de Castilla que con el Rey estaban, le fueron fechas grandes honras, é grandes llantos, por perder tan noble Rey como perdían. E llevaronle á sepultar muy honradamente á la Iglesia mayor de Toledo, é allí le sepultaron en la capilla nueva de los Reyes acerca del Rey Don Enrique su padre.

XLIII.

DON ENRIQUE III.

Despues que finó este justo é Católico Rey Don Juan regnó su hijo el Rey Don Enrique nuestro señor, que agora regna en Castilla é en Leon: el qual Rey fiamos en Dios é en la su merced que él regnará por muchos años é buenos, é le dará siempre vitoria é vencimientos contra todos los sus enemigos, como él ama justicia é verdad, é honra suya é de los sus Regnos. E despues queste nuestro señor el Rey regnó, entre todas las otras nobles cosas quél ha fecho en pró é honra de sus Regnos, pormé dos cosas especiales.

L

Aunque este Artículo del Despennero hace tanto honor al Rey Don Enrique el Doliente, y es muy digno de conservarse, le quitó de aquí el interpolador y continuador de su obra, substituyendo el que se sigue, lleno de fabulas, que despues adoptaron sin examen varios Historiadores.

Despues que finó el justo Rey é católico Don Juan el I. segun avedes oido, reynó en Castilla y en Leon su hijo el Rey Don Enrique el III. el que fué alzado por Rey en la villa de Alcalá de Henares, é fué rescibido por Rey en la ciudad de Toledo, é fuele besada la mano por Rey y por señor por el Infante Don Fernando su hermano legitimo hijo del Rey Don Juan y de la Reyna Doña Leonor, que de suso oisteis decir, como por los otros Grandes de estos Reynos. Este noble Rey Don Enrique reynó en edad de trece años é dos meses, é fué muy noble, é justiciero, é franco, é verdadero. Tuvo sus Reynos en paz é sosiego, é en mucha justicia, porque se reveya en facerla así á los grandes, como á los chicos, segun en su Corónica mas por extenso se contiene... Pero diremos aquí algunas cosas especia-

les que en su tiempo acaescieron.

Ya oisteis decir de suso como casó una hija del Rey Don Pedro con el Duque de Lencastre: el qual dicho Duque, porque decía pertenecer á su muger estos Reynos de Castilla é de Leon, facía guerra en tiempo del Rey Don Juan su padre deste Rey Don Enrique. E porque así fué dada sentencia por el Santo Padre que entonces era que los dichos Reynos de Castilla y de Leon fuesen dados á la dicha hija del Rey Don Pedro, é al Duque de Lencastre su marido, así como á heredera del dicho Rey Don Pedro, el dicho Rey Don Juan non quería pasar por la sentencia: é al fin por él, é por los Grandes del Reyno fué acordado, que por quitar la guerra, é la sentencia del Santo Padre, que ponía al Rey Don Juan sobre la dicha razon, é porque esperaban grandes males é guerras, é por las escusas, é porque tornase la corona Real de Castilla al estado debido, é á la linea derecha de los Reyes antiguos, fué acordado que este Rey Don Enrique casase, como casó, con la Reyna Doña Catalina hija del dicho Duque de Lencastre, é de la dicha Doña Costanza hija del Rey Don Pedro: é por esto casó la guerra

6

ciales. E la primera es, que despues queeste noble Rey salió de las tutorias, é tomó en sí el regimiento de los sus Regnos, que ha puesto sus Regnos en temor de justicia, qual nunca en ningún tiempo de los Reyes de Castilla é de León: por lo qual es muy amado é muy loado de todos los pueblos de los sus Regnos, é tambien de los Regnos comarcanos suyos. E la segunda cosa es, que los Reyes pasados, así en guerra como en paz, siempre mandaban pagar monedas en estos sus Regnos; lo que este nuestro señor el Rey en quanto duro la guerra mandó pagar las monedas, porque eran menester para la guerra que estonce era; é desdeque él ovo paz con todos los Reyes comarcanos suyos mandó que non pagasen monedas los sus Regnos. E esto fizo él por dos cosas: la una,

é discordia sobre esta razon. Y esta noble Reyna Doña Catalina fué muy noble Reyna, é muy virtuosa, é justiciera.

E acasció que á cabo de quatro años que este Rey reynó, estando en Burgos casado con la Reyna, acostumbraba de ir á caza de quodornices á la rivera: é un día que con sus cazadores é donceles fué á caza, quando vino, que era hora de vespuras, non falló guisado de comer para él é para la Reyna, que comian continuamente en uno: é mandó llamar al Despensero, é díxole, que por qué non avia aparejado de comer. El qual le dixo, que non avia que gastar, que de la taxa que le tenían puesta sus Caballeros para su cámara é tabla, que todo era gastado; é que aún él tenía empeñadas todas sus prendas; é aunque le libraban maravedis, non le pagaban sus recabdatores. El Rey desto ovo grande enojo, é comenzó á decir: „Cómo es esto, to? el Rey de Castilla tiene sesenta „cuentos de maravedis de renta en „cada un año, é non tiene para su „tabla?“ é mandóle que le comprase dos espaldas de carnero, y empenhase su balandrán. El qual lo fizo así, é de esto, é de las quodornices que cazó,

comió él, é la Reyna Doña Catalina: é fizo andar sirviendo al dicho Despensero desnudo en jubón en tanto que comió. E en aquel tiempo andaban continuamente con este Rey en su corte el dicho Don Pedro Tenorio Arzobispo de Toledo, é Don Fadrique Duque de Benavente rio deste Rey, hermano bastardo del Rey Don Juan su padre hijo del Rey Don Enrique, y Don Pedro Condestable de Castilla, y el Conde Don Enrique Manuel, y Don Gaston Conde de Medinaceli, y Juan de Velasco, y Don Alonso Conde de Niebla, y Juan Hurtado de Mendoza el vijo ayo del Rey, y el Almirante Don Diego Hurtado, y Diego Lopez de Estuñiga, y Gomez Manrique Adelantado de León, y Perñán de Rivera Adelantado de la Frontera, y Don Gonzalo Nuñez de Guzman Maestre de Calatrava, y Don Lorenzo Juarez de Figueroa Maestre de Santiago, y Rui Lopez de Avalos que despues fué Condestable de Castilla, y Juan Hurtado de Mendoza Mayordomo mayor del Rey: é tenían estos Caballeros por costumbre de comer todos en uno un día con uno, é otro con otro, y así pasaban su vida. E fué así que aquella noche cenaban todos con

una, por solo Dios que le dará el galardón por ello: é la segunda, por ser pecho muy mal igualado en decir que tantas monedas pagaba el ome de afán, que non tenía si non una azada é un asno con que mantenía á sí é á su muger é á sus hijos, como los labradores ricos, que valia lo suyo cincuenta ó cien mil maravedis, é otros dellos mucho mas de esto. E estos tales labradores ricos eran los que lo pasaban muy bien con las monedas, é vendian muy bien su pan é sus ganados é su vino é las otras cosas...; mas los cuitados de los omes de afán estos eran los que lo pasaban muy mal con las monedas. Por la qual mala igualanza de las monedas se iban las gentes de afán destos Regnos á los otros Regnos: é por ellos salir destos Regnos pujó el pan é las otras cosas en el estado

L 2

do

con el Arzobispo de Toledo Don Pedro Tenorio: y el Rey se fué mucho disfrazado para la sala donde cenaban, é vido como cenaban muchos paboneros, é carones, é purdies, é otras muchas viandas valiosas: é desdeque ovieron cenado, comenzaron de hablar cada uno en las rentas que tenía, é cada uno de aquellos Caballeros decía lo que le rentaban sus tierras de renta ordinaria, é asimismo de lo que avia de las rentas del Rey. E el Rey, desdeque esto oyó, fúese para el castillo de Burgos, é acordó de los prender é matar á todos veinte, ca vido como así le tomaban sus rentas y pechos y derechos, y la vida que tenían, é como él non tenía que comer: é otro día antes que amaneciese envió á decir al dicho Arzobispo de Toledo, que fuese al castillo, que se quería morir del enojo que avia avido el día antes quando de cazar viera, (ca ya lo sabían todos) é que daba orden en hacer su testamento. El qual dicho Arzobispo luego que lo oyó fué al dicho castillo, é non llevó consigo mas de un camarero; é como entró en el castillo, cerraron las puertas, que non devieron entrar con él á ninguno. E tenía el Rey de secreto en el dicho castillo bien seiscientos omes de

armas de sus oficiales, que al tiempo que allí entraron non sabían unos de otros. E por esta manera envió á llamar á todos, é fueron venidos é entrados los dichos Caballeros de uso nombrados, solos, sin ninguno de los suyos, é estovieron en la gran sala, que el Rey nunca quiso salir á ellos fasta hora de medio día. E quando salió de la cámara á la gran sala vino tomando una espada desnuda con su mano derecha, é asentóse en su silla real, é mandó asentar á los Caballeros: é dixo al Arzobispo de Toledo, que de quántos Reyes se acordaba: y él respondió, que se acordaba del Rey Don Pedro, y del Rey Don Enrique, y del Rey Don Juan su padre, y del, que eran quatro Reyes. E así desta manera preguntó á todos los otros cada uno por sí, que de quántos Reyes se acordaba en Castilla: é dixo él que de mas se acordaba, que de cinco Reyes. Y este Rey Don Enrique dixo, que cómo podía ser, porque él era mozo de poca edad, é se acordaba de veinte Reyes en Castilla. Y los Caballeros dixeron, que cómo podía ser: y el Rey respondió, que ellos, é cada uno de ellos eran Reyes de Castilla, y no él, pues que mandaban el Reyno, y se

apro-

1 No dexa nombrados mas que diez y seis.

pueblos al Rey nuestro señor por ello. E para exemplo desto, decía el noble Rey Don Fernando que ganó la Frontera, quando le decian que pidiese á los sus Regnos monedas é otros tributos desaforados: *Non me lo digades: que sed ciertos que mayor miedo he yo de las maldiciones de las viejas de mis Regnos, que de quantos Moros hay allende é aquende el mar.* E esta razon deste noble Rey Don Fernando tomó bien nuestro señor el Rey para se guardar de tales maldiciones: porque en estas dos cosas especiales qué ha fecho en sus Regnos, sin todas las otras de bien que él ha fecho en ellos, dió campo é carrera para le ser dadas bendiciones de cada día de viejos é de viejas, é de todos los otros de sus Regnos... E

Sevilla asaz tiempo á sus placeres. E todo esto facia este Rey, porque el Infante Don Fernando su hermano dispuso tan buena orden en las rentas del Reyno, é en el gasto dellas, que cumplido é pagado lo ordinario de gastar en el Reyno, le sobaban en cada un año once cuentos de maravedís. E la mayor parte de sus tesoros los tenía en el alcázar de Madrid, que él mandó facer de nuevo, é se fizo en su tiempo, con las torres que en él están. E por esto alcanzó grandes tesoros.

E este Rey Don Enrique tenía un tío suyo hermano bastardo del Rey Don Juan su padre, que se decía Don Fadrique Duque de Benavente, el qual se quería llamar Rey de Leon, é se quería alzar con el dicho Reyno, é así mismo con el Reyno de Galicia: é este Rey Don Enrique con maña é industria le prendió en el castillo de Burgos, é le fizo llevar preso á Almodovar del río, que es bajo de Cordoba, al castillo donde el dicho Duque estuvo preso fasta que murió. E por esto, é por las cosas susodichas, se apoderó del Reyno é de los Grandes dél, en tal manera que en su tiempo ninguno se osó levantar bollicio.

E este Rey Don Enrique tenía muy gran devoción con señor San Francisco: é quan se ovo de morir en la cib-

dad de Toledo en el año del Nacimiento de nuestro señor Jesu-Christo de 1407. años se mandó sepultar en la Iglesia mayor de Toledo en la capilla de los Reyes cerca del Rey Don Juan su padre, en el hábito de San Francisco.

E ovo en la Reyna Doña Catalina á Doña María que después fue Reyna de Aragon, é á la Infanta Doña Catalina, é al Principe Don Juan sus hijos: el qual Don Juan quedó niño al tiempo que finó este Rey, de edad de veinte é dos meses. E como fue muerto este santo é muy noble Rey Don Enrique fue fecho por el gran duels, así de los Grandes, como de los pequeños; porque grandes tiempos avian pasado que Castilla non estovo en tanta paz é sosiego, é mantenida en tanta justicia, é tan quita de males é fatigaciones como en tiempo deste Rey: el qual creemos que está en la gloria del paraíso segun su buen vivir é virtudes que tenía.

Y este Rey en su tiempo fizo los palacios de Miraflores, que son cerca de Burgos, con la cerca dellos: é fizo asimismo las casas del Pardo, é de la Asperilla, é Navas del Rey.

En el Compendio sigue el Articulo de Don Juan el II. que pondremos

yo esto escribí, que non era maravilla de facer este justo é noble Rey Don Enrique nuestro señor estas bondades, pues es fijo del Rey, é de la sancta Reyna que yo conosci.

mas aquí, para que en un mismo libro se tenga el Sumario del Despensero como él lo escribió, y las alteraciones y adiciones que posteriormente se le hicieron.

DON JUAN EL II.

Después que finó este Rey Don Enrique reynó en Castilla y en Leon el noble y virtuoso Rey Don Juan el segundo su fijo, y fue muy católico y noble Rey, y muy franco, y propenso, y galán, y muy fermoso Rey, y de gran cuerpo: y reynó de muy tierna edad, que reynó en tiempo de veinte y seis meses en la dicha ciudad de Toledo, y el dicho Infante su tío, hermano del Rey Don Enrique su padre, y todos los Grandes del Reyno, le alzaron por Rey muy honradamente en su ausencia en Toledo, y después en la ciudad de Segovia, donde le tenía la dicha Reyna Doña Catalina muy guardado en el alcázar della. Y por los asientos que ende hicieron el dicho Infante Don Fernando con la dicha Doña Catalina, el dicho Infante Don Fernando le besó la mano primero que otro ninguno, y le alzó muy alto con sus brazos: y por esta manera fue fecho por los Perla-dos y Grandes del Reyno que ende estaban, segun que mas largamente se hace mención en esta Corónica del Rey Don Juan. Y dirémos aquí algunas cosas que en su tiempo acaescieron, que fueran muy grandes fechos, porque reynó quarenta y siete años. Y porque este noble y católico Rey Don Juan reynó en tan tierna edad, entre la dicha Reyna Doña Catalina y el dicho Infante Don Fernando ovo muy grandes divisiones sobre el regimiento del Reyno y de su gobernación en tanto que

el dicho Rey Don Juan estaba en tutela, y fue acordado por ellos y por todos los del Reyno. Castilla la vieja, con Vizcaya, y el Reyno de Leon, con todas las villas y logares que son allende los puertos. Y el dicho Infante Don Fernando todo el Reyno de Toledo con el Andalucía, y el Reyno. con todas las villas y logares de aqueque los puertos, y y asimismo el Reyno de Galicia.

Y después todo asentado fue acordado quel dicho Infante Don Fernando, con todo el poder de Castilla, que hiciera guerra á los Moros del Reyno de Granada, porque así fue mandado en el testamento del dicho Rey Don Enrique: el qual dexó quando falleció doscientos cuentos de maravedís para la dicha guerra. El qual (Infante) entró en tierra de Moros matando, y estragando, y haciendo mucho mal y daño en el dicho Reyno de Granada, en tal manera que cercó á fuerza de armas y tomó la villa de Antequera, y á Sahara, y á Palma, y otras fortalezas de dicho Reyno.

Y estando así haciendo la dicha guerra vinole nueva como el Rey Don Martín de Aragon avia fallecido poco avia, el qual non dexara heredero alguno descendiente. Y como lo supo, vino para Castilla á Guadaluara, donde el dicho Rey Don Juan su sobrino, y la Reyna Doña Catalina estaban: y allí fue acordado que el dicho Infante Don Fernando con todo

el poder de Castilla, á costa del dicho Rey Don Juan, de los tesoros quel dicho Rey Don Enrique dexára, que se fuese á ser Rey de Aragon, que les placía que fuese Rey. E tovo manera que le rescibieron por Rey de Aragon al dicho Infante Don Fernando, y dentro de la ciudad de Cuenca fué alzado por Rey de Aragon. Y se fué luego para Zaragoza, donde él fué coronado: y donde se fué para Barcelona, y estovo andando por todo el Reyno de Aragon por espacio de tres años; que non reynó mas, que luego finó: y después dél reynó el Rey Don Alonso su hijo mayor. Y el dicho Rey Don Fernando dexó por sus hijos al dicho Don Alfonso, y al Infante Don Juan, que fué después Rey de Navarra, y al Infante Don Enrique Maestre que fué de Santiago en el Reyno de Castilla, y al Infante Don Pedro, y al Infante Don Sancho, que fué Maestre de Alcantara, y á la Infanta Doña Maria, que fué después Reyna de Castilla, y á la Infanta Doña Leonor, que después fué Reyna de Portugal.

E fué así, que después que lo susodicho así fué dicho, que un Page que se decía Alvaro de Luna, . . . señor de la villa de Cañete, que le ovo en una su vasalla, muger soez y de poca manera, vecina de la dicha villa de Cañete, vino á vivir con este Rey Don Juan siendo niño: el qual tomó con él tanto amor, que non podía estar nin folgar sin él, nin quería que durmiese otro con él en su cámara, en tal manera que la dicha Reyna Doña Catalina, viendo esto que de tan grande amor non podía nacer si non gran daño, según que después nació, mandó hechar al dicho Alvaro de Luna: el qual estovo en el Reyno de Aragon con el Arzobispo, . . . de Luna su tio asaz tiempo, fasta que finó la dicha noble Reyna Doña Catalina en la villa de Valladolid en el año de mil é quatrocientos é diez é ocho años. E después por grande alicamiento del Rey

Don Juan, fué tornado el dicho Alvaro de Luna en Castilla á poder deste Rey Don Juan, el qual como le vido se alegró tanto con él, que maravilla era, é quedó en tanto grado la privanza é el amor que con él ovo, que le fizo muy grande ome en muy poco tiempo, en esta manera, que le fizo Conde de Santisteban é Condestable de Castilla.

E fué así, que desde este Rey Don Juan fué de catorce años le fué otorgada la gobernacion de sus Reynos: los quales estovieron algun tiempo en paz é en sosiego, fasta que nació division entre los dichos Infantes Don Juan, y Don Enrique Maestre de Santiago, primos deste Rey Don Juan, hijos del Rey Don Fernando, sobre que cada uno dellos quería casar con la dicha Infanta Doña Catalina hermana deste Rey Don Juan, hija del Rey Don Enrique: por causa de lo qual, y por quitar los dichos debates y alborotos que por estonce ovo en el Reyno por la dicha razon, fué acordado por el Rey, é por los Grandes del Reyno, que á la dicha Infanta Doña Catalina que la metiesen, como la metieron, Monja en el Monesterio de Santa Clara de Tordesillas: y este Infante Don Enrique, contra la voluntad del dicho Rey Don Juan, y de la dicha Infanta Doña Catalina, entró en el dicho Monesterio, é favorablemente la sacó, y se desposó y casó con ella en la villa de Escalona, estando por estonce el dicho Rey Don Juan en la dicha villa: y este Rey Don Juan, y asimismo el dicho Infante Don . . . , é otros muchos del Reyno, revolvieron por mal fecho.

E dende á poco tiempo se partió este Rey Don Juan para la ciudad de Avila, é allí fizo sus bodas con la Reyna Doña Maria hija del dicho Rey Don Fernando, y estovo ende poco tiempo por causa de los dichos bollicos é escándalo que en el Reyno avia sobre el dicho casamiento del dicho Infante Don Enrique con la dicha Infanta Do-

ña

ña Catalina, é de la toma quel dicho Infante facia facer del Marquésado de Villena, quel dicho Rey Don Enrique mandara en su testamento á esta Infanta Doña Catalina su hija. E este Rey Don Juan, con la dicha Doña Maria su muger, se fueron para la villa de Talavera, y estovieron ende algunos dias: é tantos é tan grandes eran los bollicos é ayuntamientos de gentes é de Caballeros que á la dicha villa de Talavera venian, que de acuerdo del Conde Don Fadrique primo deste Rey, Conde de Trastámara, Duque que después fué de Arjona, é del dicho Don Alvaro de Luna Conde de Santisteban, este Rey Don Juan salió de la villa en achaque de ir á caza, é á mas andar se fué al castillo de Montalvan, y envió adelante á tomar el dicho castillo de Montalvan á Pedro Carrillo, Falconero mayor, Señor de la villa de Pliego. E fué luego al dicho castillo, é falló al Alcayde á la puerta, que la tenía muy abierta, é abrazóse con él, é alanzóse á la fortaleza é é otros dos Escuderos que con él iban: é luego envió uno dellos al Rey que viniese á mas andar, que la fortaleza tenía tomada para su servicio. E luego el dicho Rey Don Juan entró en el dicho castillo, é é todos aquellos Señores que con él iban. E por este servicio señalado que le fizo el dicho Pedro Carrillo, el dicho señor Rey mandó que cada y quando quel viniese de día y de noche á su palacio Real, en caso quel non estoviese con la Reyna, que le diesen las puertas para que entrase donde su Señor estoviese: é le mandó dar cada un año por la fiesta de Navidad una capa de las principales que su señor toviere.

E la noche antes que partiese el Rey para ir al castillo de Montalvan mandaron llamar el Infante Don Enrique, y el Condestable Don Rui Lopez Dávalos, á Pedro Carrillo Falconero, é á Lope de Alarcon su Doncel, y les requirieron con cartas parentes del dicho señor Rey los dichos se-

ñores Infante Don Enrique, é Condestable, que entregasen las fortalezas que tenían en el Marquésado, las quales eran estas: Pedro Carrillo tenía á Alcañabete y la fortaleza de Zafra, é Lope de Alarcon tenía las fortalezas de Alarcon é Hiniesta: y ellos respondieron, que pues que estaban ende en el palacio del dicho señor Rey, que non darian cosa ninguna sin que su señor se lo mandase en persona. E luego los dichos Pedro Carrillo é Lope de Alarcon hicieron relacion al dicho señor Rey del requerimiento que con cartas de su señoría les era fecho: é su señoría les envió luego mandar, que non entregasen las fortalezas sin que él en persona se lo mandase. E luego mandó á Lope de Alarcon que escribiese á su señor padre Martin Ruiz, que estaba en la fortaleza de Alarcon, que en ninguna manera non la entregase sin otro expreso mandado del dicho señor Rey. E para enviar el dicho Lope de Alarcon un Escudero con la dicha embajada á su señor padre Martin Ruiz, en aquello se ovo de detener; y en tanto se partió luego el Rey de mañana para el castillo de Montalvan. E desde lo sopo el dicho Lope de Alarcon que era partido el Rey, luego cavalló, é fué en pos de su señoría, é falló tomadas todas las burcas é pasos por el dicho Infante y Condestable, y otros Caballeros que con ellos eran. E volviéndose el dicho Lope de Alarcon, é volviéndose, topó con el Alcayde de los Donceles á ojo de Cordoba con gente del Duque Don Fadrique, que serian por todos cinquenta omes de armas: y ellos siguieron su camino buscando por donde pasar al señor Rey, que estaba cercado en el castillo de Montalvan por los dichos Infante y Caballeros, y tomaron con la señora Infanta Doña Catalina, que la llevaban á Toledo, y el dicho Lope de Alarcon quiso tomar la dicha Infanta, diciendo que aquello era lo que cumplia al servicio del dicho señor Rey, é que por la to-

mar

mar podría ser decerado el dicho señor Rey. Los susodichos que ende viñeran dixeron que ya non era tiempo de facer aquello; y dexaronlo de facer, é siguieron su camino, é fueron á pasar por la puente del Arzobispo, é fueron al castillo de Montalvan, donde el dicho señor Rey estaba cercado, é pasaron grandes peligros y trabajos donde su señoría estaba en el dicho castillo.

E despues de partido el Infante del dicho cerco tomó á la señora Infanta su muger en Toledo, é fué con ella al Marquesado á la villa del Castillo, é pusieron sitio á la villa de Alarcon; y Martin Ruiz, padre del dicho Lope de Alarcon, le defendió, y fizo defender á la cibdad de Chinchilla, y á todas las otras fortalezas, villas é logares del Marquesado. Viendo la fortaleza de su voluntad del dicho Martin Ruiz que tenía en servicio del dicho señor Rey, el dicho Infante é Infanta se ovieron de volver á Ocaña, villa de su Maestrazgo; é viendo el dicho señor Rey el servicio señalado que á su señoría avia fecho el dicho Martin Ruiz, mandóle facer merced de por vida, é para su hijo Lope de Alarcon, de las tenencias y fortalezas de Alarcon é Hiniesta; el qual entró en ellas, é se apoderó de ellas.

E estuvieron dentro con el dicho señor Rey los dichos Conde Don Fadrique, y Don Alvaro de Luna, y Pedro Carrillo de Huete, y Pedro Pucrocarroero hierno del Almirante Don Alonso Enriquez, y Juan de Padilla, y Diego Lopez de Ayala, y Pedro Xarez hermano de Garci Alvarez Señor de Oropesa, y Gonzalo de Guzman que fué despues Conde de Gelves, y Juan de Limata Pregonero mayor del Rey, y Rodrigo de Valdés, é Francisco de Montalvo, y Martin de Montalvo y Juan de Montalvo sus hermanos, y Sancho Fernandez Contador, y Payo Cuello fijo de Egas Cuello, y Ramiro de Tamayo, y Diego Laso, y Diego de Ciudad Rodrigo il-

jo del Obispo de Ciudad Rodrigo, y non mas. Y como fué sabido en la villa de Talavera que este Rey se avia ido para el dicho castillo de Montalvan con mucha gente de armas, fueron en pos dél el dicho Infante Don Enrique, é el Adelantado Pero Manrique, é Don Rui Lopez Davalos Condestable vicio, y el Conde de Niebla, y el Conde Don Pedro de Castañeda, é Inigo Lopez de Mendoza Señor de la Vega, y Pedro Carrillo de Toledo, y Pedro Lopez de Ayala el tuerco Alcayde del alcázar de Toledo, y otros muchos Caballeros, y con ellos fasta tres mil omes de armas y gineates que con ellos llevaban; y cercaron el castillo de Montalvan á todas partes, de manera que non podia uno salir y otro entrar. Y en esta manera estovó el Rey Don Juan cercado por diez y siete dias; é avia muy poca provision, y así morian de hambre, é ovieron de comer tres caballos de los que ende metieron; é non tenían sal. Y los del real enviaban cada dia para el Rey dos panes y dos gallinas, y una azumbre de vino. Y estovó ende este Rey cercado fasta que los Procuradores de las cibdades é villas é logares del Reyno, que avian venido á Talavera por mandado del Rey Don Juan, de consentimiento de los Infantes y Caballeros llegaron á las barbacanas del dicho castillo á hablar con el Rey: los quales le dixeron: „Señor, nosotros „somos Procuradores de las cibdades „é villas de vuestros Reynos; é dize- „se publicamente que vos estáis preso „y detenido en este castillo por estos „Caballeros que ende están con vos: „por ende, Señor, queremoslo saber „si es así, porque en esta creencia es- „tando, todos aquellos Caballeros que „están y tienen real sobre este casti- „llo, ellos, y todas vuestras villas y „logares, y las gentes dellas vos socor- „reren y sacarenos deita prison.“ Y el Rey Don Juan desde esto oyó comenzó á llorar, y dixo: „Yo non es- „toy aquí preso nin detenido; mas an-

„tes

„tes estoy aquí con estos Caballeros „que conmigo están, que son mis ser- „vidores, y de quien yo me fio, para „que me guarden mi persona, ya que „esos me tienen cercado, é non facen „lo que deben, que mi voluntad es „que por agora ellos, nin ninguno de- „ellos estén en mi corte, nin donde „yo estoviere, segun los fechos quel „Infante Don Enrique con su favor „é ayuda face contra mi voluntad. E „agora yo me vine, porque me sen- „tía opreso en estar con ellos. Y bien „parece que se quiere apoderar de „mi persona por facer lo que ellos „quieren en mis Reynos: y tienenme „en tanto estrecho como vedes, qui- „tandome las provisiones y manteni- „mientos que por mi mandado me „traian de Gelves, como á mis ojos „los tiró Inigo Lopez de Mendoza „Señor de la Vega á los vecinos de „Gelves, y los apaleó, y algunos de- „ellos están aquí conmigo en mi ser- „vicio. Por ende yo vos digo que ten- „gades dolor de vuestro Rey é señor „natural, que él muere de hambre en „sus Reynos sin merecimiento algu- „no, y está cercado de sus subditos „y naturales.“

Y como esto oyeron los Procura- dores del Reyno, y asimismo quantos con él estaban en el dicho castillo, comenzaron á llorar tan brabamente, mendo sus cabellos, é dando grandes voces como si tovieran muerto al dicho Rey Don Juan. E desde á poco los dichos Procuradores dixeron, que pues ya sabian su voluntad, ellos farían aquellas cosas que cumpliesen á su servicio: é así se despidieron del Rey, é se fueron para el real donde el dicho Infante é los otros Caballeros estaban; é estando juntos en su consejo les dixeron todo el fecho de la verdad. Los quales, así porque venian en socorro del Rey al dicho Infante Don Juan mucha gente de Galicia con muchos Capitanes del dicho Duque Don Fadrique é del Conde de Benabente, é por estar tomadas por el dicho In-

fante todas las puentes de Tajo, que venia estonce muy estendido, que era por el mes de Noviembre, que nunca á facia si non llover noches é dias, non pudieron pasar, acordaron el dicho Infante é Caballeros, que por poner mas estrecho al Rey, é á los otros que con él estaban, se mudasen otro dia mas cerca del dicho castillo: é fué fecho así. E como los Condes de Niebla é Don Pedro Ponce supieron la voluntad del Rey por dicho de los Procuradores, acordaron de ir al Rey al dicho castillo con sus fardages, que llevaron muchas acémilas, é pan cocido, é harina, é vino, y empanadas de pescados frescos, que los ovieron enviado poco avia de Sevilla, con los quales ovo el Rey Don Juan, é los otros Caballeros que con él estaban, muy grande placer, é proveyóse bien, é to- volo en servicio señalado.

E el dicho Infante, é los otros que con él estaban, de que esto vieron, pesóles mucho, é vieron que por hambre non los podian tomar: é así por esto, é porque facian barcos para pasar el río á mucha gente que en socorro del Rey venian, acordaron de alzar el real, é descercar al dicho Rey. E el dicho Infante se fué para Toledo, porque por estonce estaba alzado por él: é los otros Caballeros se fueron para sus tierras. E como esto vido el Rey Don Juan luego se fué para Talavera, donde avia quedado la Reyna Doña Maria su muger: é de allí se fué para Roa.

Despues de lo qual acasieron en sus Reynos grandes debates, é divisiones, é ayuntamientos de gentes, así por el Infante Don Enrique en el Espinal, como por el Rey Don Juan en Arévalo, é otra vez en Palencia, segun por extenso se contiene en la Crónica de este Rey. E despues á traza del Infante Don Juan (que ya era Rey de Navarra, porque casó con la hija del Rey Don Carlos de Navarra) fué venido este Infante Don Enrique, é el Conde de Castañeda, é Garci Fer-

M 2

nan-

mandez con él, á la villa de Madrid, donde el dicho Don Juan estaba: é un día despues que así entró el dicho Infante en Madrid, estando en la gran sala del alcázar de dicha villa, el Rey Don Juan prendió al Infante Don Enrique. é mandó asimesmo prender al dicho Conde de Castañeda: el qual dicho Infante fué llevado preso al castillo de Mora, é estovo ende por tres años: é así por ruego de la Reyna Doña Maria su muger deste Rey Don Juan, como del Rey Don Alonso de Aragon su primo, é del Santo Padre, é de otros muchos Reyes é Grandes omes que por él rogaron, el dicho Rey mandó soltar al dicho Infante, pensando que escarmentaría de los fechos pasados. El qual desdeque así se vió suelto, é apoderado en su Maestrazgo, que le tovo todo en sequestracion Don Alvaro de Luna privado del Rey en tanto quel dicho Infante Don Enrique estovo preso, comenzó á tratar paces con el Rey de Navarra su hermano, é á hacer otras ligas é confederaciones, diciendo, quel dicho Rey Don Juan non debía tener privado, é que debía hechar de sí al dicho Don Alvaro de Luna: las quales fizo con la mayor parte de los Caballeros de Castilla, los quales enviaron por el dicho Don Alonso de Aragon é él, é ellos que se ayuntaron con él, entró en Castilla por la parte de facia Medinaceli. Este Rey de Aragon traía voz quel regimiento destos Reynos de Castilla, quel Rey Don Fernando su padre gobernará en tanto quel dicho Rey Don Juan. E el Rey Don Juan sopo que ya el dicho Rey de Aragon é sus hermanos andaban por sus Reynos con grandes gentes de pie é de caballo que consigo traían, é llegaron fasta cerca de Santa Maria de Sopetrán: é envió sus cartas de llamamiento por todos sus Reynos así á los Grandes é Caballeros como á los guisados de caballo. é á todos los Ejsidalgo, é á los que dél tenían tierras: é fueron fechas cinco mil cartas en una noche

é un día, por la gran diligencia del su Relator deste Rey, que le decían el Doctor Fernan Diaz de Toledo su Secretario. Las quales fueron enviadas prestamente por todo el Reyno, en tal manera que antes de doce dias fueron ayuntados con este Rey Don Juan quince mil omes entre omes de armas é ginetes. E luego fué con la dicha gente, é con mas de cien mil omes de á pie que se juntaron con él, contra los dichos Reyes de Aragon é de Navarra é Infante Don Enrique, é asentó el real cerca de Ariza; estando por estonce los dichos Reyes cerca de Santa Maria de Sopetrán á tres leguas de Guadalfaxara.

E estando este Rey Don Juan en Belamazán vinole ayudar Don Fadrique, que ya era Duque de Arjona, con mil omes de armas, é diez mil peones. Como el Rey supo su venida, mandóle salir á rescibir muy honradamente, é mandó aposentar sus gentes aparte de su real: é quando el Duque entró en el real del Rey era muy noche; é fué luego preso por mandado del dicho Rey Don Juan, é esto por consejo del dicho Don Alvaro de Luna: y esa misma noche fué llevado cabalgando en una mula á la fortaleza de Almazán, é deude al castillo de Peñafiel. E el dicho Duque estovo preso bien poco tiempo, porque el dicho Condestable Don Alvaro de Luna le mandó matar ahogado con una toca de lienzo: é esto sin licencia é mandado del Rey; ca el dicho Duque se trataba con estos Reyes de Aragon é de Navarra, é Infante Don Enrique, é fin de destituir al dicho Condestable. E como los dichos Reyes é Infante sopieron de la prision del dicho Duque de Arjona, é como el dicho Rey Don Juan traía tan gran poder de gentes, de noche alzaron el real, é se volvieron fuyendo, é se entró en su Reyno de Aragon. E como el Rey Don Juan lo supo, andubo en pos dellos quanto pudo, é por la grande ventaja que

que llevaban non los pudo alcanzar; y entró por Aragon robando é matando y estragando é quemando en tal manera que destruyó á Cetina, é otras villas é logares de la frontera: é mandó hacer muy cruel guerra á los Reynos de Aragon y de Navarra, poniendo fronteros en todas las fronteras, en tal manera, que la mayor parte de todos los logares de las fronteras de los dichos Reynos fueron robadas é destruidas. E duró esta guerra bien por espacio de tres años, fasta tanto que por ruego de la noble é virtuosa Reyna Doña Maria muger deste Rey Don Alonso de Aragon hermana del Rey Don Juan, é de la Reyna madre del dicho Rey Don Alonso, é Rey Don Juan de Navarra, é Infantes Don Enrique é Don Pedro, fué fecha paz é concordia entre ellos, con condicion, que non entrasen en Castilla los dichos Reyes de Aragon é de Navarra, é Infante, sin especial licencia é mandado del Rey Don Juan de Castilla, con tal que les fuese dada é puesta cierta suma de reales de las rentas que renaban en Castilla al dicho Infante Don Enrique su Maestrazgo de Santiago, y al dicho Rey de Navarra las villas de Medina del Campo, y Olmedo, é Peñafiel, é Aranda de Duero, é otras villas é logares en Castilla, que les avia devado el Rey Don Fernando su padre quando finára: é fué fecho así.

E despues fué acordado por el Rey Don Juan, é por todos los Grandes de sus Reynos, que fuesen hacer guerra al Rey Izquierdo de Granada: é fué fecho así, que en el año de la Natividad de N. S. Jesu Christo de 1431. años este Rey Don Juan sacó sus huestes, é fuese para el Andalucía á la ciudad de Cordoba: é fizo hacer alarde, é fallaronse en ella mas de quince mil omes de armas, é mas de sesenta mil peones. E entró al Reyno de Granada matando é quemando é estragando quanto fallaba: é enderezó contra la ciudad de Granada donde estaba el Rey Izquierdo. E fué así que non po-

dia entrar en la Vega sin muy gran peligro de muchas gentes, porque le tenían los Moros las torres de la puente de Pinos, é por las grandes acedias fondas que avia en la entrada. E este Rey Don Juan mandó á un Caballero que se decía Fernan Lopez de Saldaña, (su Contador mayor, que este Rey Don Juan, á petición de su Condestable Don Alvaro de Luna, le avia fecho, é le avia dado grandes rentas, en manera quel dicho Fernan Lopez de Saldaña llevaba suyos trescientos omes de armas muy bien guarnidos, aunque eran omes de poca manera, por quel era fijo de un converso honrado que se decía Nuño Lopez de Saldaña natural de Sevilla) que derribase la dicha torre de la puente de Pinos. El qual dicho Fernan Lopez, con gran diligencia y acucia mandó combatir la dicha torre, é con las lombardas é pelotres del Rey fué derribada, é muertos los Moros que en ella estaban. E este Rey pasó por la puente con sus huestes, é falló al dicho Rey Izquierdo con todo el poder de Granada, é con muchos Moros de la mar, que por le dar favor avian pasado, el qual tenía su real puesto fuera de la ciudad de Granada en un olivar. E este Rey Don Juan asentó su real á vista del Rey Izquierdo, é de la ciudad de Granada, é ovo entre estos Reyes, é las gentes dellos, muy grandes escaramuzas: fasta que un día domingo del mes de Mayo á hora de medio día, estando las batallas destos Reyes en campo unos á vista de otros, este Fernan Lopez de Saldaña, é Rui Diaz de Mendoza Mayordomo mayor del Rey Don Juan, comenzaron la batalla con los Moros: é tal fué el comienzo, que todos ovieron de pelear los Christianos con los Moros, en tal manera que turó la batalla fasta hora de visperas, que fué vencido este Rey Izquierdo, é los suyos comenzaron á fuyr á la ciudad de Granada: é turó el alcance matando é firiendo é captivando Moros, así por el olivar, como debajo de una gran fi-

figuera que estaba debajo de unas huertas, fasta que anocheció, en tal manera que fueron muertos mas de treinta mil Moros, sin los captivos. E este Rey Don Juan é los suyos robaron las tiendas y el real deste Rey Izquierdo: é tan grande fué el miedo que en la cibdad de Granada ovieron los Moros este dia del desbarate é del vencimiento deste Rey, que si el Rey Don Juan é su hueste se fueran luego incontinente para la cibdad, la tomara, é se apoderara della, é non fallara puerta cerrada, nin lanza enfiesta. . . . E estando este Rey enviando sus gentes á quemar é á robar, é estragar todo el Reyno de Granada, porque este Don Alvaro de Luna Condestable de Castilla mató á dos omes Vizcaynos, que eran parientes é servidores de Don Pedro Fernandez de Velasco Conde de Haro, porque los dichos Vizcaynos se iban del real á mal recabdo donde los captivasen los Moros, é aunque por el dicho Condestable les fué mandado que se tornasen, non lo quisieron hacer, é por esto el dicho Condestable los mató á lanzadas, el dicho Conde de Haro, é algunos otros grandes Caballeros del Reyno, que ende estaban, ovieron grande enojo é sentimiento, en tal manera, que ovo grandes alteraciones en el real entre los unos é los otros, que se ovieron á perder todos, que ya estaba toda la gente del real hecha dos bandos. E así por esto, como porque el Rey de Granada envió á este Condestable quatro acémilas cargadas de doblas moriscas, porque toviere manera con el Rey Don Juan que alzase el real de sobre la cibdad de Granada: porque segun lo que lo sentian la mayor parte de los vecinos é moradores de la cibdad, se querian dar á trato á este Rey Don Juan, é entregarle la cibdad é fortalezas della, segun el gran estrecho en que estaban, é el gran miedo é temor que tenían de ser todos muertos, ellos, é sus mugeres é hijos. E este Condestable Don Alvaro de Luna consoló al Rey Don

Juan que mandase alzar su real de sobre la cibdad, como luego fué alzado, y mandó quemar mucho pan cocido, é otras muchas viandas que para provision é sustento del dicho real tenían; é esto á fin de que los Moros non gozasen dello. E vinieron para Castilla este Rey é los suyos, é el Rey Don Juan mandó poner frontereros en las fronteras contra los Moros y Rey de Granada, en tal manera, que en término de siete años que duraron por estonce en esta guerra fué hecho tanto estrago é mal é daño en el Reyno de Granada, que Don Inigo Lopez de Mendoza Conde del Real de Manzanares, Marqués de Santillana que despues fué, ganó de los Moros la villa de Huelma; é Don Rodrigo Manrique, Conde que fué despues de Paredes de Nava, ganó la villa de Huescar; y el Adelantado Alfonso Yañez Fajardo Adelantado del Reyno de Murcia, ganó de los Moros las villas é fortalezas de y Veles el rubio, y Veles el blanco, y; é asimismo fué ganada de los Moros la villa de Ximena, é otros muchos logares.

En el qual dicho tiempo fué Gobernador é Administrador de la dicha Orden de Santiago este Condestable Don Alvaro de Luna, é llevó las rentas é pechos é derechos della. E así estovieron en Castilla por espacio de doce años en mucha paz é sosiego, é mantenida é gobernada en justicia. E estando así, acaesció que por algunas fablas é debates que ovo entre el Condestable Don Alvaro de Luna, é Pedro Manrique Adelantado de Leon, este Condestable tovo manera quel Rey Don Juan prendiese, como prendió, á este Adelantado Pero Manrique en la villa de Madrigal, é mandóle llevar así preso á la villa é fortaleza de Fontidueña acerca de la villa de Roa, é dieronle á Gomez Carrillo, hijo de Alvaro Carrillo un Caballero bueno é de buen linaje, sobrino hijo de su hermana del Marqués de Santillana, é de-

cia-

ciase por estonce Gomez Carrillo el feo, esto porque era muy feo de rostro: el qual ovo preso al dicho Adelantado mucho tiempo, fasta en tanto que dió lugar que la muger del dicho Adelantado le sirviese, é estoviese con él en el dicho castillo, porque el dicho Adelantado adolescia despues que fué preso de una gran dolencia. E estando así la dicha muger del dicho Adelantado, envió secretamente de noche por gente de armas á su tierra, é por unas ventanas que quebrantaron fué salido de la prision el dicho Adelantado, é ido á su tierra. E por causa de la dicha prision, así antes quel Adelantado saliese della, ovo tan grandes alborotos, é bolcios, é alteraciones en los Reynos de Castilla é de Leon por los parientes é amigos deste Adelantado, é por ser hermano del Almirante Don Fadrique, que toda Castilla estaba en gran trabajo: é fueron alzados contra el Rey Don Juan muchas cibdades é villas é logares, en tal manera que se fizo el Reyno bandos, é se hicieron tan grandes ayuntamientos de gentes de armas por parte de los Caballeros en la villa de Valladolid, é por parte del Rey Don Juan

en Medina del Campo, que maravilla era. E estando así este ayuntamiento de este Adelantado, é de los otros Caballeros de su opinion, acordaron de enviar á llamar al Rey Don Juan de Navarra, y al Infante Don Enrique: á los quales como llegaron las cartas de las alteraciones de Castilla, pígoles mucho dello, é luego en continenti se vinieron para Castilla. E como este Rey Don Juan lo supo, envió rogar al Rey de Navarra que se viniese para él, é que le diese favor é ayuda contra estos sus Caballeros que así se avian levantado contra él á los castigar por justicia: el qual dicho Rey de Navarra se vino para el Rey, é el Infante Don Enrique para los Caballeros. . . .

Aquí finaliza la copia de la Real Biblioteca; pero es cristianil que el Adicionador agiente hasta concluir el reinado de Don Juan el II. que vivia en el de Don Enrique IV.

Al fin de dicha copia se halla el Artículo del Rey Don Pedro que escribió el Despensero, y quitó el Adicionador del lugar que le correspondia para poner el suyo.